



APROXIMACIÓN A LA RESIGNIFICACIÓN Y ADAPTACIÓN DE LA  
PRÁCTICA CULTURAL DE LAS “MADAN SARA” EN CHILE:  
PERSPECTIVAS DE LAS MUJERES HAITIANAS QUE CONVIVEN EN  
EL ASENTAMIENTO MILLANTÚ DE LA COMUNA DE PUENTE ALTO  
EN EL SECTOR DE CASAS VIEJAS

Autor: Geetemberg Joseph

Profesora guía: Diana Manrique

Artículo para optar al grado de Licenciada (o) en Trabajo Social y al título de Trabajador/a  
Social

Santiago, diciembre de 2025

Santiago, 2025

### **Agradecimientos**

Quiero dar las gracias a mis padres Remy Joseph, Dieumène Desir por confiar en mi y en mis capacidades , por siempre estar apoyándome en los desafíos que he tomado y con las palabras justas para poder realizar este camino, a mi novia Melissa Phya Martínez Alvarado a quien siempre me ha estado apoyando incondicionalmente y por ser mi apoyo en todo los sentidos, en los altos y bajos que he tenido al comenzar con este desafío, a mis hermanas Johnny Saphira Joseph, Melissa Weslenger Joseph, a mis primos Eloi Franckel Drice y Donai Franckel Drice.

Quiero hacer un agradecimiento especial a mis abuelos por parte materna Sain Luc Desir mi abuelo que me enseñó muchos valores y me dejó una enseñanza de vida con el campo y la comunidad, a mi abuela Yvokia Jean Baptiste quien fue la primera Madan Sara que vi en mi vida , me enseñó cómo funcionaba la economía y como se esforzaban a diario para tener el sustento diario a sus familias , con ella lo pude ver desde la primera línea, vengo de un linaje donde las mujeres han sido Madan Sara y en honor a mi linaje he decidido hablar e investigar este gran fenómeno que son las ellas las grandes luchadoras y mujeres fuertes como lo era mi abuela.

Mis agradecimientos a las trabajadoras Sociales del CESFAM Cardenal Raúl Silva Henríquez; Silva Mariela Cavieres, Débora Cáceres, Elida Morales, Fabiola Duarte y Alejandra Núñez quienes me apoyaron de forma incondicional durante los últimos 5 años y han sido fundamentales en este proceso.

Agradecer a la Corporación Dolores Sopeña ubicada en la comuna de Puente Alto por el apoyo que me han brindado a lo largo de este proceso académico y por el acercamiento de sus servicios en el asentamiento Millantú en especial a las personas de nacionalidad haitiana que conviven en el sector de los sauces.

Pero también, esta investigación no hubiese sido posible, sin el apoyo de mi profesora guía Diana Manrique y los funcionarios(as) de la Corporación Dolores Sopena, especialmente la trabajadora social Constanza Gonzales y el psicólogo Simón Cespedes, los apoderados de Union Club Deportivo y Cultural del asentamiento Millantú y la fundación Cónclave Investigativo de las Ciencias Jurídicas y Sociales, también Unión Club Deportivo quienes fueron parte del trabajo de campo, por lo que estoy muy agradecido.

En fin, dedico este trabajo investigativo a todas las mujeres haitianas que ejercen esta práctica cultural denominada Madan Sara de la comuna de Puente Alto específicamente las que conviven en el asentamiento Millantú que se dedican a diario a esta práctica para el bienestar de sus familias y de la comunidad haitiana de este sector, con el fin de visibilizar las distintas perspectivas culturales en el sistema económico del Chile actual.

## **Tabla de contenidos**

Introducción.....	6
Silabario.....	9
1. Antecedentes del problema de la investigación.....	12
1.1. Migración Interna en Chile, Siglos XIX - XX.....	13
1.2. Normativa nacional Chile respecto de la migración, siglos XX-XXI y la experiencia migratoria haitiana.....	13
1.3. Análisis del informe: “Chile y la migración: los extranjeros en Chile, Actualidad territorial”.....	15
2. Problematización.....	18
2.1. Conquista de América y la Fundación de nuestra identidad a través de los pensamientos de Tzvetan Todorov.....	19
2.2. Geografía de la República de Haití, la naturaleza, la degradación medioambiental y el riesgo de los agricultores.....	19
2.3. Mujeres, Desigualdad y el rol de las Madan Sara en Haití.....	21
2.4. Contexto histórico del origen de la práctica de las Madam Sara y las prácticas de comercio existente en Haití.....	22
2.5. Las economías y el aporte social, cultural y productiva de las Madan Sara en Haití.....	23
2.6. Las características de las Madan Sara en Haití.....	25
2.7. Contextualización de las Madan Sara en el comercio del Chile.....	26
2.8. Las ferias libres en Chile y la inserción de las mujeres haitianas.....	26
2.9. Pregunta de investigación.....	28
2.9.1. Justificación del Problema.....	28
2.9.2. Los objetivos de la investigación social.....	30
3. Marco teórico.....	30
3.1. Interseccionalidad y colonialidad en la práctica de las Madam en Puente Alto: un diálogo teórico y Situado.....	31
3.2. Conceptualización del género desde Espinoza y Ochy Curiel.....	33
3.3. Conceptualización de la colonialidad del poder y su relación según Anibal Quijano.....	34
3.4. Conceptualización y contextualización de la realidad de las Madam Sara en Chile.....	36
3.5. Movilidad humana, migración y derechos humanos de las personas migrantes.....	39
3.6. Definición del concepto de Madan Sara desde tres perspectivas académicas..	41
3.7. Contexto académico haitiano.....	41
4. Marco metodológico.....	42
4.1. Fundamentación de la metodología.....	42
4.2. Fundamentación del nivel de Investigación.....	43
4.3. Diseño Muestral.....	44

4.3.1. Características de las participantes.....	44
4.3.2. Técnicas de Instrumentos de investigación.....	47
4.4. Análisis de Categorías.....	48
4.5. Proceso de Codificación dentro del análisis de categoría.....	49
4.6. Transcripción y lectura profunda.....	49
4.7. Codificación por fragmento con sentido.....	51
4.8. Comparación y refinamiento de categorías.....	52
5. Resultados.....	53
5.1. Presentación de los resultados.....	53
5.2. Perfil de las personas entrevistada.....	55
5.3. Adaptación e integración al país.....	57
5.3.1. Las ferias libres y la práctica de las <i>Madan Sara</i> .....	58
5.3.2. Rutinas y organización laboral.....	59
5.4. Madan Sara: Experiencia, aprendizaje, percepción personal.....	60
5.5. Feria: trabajo, medio de transporte y normativas institucionales.....	63
5.6. Redes de Apoyo: cultural, económico, social y espiritual.....	66
5.7. Diferencia cultural: discriminación y roles de la mujer hacer dialogar con el marco teórico.....	70
6. Conclusión.....	71
<b>6.1. Aproximación a la resignificación y adaptación de la práctica cultural de la “Madan Sara” en Chile.....</b>	<b>71</b>
6.2. Interconexión entre las distintas prácticas culturales en Haití.....	75
7. Anexos.....	78
7.1. Pauta de entrevista.....	81
7.2. Formato de consentimiento informado.....	81
7.3. Transcripciones traducidas.....	86
7.4. Matriz analítica.....	138
8. Bibliografías.....	166

## **Introducción**

La sociedad chilena conoce un aumento de las poblaciones migrantes de distintas nacionalidades, quienes han traído consigo la modificación de muchas de la praxis cultural y ancestrales, a la vez los campos económicos, políticos, cultural, social y espiritual, consecuencia de la cual se presenta una dicotomía con sus discípulos que se posicionan a favor o en contra. En este contexto, es necesario conocer nuevas prácticas culturales que desarrollen las poblaciones migrantes de distintas nacionalidades dentro del territorio chileno para facilitar sus integraciones e inclusiones, así mismo se abren nuevas perspectivas sociales, económicas y políticas para el avance de una sociedad intercultural o multicultural.

En este sentido, el presente trabajo investigativo tiene como objetivo general de explorar la resignificación y adaptación de la práctica cultural de las *Madan Sara* en Chile, a partir de la mirada de las mujeres haitianas que conviven el asentamiento Millantú, en el sector Casas Viejas de la comuna de Puente Alto

Para la realización de dicha investigación, se hizo una revisión de los textos académico, jurídico y las investigaciones relacionadas a la práctica cultural de las Madan Sara ejercida en la República de Haití. Los distintos instrumentos jurídicos y los decretos municipales, que implementan las instituciones relacionadas con la parte financiera del estado chileno sobre las ferias libres y otras instituciones con respeto a las prácticas culturales en Chile, también las leyes laborales y los textos académicos relacionados con la triada de la desigualdad (género, clase y raza) en Chile y las nuevas practicas culturales, también la política migratoria con el objetivo de hacer un recorrido del proceso de inclusión. En esta misma línea, se analizó la diferencia que existe entre las Madan Sara que comercializan y distribuyen sus productos tanto en Haití como en Chile. A la luz del trabajo Social se abordó las características, la importancia social de la figura de las Madan Sara y el significado simbólico de la práctica cultural de las Madan Sara en Chile, tensionando el sistema económico desde una perspectiva sociocultural en el contexto de la diversidad cultural y lingüística. Luego, se desarrollaron algunos conceptos, teorías que formaron parte de las dimensiones que se trabajarán durante el proceso investigativo desde la mirada

de distintos autores, en especial la interseccionalidad que se formuló en posibles propuestas de intervención en consideración de todos los antecedentes mencionados anteriormente.

El proceso metodológico se abordó desde un enfoque cualitativo y con un alcance exploratorio incluyendo un diseño metodológico flexible que permite indagar sobre el objeto de estudio que es, la práctica cultural de las *Madan Sara*. Esto es debido a que, éste, es el que mejor se vincula a las características y necesidades de la investigación sobre las mujeres haitianas que comercializan y distribuyen sus productos en las ferias libres de la comuna de Puente Alto.

Además, este enfoque busca el significado desde la subjetividad de las mujeres haitianas que desarrollan sus actividades económicas en las ferias libres de la comuna de Puente Alto desde una perspectiva femenina descolonial atravesada por la triada clase, raza y género en función de la discriminación y desigualdad con el fin de sustentar la investigación.

En esta misma línea, las entrevistas son de carácter semiestructurada para facilitar la posibilidad de flexibilizar la pauta de preguntas, y que se adapte al contexto de las entrevistadas. Dicha elección, nos permite orientar y ampliar el diálogo que se da en el proceso de la entrevista para tener más información. mencionar el silabario.

Nuestro trabajo de campo se realizó con mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú, quienes se identifican como *Madan Sara* y cuentan con experiencia previa en esta práctica en Haití. Asimismo, continúan desempeñándose en Chile, dando lugar a la resignificación y adaptación de esta tradición desde sus propias singularidades cotidianas.

A partir de sus relatos, se analizaron los resultados obtenidos, elaborando categorías y subcategorías acompañadas de sus respectivas citas.

En conclusión, esta investigación genera conocimientos relevantes para la disciplina de Trabajo Social y aporta nuevas herramientas para el abordaje de prácticas culturales emergentes en la sociedad chilena, especialmente aquellas vinculadas a la diversidad cultural y lingüística que ha traído consigo la migración haitiana. Su propósito es promover cambios reales y favorecer buenas prácticas interculturales que faciliten la inclusión social

de las mujeres haitianas que, día a día, se dedican a la práctica cultural de las *Madan Sara*, respetando su identidad y reconociendo la diversidad que desafía los procesos de socialización en una sociedad históricamente asimilacionista.

Asimismo, este estudio constituye el inicio de un nuevo campo de interés para los y las académicas de Chile. A partir de él, se abre la posibilidad de investigar otros aspectos relacionados, profundizar en dimensiones aún no exploradas o desarrollar estudios de carácter cuantitativo que complementen y enriquezcan los hallazgos aquí presentados.

## **Silabario**

Este apartado de nuestro trabajo está dirigido a todos los lectores de otras nacionalidades que no son hablantes del criollo haitiano ni de otros dialectos o idiomas relacionados con este último, con el fin de que puedan comprender los contextos históricos, sociales, económicos, políticos, espirituales y culturales de los conceptos, expresiones y proverbios utilizados tanto por el investigador en relación a los textos y investigación con resultados sobre el mismo tema como por las mujeres haitianas que viven en el asentamiento Millantú en las entrevistas realizadas en Criollo haitiano, luego fueron traducidas en español pero sin ser contextualizados. Asimismo, busca facilitar la comprensión de estas expresiones en sus actividades personales y en el ejercicio de la práctica cultural de las *Madan Sara* en su proceso de resignificación y adaptación en Chile.

Finalmente, este apartado será presentado en orden alfabético del criollo haitiano.

**Achte:** esta palabra hace referencia a la acción de compra.

**Andeyò:** esta palabra hace referencia al campo, a las otras regiones independiente de su posición geográfica en comparación a la región metropolitana de la República de Haití.

**Antre soti:** esta expresión hace referencia a las dinámicas que usan las mujeres haitianas que ejercen la práctica de la Madan Sara de ir vendiendo y comprando simultáneamente generando beneficios, pero sin tener un producto fijo durante el año.

**Bèt:** esta palabra hace referencia a los animales, pero en el contexto de la investigación se refiere a los animales de carga que se usa para el traslado de las mercancías.

**Bip:** esta palabra hace referencia a la tarjeta utilizada en Chile para pagar el transporte.

**Bale:** esta palabra hace referencia a la acción de pasar la escoba y también refiere al objeto en sí con la cual se realiza la acción.

**Chadèk:** esta palabra hace referencia a la fruta de un árbol existente solamente en los países tropicales que puede ser preparado de distintas formas y muy vendido y consumido.

**De gouden tounen yon goud:** esta expresión hace referencia es usado por las mujeres haitianas en Haití tanto como en Chile para referirse a las dinámicas que utilizan para manipular el dinero que les entregan sus maridos y el dinero de las mercancías para generar beneficios y cubrir los gastos de sus hogares.

**Enpektè:** esta palabra hace referencia a los funcionarios públicos encargados de asegurar que todo está funcionando bien, en relación con lo estipulado por las leyes y normas vigente en Chile.

**Flete:** esta palabra hace referencia al hecho de contratar el servicio de un conductor con su propio camión, camioneta o furgón para el traslado de las mercancías del punto de compra a su domicilio o del domicilio a la casa.

**Komès:** esta palabra hace referencia a las mercaderías o el hecho de estar vendiendo en la feria libre.

**Kòb:** esta palabra hace referencia al dinero en específico el “Gourde”.

**Kalo:** esta palabra hace referencia a un medio de transporte las mercancías utilizado en Chile para las vendedoras tanto los compradores.

**Kombit:** esta palabra hace referencia a la práctica cultural y agrícola ejercida en Haití por los propietarios de pequeños, medianos y grandes terrenos y granjas durante el año para facilitar la siembra y cosecha de frutas y verduras.

**Koupe tèt, boule kay:** esta expresión hace referencia a la decisión más radical que se haya tomado en la historia de la derrota del sistema de esclavitud como movimiento social, fue el orden del general de la fuerza armada haitiana de cortar las cabezas y de quemar las casas.

**Lapolis:** esta palabra hace referencia a los funcionarios públicos encargados de asegurar la seguridad de la población.

**Lekòl:** esta palabra hace referencia a la escuela, lugar en la cual las futuras Madan Sara desarrollan sus primeras habilidades y capacidades

**Lendi:** esta palabra hace referencia al día que las mujeres haitianas en Chile tienen para dedicar a otras

**Lave kòb la:** esta expresión hace referencia es usado por las mujeres haitianas en Haití tanto como en Chile para referir a las dinámicas que utilizan para manipular el dinero que les entregan sus maridos y el dinero de las mercancías para generar beneficios y cubrir los gastos de sus hogares.

**Mache:** esta palabra hace referencia a las ferias libres.

**Machann:** esta palabra hace referencia a la forma que se dice a los vendedores en criollo haitiano independiente de su género o sexo.

**Manman sabotay o Papa Sabotay:** esta expresión hace referencia a las personas que son encargados de la parte administrativas de las practicas económicos, financiero y popular como el “Sol” y “Sabotay” ejercido en Haití y en Chile, imitando a una estructura familiar en las cuales se cuidan mutuamente.

**Patat:** esta palabra hace referencia a un tubérculo, que es producido en los países caribeños.

**Priye:** esta palabra hace referencia a la acción de rezar.

**Peruan:** esta palabra hace referencia a una deformación de la palabra “peruana” que permite identificar a las personas que provienen de Perú y las mujeres haitianas que ejercen esta práctica reproducen una práctica que dio vida al criollo haitiana en la época colonial, esta práctica consiste en la pronunciación deformada de las palabras proveniente de los idiomas hablado por los colonos.

**Poto Mitan Fanmi yo:** esta expresión hace referencia como están consideradas simbólicamente las mujeres haitianas dentro de la sociedad haitiana en el país de origen y de destino también, ellas están considerada como el pilar de la familia y de la sociedad.

**Sabotay:** esta palabra hace referencia a una práctica financiera utilizada en Haití por parte de la población vulnerable para financiar sus actividades y es el sistema de bancarización tradicional que utilizan.

**Sol:** esta palabra hace referencia a una práctica financiera utilizada en Haití por parte de la población vulnerable para financiar sus actividades y es el sistema de bancarización tradicional que utilizan.

**Seremoni Kay Mambo Imán:** esta expresión hace referencia a la ceremonia más importante en la historia de Haití, es el evento decisivo en la toma de decisión para doblar la mano a la historia colonial en el mundo como primera república negra en el mundo.

**Sache sirèt:** esta palabra hace referencia a la tradición que repita las mujeres haitianas para iniciar a sus hijos(as) a la práctica cultural de las Madan Sara desde temprana edad en el colegio con la adquisición de una bolsa de dulce más vendida, para enseñar a este último toda la estrategia de compra, ventas y de exposición de su mercancías.

**Tabliye:** esta palabra hace referencia al objeto físico más significativo para las Madan Sara es traducido en español como delantal.

**Vann:** esta palabra hace referencia a la acción de estar vendiendo.

**Veritab:** esta palabra hace referencia a la fruta de un árbol existente solamente en los países tropicales que puede ser preparado de distintas formas y muy vendido y consumido.

**Yon solda rete yon solda:** esta expresión hace referencia a la forma que las mujeres haitianas entienden y comprenden los escenarios de discriminación y maltrato en las ferias libres desde una resiliencia y una lucha constante de perseverancia.

**Zaboka:** esta palabra hace referencia a la fruta de un árbol existente solamente en los países tropicales que puede ser preparado de distintas formas y muy vendido y consumido, pero existe muchas variedades en Haití.

## **1. Antecedentes del problema de la investigación**

La movilidad humana tiene su origen en la antigüedad, cuando los primeros grupos se desplazaron desde el continente africano para llegar hacia a Eurasia por distintos motivos, principalmente asociado al nomadismo. Este fenómeno complejo y multifacético sigue presente en numerosos países del mundo y responde a múltiples causas como el trabajo, la reunificación familiar, los estudios, el escape de desastres naturales, crisis económicas, políticas y sociales, e incluso graves violación de los derechos humanos. Esta afirmación cobró especial relevancia en Perú en el año 2012, cuando la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) impulsó la Gestión Fronteriza Integral en la Subregión Andina, un programa orientado a garantizar los derechos humanos de las personas en movilidad y a combatir la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes.

A raíz de eso, la Organización Internacional para los Migrantes (OIM), el Centro Global de Análisis de Datos de Migración (GMDAC), la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), registraron en 2019 un total de 272 millones de personas que viviendo fuera de su país de origen. En los datos más recientes, correspondientes al año 2024, se estima que existen más de 304 millones de personas migrantes en el mundo, lo que representa aproximadamente el 3,7 % de la población mundial. De ellas, un 51 % son mujeres, superando la proporción registrada en 1990. Además, se contabilizan 43,7 millones de personas que han migrado en contra de su voluntad, denominadas refugiadas. Lamentablemente, también se reportaron 72.932 muertes de migrantes, principalmente en la ruta del Mediterráneo central, considerada la ruta más mortífera del mundo (División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2025).

Frente a este panorama, el gran desafío de la OIM es asegurar que la migración sea gestionada de forma “ordenada y humana”, promoviendo el respeto de los derechos humanos y aplicando dispositivos jurídicos y sociales adecuados. La evolución de la cultura migratoria demuestra que tanto la migración interna como la internacional están determinadas por múltiples factores que pueden facilitar o dificultar el movimiento, entre ellos: económicos, demográficos, sociales, políticos y ambientales. No obstante, el principal motivo que incentiva a las personas a migrar sigue siendo económico, especialmente el desempleo en países subdesarrollados.

De otra parte, el Departamento de los Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UNDESA) informó que entre 2010 y 2020, el número de personas migrantes que residen en América Latina y el Caribe se cuadruplicó, pasando de 3,8 millones a 14,8 millones. Un sexto de esta población migrante vive en Argentina, seguido por Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, países que se han convertido en emisores y receptores de migrantes en la región.

Los registros históricos evidencian que la migración ha sido un fenómeno social y cultural presente desde la época colonial hasta la actualidad. El territorio chileno ha sido transitado por diversas culturas, dejando huellas en el patrimonio material e inmaterial del país. Se

destacan la llegada de esclavos afrodescendientes, migraciones europeas, el arribo de refugiados de la Guerra Civil Española y de la Segunda Guerra Mundial, así como el exilio de chilenos durante la dictadura. Esta información ha sido documentada por el portal Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile, que muestra cómo la migración ha contribuido al enriquecimiento de la diversidad lingüística y las prácticas culturales del país.

### **1.1.Migración Interna en Chile, Siglos XIX -XX**

Entre el siglo XIX y XX, Chile experimentó fuertes olas migratorias internas heterogéneas y fluctuantes, con el desplazamiento de los campesinos hacia las ciudades con mayor atracción específicamente “Santiago”, causado por las respuestas positivas que obtuvieron de la exportación del trigo, de la plata, la extracción del salitre y del cobre. Además, el cambio del sistema agrícola mediante la expansión y la modernización de la producción de los cultivos destinados a la exportación. Sin olvidar, que el 1824, la Agencia General del Gobierno de Chile para la emigración y la colonización promulgó una ley que facilitó la llegada de muchos europeos con sus familias entregando algunos beneficios económicos y académicos para poblar el sur de Chile, facilitando la instalación de su legado mediante el idioma, su sistema educativo, su arquitectura, su gastronomía, su cultura entre muchas cosas más a lo largo y ancho del país. Además, el aumento y la acumulación de capital de los inversionistas europeos (suizos, italianos, alemanes, australianos, franceses y otras nacionalidades) incrementó el mercado interno. Además, en el caso de la colonización del territorio mapuche de Temuco (Mariman,2006), y las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue (Nahuelpán, 2012), los colonos alemanes, franceses recibieron hectáreas de tierra según número de integrantes de familia animales de carga y trabajo, dinero e incentivo a la creación de industrias. Por ende, el estado estaba obligado a satisfacer otras necesidades, aumentando su tamaño y sus funciones. El surgimiento de la economía de escala provocó la dificultad de acceso a las viviendas, eso, a su vez dio luz a un nuevo movimiento social que perduró hasta la actualidad calificado como las tomas ilegales de terreno (los asentamientos o Campamentos), generando el nacimiento de los primeros barrios marginales en el año 1950 en la capital.

### **1.2.Normativa nacional Chile respecto de la migración, siglos XX-XXI y la experiencia migratoria haitiana**

Con estos antecedentes, la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), relató que, en el escenario de dictadura, desde el año 1973, Augusto José Ramón Pinochet Ugarte es considerado un dictador, quien, a su vez, promulgó el 19 de julio 1975 el decreto ley N.º1.094, dando origen a la legislación migratoria con el objetivo principal de proteger la soberanía nacional. Esta normativa fue concebida en un contexto autoritario y bajo una lógica de seguridad nacional, más que desde un enfoque de derechos humanos. Tras la caída del régimen militar y la instauración de la democracia, se produjo un cambio significativo en el escenario social, político, económico y cultural del país. Este nuevo

contexto impulsó la necesidad de una legislación migratoria más acorde a los principios democráticos y al respeto de los derechos fundamentales. Cuarenta años más tarde, se promulga una nueva ley migratoria, como respuesta a la creciente llegada de inmigrantes, principalmente provenientes de países del Sur global —entre ellos Perú, Argentina, Bolivia, Venezuela, Haití, Cuba, así como de algunos países africanos y asiáticos.

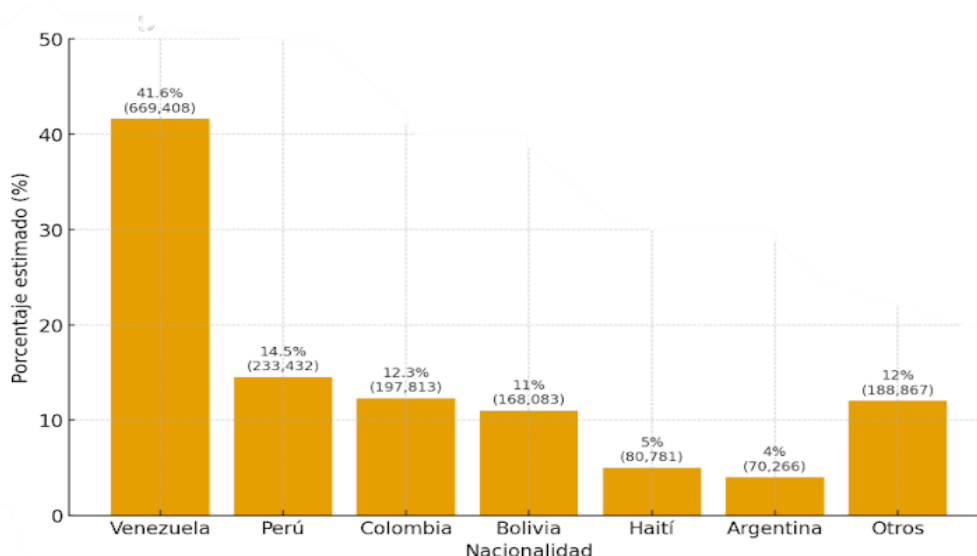
En este contexto, durante el segundo gobierno del presidente Sebastián Piñera en abril del año 2021, se promulgó la Ley N.º 21.325 de Migración y Extranjería, la cual reformuló profundamente la política pública migratoria en Chile. Esta nueva legislación cambió de forma drástica las condiciones de ingreso y salida de personas migrantes en el país, generando importantes consecuencias. En primer lugar, la ley introdujo una diferenciación basada en la forma de ingreso al territorio (regular o irregular), estableciendo sanciones administrativas para quienes se encuentren en situación migratoria irregular, lo que puede conllevar incluso la expulsión del país en determinados casos. En segundo lugar, se creó el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG), organismo encargado de la implementación de la política migratoria a nivel nacional. Además, se establecieron oficinas migratorias locales, administradas por los gobiernos regionales y municipales, con el objetivo de descentralizar la gestión migratoria. En tercer lugar, la ley definió nuevas categorías de permanencia para las personas que desean residir en Chile, considerando los motivos del ingreso y los tiempos de estadía autorizados. Estas categorías incluyen: Permanencia Transitoria, Permanencia Temporal, Permanencia Definitiva, Permanencia para estudiante y empresario y el proceso de nacionalización.

Asimismo, y en concordancia con los compromisos internacionales asumidos por el Estado chileno, la ley incorporó principios y disposiciones basados en el respeto de los Derechos Humanos (DD.HH.). De acuerdo con Ferrada y Uribe (2021), tanto la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) han tenido un rol relevante en este proceso, especialmente a través de la firma de tratados internacionales como la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH). Gracias a estas influencias, se han creado nuevas categorías de visas con un enfoque humanitario, tales como: Visa para las mujeres embarazadas, Visa para los menores de edad, Visa para reunificación familiar. Además, se implementó un proceso extraordinario de regularización migratoria destinado a aquellas personas que hayan ingresado a Chile antes del año 2018, permitiendo formalizar su situación y acceder a derechos básicos como salud, educación y trabajo.

### 1.3. Análisis del informe: “Chile y la migración: los extranjeros en Chile, Actualidad territorial”

**Figura 1.**

Distribución de inmigrantes en Chile por nacionalidades



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE), CENSO 2024

A su vez, la migración haitiana en Chile creció de manera significativa desde el año 2010 hasta aproximadamente el 2017, posterior al terremoto del 12 de enero de 2010, de magnitud 7 en la escala de Richter. Este desastre provocó más de 200.000 muertes y cuantiosas pérdidas materiales, colapsando tanto la infraestructura del gobierno central como de los gobiernos locales. Sin embargo, las verdaderas causas que explican la masiva salida de población haitiana no se reducen únicamente al sismo, sino que se relacionan con las extremas condiciones sociales y económicas, la urbanización desordenada, los estilos precarios de construcción, la degradación ambiental, la histórica ausencia del Estado, la constante presión internacional y la exclusión estructural y la pobreza persistente desde la independencia hasta la actualidad (Durán, 2010).

En Chile, este flujo comenzó a desacelerarse a partir de la reforma migratoria de 2018, según lo reflejan los datos más recientes del Censo 2024 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Esta reforma se implementó bajo el eslogan de una migración “ordenada y segura”, mediante la promulgación de la Nueva Ley Migratoria 21.325, cuyo propósito principal era “ordenar la casa”. Cabe destacar que dicho proyecto fue presentado por la presidenta Michelle Bachelet hacia el final de su mandato.

En este contexto, Orrego (2023) señala que la población haitiana se ha enfrentado a numerosos problemas sociales, económicos, legales y burocráticos. Esto obligó a que las

personas originarias de Haití solo pudieran ingresar a Chile a través de la solicitud de una visa consular desde su país de origen, basada en el certificado de antecedentes penales como requisito excluyente. Esta medida desconoce las dificultades estructurales que enfrentan las instituciones haitianas y la propia embajada de Haití en Chile, lo que, además, exigió a los haitianos residentes en el país regularizar su situación migratoria en condiciones complejas.

La comunidad haitiana en Chile se ha consolidado como una de las más relevantes dentro del escenario migratorio, no solo por su número, sino también por sus prácticas culturales diferenciadas, fuertemente enraizadas en una tradición de origen africano. Como señala Jean Price-Mars en *La République d’Haïti et la République Dominicaine* (tomo I y II, 1953), la historia haitiana ha estado marcada por los distintos procesos colonizadores de España, Portugal, Inglaterra y Francia, cuyas huellas se reflejan en la vida cotidiana y en las prácticas culturales de la población, desde el llamado “descubrimiento” hasta la independencia.

Las tradiciones espirituales y culturales de los taínos —pueblo originario de Haití— fueron profundamente impactadas por la colonización. Algunas se resignificaron y se adaptaron a las costumbres impuestas por los colonizadores, mientras que otras se conservaron y transmitieron de forma más fiel, aunque en menor medida. Tras su independencia, Haití también enfrentó numerosas intervenciones extranjeras, particularmente por parte de Estados Unidos, así como la presencia de misiones militares bajo el supuesto de operaciones de paz, lo que ha continuado afectando su desarrollo político y social.

A diferencia de otros grupos migrantes intrarregionales, la población haitiana aporta a Chile una notable diversidad lingüística, resultado de su historia sociocultural. Además del criollo haitiano como lengua nativa, muchos haitianos hablan francés, inglés, español y portugués, lo que refleja un multilingüismo singular. Junto con ello, preservan manifestaciones culturales ancestrales como el vudú, la gastronomía de raíces africanas y taínas, los bailes y las vestimentas tradicionales. Sin embargo, la sociedad chilena ha percibido estas diferencias —especialmente las lingüísticas y culturales— como barreras que dificultan los procesos de integración e inclusión social.

Asimismo, Orrego (2023) advierte que la población haitiana tiene un acceso limitado a los servicios básicos, al empleo formal y a los trámites migratorios, lo que condiciona su supervivencia familiar y los deja ante dos posibles alternativas: por un lado, considerar a Chile como un país de tránsito hacia destinos más desarrollados —particularmente Estados Unidos, ya sea mediante vuelos comerciales o a través de la denominada “larga caminata” por ocho países bajo el lema en criollo haitiano “*M’ pral fê wout la*” (voy a levantar mi ancla en dirección a Estados Unidos)—, tal como refieren Joseph y Audebert (2022) y Rojas (2015). Por otro lado, recurrir a sus prácticas culturales como estrategia económica de subsistencia.

En su artículo *Migración Haitiana en Chile y Horizonte de Aspiración Inestable: el vudú y la construcción de comunidad en el pasado, presente y futuro* (2023), Felipe Orrego afirma:

La producción y reproducción de irregularidad en el caso de la migración haitiana representa una causa material de riesgo y desprotección en el presente, y de incertidumbre respecto al futuro. Es así como sus proyectos migratorios económicos para el desarrollo de la vida cotidiana (Joseph, Audebert, 2022). En relación con el futuro, este representa un concepto relativamente moderno y que dice relación con un espacio temporal donde habitan las expectativas (Holscher, 2014). En el caso en cuestión, el espacio temporal donde habitan las expectativas se relaciona con la noción de residencia definitiva, la cual asegura mayores derechos y un horizonte relativamente estable. La mayoría de las personas entrevistadas identifican que el acceso a documentación en Chile representa su principal dificultad. Por lo tanto, la idea (o lo ideal) de regularización migratoria permitiría construir un presente e imaginar un futuro en el país, y con ello alejarse de horizontes distópicos marcados por la irregularidad, el acceso parcial a derechos y, eventualmente, la expulsión.

El autor subraya así la estrecha relación existente entre la regularización migratoria y la proyección temporal (pasado, presente y futuro) de la comunidad haitiana en Chile, particularmente en lo relativo a la reunificación familiar. Además, evidencia que los procesos de regularización no solo son limitados y burocráticos, sino también racializados, lo cual incrementa los niveles de vulnerabilidad y sitúa a esta población en la base de la pirámide social, política, económica, cultural y espiritual.

En la Región Metropolitana de Santiago, la distribución territorial responde a factores de vulnerabilidad, y en este contexto la comuna de Puente Alto —segunda más grande en términos geográficos y poblacionales— concentra un alto porcentaje de población vulnerable. Esto explica la fuerte presencia de la comunidad haitiana, particularmente en sectores como Casas Viejas, en Bajos de Mena y el asentamiento Millantú, así como la participación de mujeres haitianas en las ferias libres de la comuna, muchas de ellas trabajando en la informalidad debido a las normativas municipales que regulan el comercio en la vía pública. Este estudio se propone explorar la posible resignificación y adaptación de la práctica cultural de las Madan Sara, a partir de la experiencia de las mujeres haitianas que comercializan y distribuyen sus productos en las ferias libres de Puente Alto. El análisis se desarrollará desde la matriz colonial de poder y la perspectiva de la interseccionalidad, considerando sus relatos y vivencias en el espacio que conviven.

## II. La problematización

### 2.1. Conquista de América y la Fundación de la identidad a través de los pensamientos de Tzvetan Todorov

Tzvetan Todorov (1987) señala que, en la búsqueda de satisfacer las necesidades de expansión de España y ante la escasez de especies alimentarias, Cristóbal Colón y sus hombres llegaron a una isla a la que denominaron *Petite Espagne* (Pequeña España), hoy conocida como República de Haití y República Dominicana, entre otros territorios del Caribe y América Latina. Con ello, se cuestiona el relato de los colonizadores respecto de nuestras identidades.

La historia de la isla estuvo marcada por la instauración de un sistema de esclavitud caracterizado por la tortura, primero bajo dominio español, posteriormente francés y otros colonizadores más. Este sistema fue legitimado por instituciones jurídicas y eclesiásticas, así como por textos legales y religiosos, entre ellos la Biblia y el “*Code Noir*” (Código Negro). Como consecuencia, se produjo la eliminación progresiva de la población originaria, los taínos. Posteriormente, llegaron africanos y sus descendientes, vendidos como esclavos para la explotación intensiva de los recursos naturales. Dichos recursos eran enviados a Europa para ser transformados en productos de consumo dentro del denominado comercio triangular. En este contexto, Saint-Domingue (nombre impuesto por los franceses a Santo Domingo, conocido actualmente como República de Haití) se convirtió en la base de la riqueza de las colonias europeas, sosteniendo en gran medida lo que hoy se conoce como países desarrollados, tal como lo señalan Thomas Madiou (1848) y Jean Price-Mars (1928) en sus relatos sobre la historia de Haití.

La fusión cultural entre las poblaciones originarias, los colonizadores europeos y los africanos provenientes de diversos territorios dio origen a la cultura haitiana y al idioma criollo haitiano, cuyo corazón late al ritmo del tambor y de la danza. Esta herencia cultural fue, además, una herramienta de resistencia frente al sistema esclavista, expresada en múltiples formas de lucha: infanticidios, suicidios, femicidios, el cimarronaje y ceremonias religiosas que funcionaban como espacios de organización, entre ellas la célebre “*Seremoni Kay Mambolmán*”, tal como lo señalan Thomas Madiou (1848) y Jean Price-Mars (1928) en sus relatos sobre la historia de Haití.

Finalmente, hitos como la confección de la bandera el 18 de mayo de 1803, la Batalla de Vertières ese mismo año, y la estrategia final resumida en la consigna “*Koupe tèt, boule kay*” (en español: “Cortar las cabezas y quemar las casas de los colonos”), dieron origen a la independencia de Haití, convirtiéndola en la primera nación afrodescendiente libre del mundo.

## **2.2. Geografía de la República de Haití, la naturaleza, la degradación medioambiental y el riesgo de los agricultores**

La República de Haití cuenta con una superficie total de , según el Banco Mundial (2015) y Sebrell W. et al. (1959), de los cuales aproximadamente una quinta parte corresponde a tierras planas cultivables y una séptima parte a zonas montañosas aptas para el cultivo. De acuerdo con Jolly y Shannon (2005), la topografía del país se compone principalmente de pendientes pronunciadas combinadas con suelos erosionados, condiciones poco favorables para la producción agrícola y altamente susceptibles a deslizamientos de tierra. La degradación ambiental constituye un factor determinante que limita la productividad agrícola, afecta la calidad del agua y dificulta la gestión sostenible de los recursos en un sistema agrícola basado mayormente en el cultivo de secano.

En las zonas rurales, una parte importante de la población depende de la agricultura y de la tala de árboles, tanto como fuente de energía como de ingresos. Esta práctica ha acelerado la deforestación, lo que a su vez ha tenido efectos perjudiciales en la calidad de los suelos y ha intensificado las consecuencias negativas de fenómenos climáticos extremos —huracanes, inundaciones y deslizamientos— que con frecuencia arrasan con los cultivos de los pequeños agricultores durante la temporada agrícola.

En 2019, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) señalaron que Haití es el país del Caribe con mayor participación del Producto Interno Bruto (PIB) proveniente de la agricultura (alrededor del 17 %), y que al menos el 50 % de la población se emplea en este sector, lo que lo convierte en un pilar de la economía nacional. No obstante, según Diao y Hazell (2004), el sector agrícola se caracteriza por su predominio de prácticas de pequeña escala y subsistencia, baja productividad, limitada tecnología, escasas instalaciones de almacenamiento, mercados dispersos y un bajo nivel de industrialización. A ello se suman el envejecimiento de la población campesina y la falta de oportunidades de comercialización, problemas comunes también en otros países en desarrollo de América Latina y el África subsahariana.

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), en su informe de 2018, subraya que la producción agrícola del país solo cubre el 45 % de la demanda alimentaria nacional, lo que obliga a una fuerte dependencia de las importaciones y de la ayuda alimentaria, generando un déficit comercial crónico. Según Pressoir, Gresh, Lamure y Lançon (2016), la mayor parte de la producción se destina al consumo interno, destacando los cereales —arroz, mijo y sorgo—, las proteaginosas como el frijol y diversos cultivos ricos en almidón —plátano, ñame, yuca (mandioca) y batata—, que en conjunto ocupan alrededor del 85 % de la superficie cultivada. Solo un pequeño porcentaje de los campos agrícolas está orientado a cultivos de exportación.

En este marco, Hossein (2015) explica que los productos cosechados por los agricultores son comercializados en la capital a través de mercados tanto formales como informales, gracias al esfuerzo cotidiano de las Madan Sara, mujeres haitianas que sostienen esta

práctica cultural. A pesar de las múltiples dificultades que enfrentan —antes, durante y después de la pandemia de Covid-19, así como en los contextos de inestabilidad política e inseguridad—, estas mujeres persisten y resisten ante condiciones adversas y la ausencia de políticas públicas eficaces. Las Madan Sara son reconocidas como mujeres fieles, devotas e infatigables, que garantizan a sus familias el acceso a la educación, a la salud y a la satisfacción de sus necesidades básicas. En la memoria y el imaginario social haitiano son conocidas como el “Poto Mitan Fanmi yo”, expresión en criollo que significa *el pilar fundamental de las familias*, lo cual refleja tanto su importancia económica como cultural dentro de la sociedad haitiana.

La República de Haití enfrenta múltiples desafíos económicos, políticos, sociales y culturales desde su nacimiento hasta la actualidad. Entre sus principales consecuencias se encuentran la inestabilidad política, la pobreza extrema, la desigualdad social, la violencia, el crimen organizado, los desastres naturales, la elevada mortalidad infantil y un sistema de salud limitado y deficiente. Todo ello ha llevado a que el país sea reconocido como el más pobre de América Latina y el Caribe. A este panorama se suman la ocupación estadounidense (1915-1934), las distintas intervenciones militares de la Organización de las Naciones Unidas (2004-2017 y en la actualidad) y la sobrerrepresentación de organizaciones no gubernamentales, lo que ha contribuido a una creciente dependencia externa.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Haití es uno de los países menos desarrollados del continente americano, y de acuerdo con Transparencia Internacional (TI), se ubica también entre los países más corruptos del mundo. Sin embargo, cabe destacar que fue el primer país del mundo en abolir el sistema de esclavitud, un hecho histórico que lo convierte en referente de la lucha por la libertad y la justicia social. En la actualidad, su economía se caracteriza por la informalidad, un sistema agrícola arcaico y de subsistencia, un potencial turístico poco aprovechado y una marcada dependencia de la ayuda internacional para cubrir las necesidades básicas de la población.

No obstante, frente a estas adversidades, las prácticas culturales se constituyen como fuentes de esperanza y resiliencia en la vida cotidiana de los haitianos. Estas tradiciones se transmiten principalmente mediante la oralidad, manteniendo vivas la memoria y las experiencias colectivas. Los estados emocionales de la población encuentran expresión en el vudú, práctica espiritual ancestral que conecta con la naturaleza y el mundo espiritual a través de cantos, ritos y ceremonias. De igual forma, el arte popular se manifiesta en la pintura, la escultura, la danza, la música tradicional —como el *Konpa*, *Kwaze le Uit*, el bolero y el *Twoubadou*—, así como en los cuentos orales que transmiten mitos, leyendas y realidades del territorio. Las herencias culturales adquiridas con el sacrificio de generaciones —con sudor, lágrimas y sangre— se reflejan en prácticas agrícolas y comunitarias como el Kombit, basado en el trabajo colectivo, y en el rol de las Madan Sara, mujeres comerciantes que dinamizan los mercados y sostienen la economía popular. Estas expresiones culturales no solo constituyen un legado histórico, sino también un pilar de resistencia y esperanza en medio de un contexto marcado por la precariedad estructural.

### 2.3. Mujeres, desigualdad y el rol de las *Madan Sara* en Haití

Los datos sociales sobre las mujeres y niñas en Haití reflejan una situación de profunda desigualdad estructural. La esperanza de vida de las mujeres haitianas es de apenas 54 años; un 67,5% sufre de analfabetismo; y una gran proporción de niñas se ve obligada a trabajar desde temprana edad: el 10% entre 5 y 9 años, y el 33% entre 10 y 14 años. A esto se suma que los salarios femeninos son, en promedio, un 40% inferiores a los masculinos. Haití registra además una de las tasas más altas de mujeres con el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) positivas en el Caribe (15% de los casos), en muchos casos como consecuencia de violaciones sexuales, las cuales rara vez son denunciadas: solo el 1% de las víctimas testifica, mientras que los centros médicos contabilizan un 7,8% de agresiones sexuales (Doura 2018, p. 106).

En cuanto a la composición de los hogares, Doura (2018) nos informa que el 43% de las familias monoparentales están encabezadas por mujeres, cifra que asciende al 64% en el área metropolitana. Aunque las mujeres representan el 51,8% de la fuerza laboral, su presencia en el sector formal es mucho menor que en el informal (58,8%). En las zonas urbanas, cerca del 40% trabaja en la agricultura, más del 25% en el comercio —donde el 77,5% son mujeres—, un 15% en los servicios —con un 29,3% de participación femenina—, y alrededor del 11% en la industria. El sector de la hostelería y la restauración es uno de los más feminizados, con un 73,8% de trabajadoras mujeres. En las zonas rurales, la concentración en la agricultura alcanza el 72%, con predominio de prácticas de subsistencia, sin acceso a tecnología ni infraestructura moderna.

“En este contexto, la economía haitiana depende en gran medida de las mujeres, quienes representan aproximadamente el 60% de la participación en el sistema económico y transmiten conocimientos y prácticas sociales a lo largo de generaciones. Una de las expresiones más significativas de esta contribución son las *Madan Sara*, comerciantes que, en su mayoría sin acceso a la educación formal ni al mercado laboral regulado, se han visto obligadas a garantizar el sustento de sus familias mediante el comercio informal” (Doura 2018, p. 108).

Las *Madan Sara* cumplen un rol central en la economía popular: conectan a productores rurales con consumidores urbanos, dinamizan los mercados y sostienen los flujos sociales, culturales y económicos del país. Su labor es ampliamente reconocida por la sociedad haitiana, al punto de convertirse en una metáfora de la maternidad colectiva, pues alimentan a la nación al distribuir productos y mantener vivas prácticas agrícolas históricamente invisibilizadas por el Estado.

En la actualidad, las *Madan Sara* han encontrado en su práctica una estrategia de supervivencia frente a la desigualdad de género, la pobreza extrema y la brecha en los ingresos. Si bien este rol ha sido ejercido mayoritariamente por mujeres, en los últimos

años también algunos hombres se han incorporado a esta actividad, impulsados por la creciente inseguridad política, económica y social del país.

Hossein (2015) nos señala que la mayoría de las *Madan Sara* son mujeres que no tuvieron acceso al sistema educativo, que no pudieron completar el ciclo escolar, o que han quedado excluidas del mercado laboral formal y de empleos con remuneraciones dignas. Por ello, se ven en la obligación de asumir la responsabilidad de sostener a sus familias, convirtiéndose en *Madan Sara* o en “la mejor *Madan Sara* de su territorio”. La sociedad haitiana ha reconocido y validado su aporte a la agricultura y a la economía popular, valorando la vitalidad de esta práctica cultural que ha perdurado durante siglos y que conecta comunidades, intermediarios y flujos sociales, culturales y económicos. No es casual, entonces, que se les compare con la metáfora de una madre que alimenta a sus hijos, garantizando tanto la subsistencia como la continuidad de las prácticas económicas y culturales, y contribuyendo al desarrollo de regiones rurales abandonadas por el Estado.

En la práctica, las *Madan Sara* son comerciantes —o “pequeños comerciantes”— que operan en el sector informal para garantizar la circulación y distribución de bienes en todo el país, pese a los múltiples riesgos que enfrentan. Aun así, permanecen en Haití y continúan trabajando, mostrando resiliencia frente a las adversidades (Hossein 2015, p. 37). Como señaló el director de una organización no gubernamental (ONG) haitiana en entrevista:

*“Existe la idea de que el intermediario es malo, pero para mí las Madan Sara son heroínas. Son las que llegan a los pueblos de difícil acceso, a pie o en burro, para comprar productos directamente a los campesinos, aun con todo el riesgo personal que implica el camino. Pese a los peligros, las Madan Sara llevan productos frescos de las zonas rurales a las ciudades. Sin ellas, la agricultura moriría en Haití. Estamos muy bendecidos de tener a las Madan Sara”* (Port-au-Prince, 5 de octubre de 2011, citado en Hossein 2015, p. 37).

Como señala Carolina Shenaz Hossein (2015), estas mujeres —excluidas de oportunidades educativas y de empleos dignos a tiempo completo— recurren al comercio informal para sostener a sus familias. El término *Madan Sara* hace referencia precisamente a estas “mujeres comerciantes” o “pequeñas comerciantes” que garantizan la distribución de bienes entre áreas rurales y urbanas, asegurando la supervivencia de la agricultura y del mercado interno haitiano.

#### **2.4. Contexto histórico del origen de la práctica cultural de las Madan Sara y las prácticas de comercio existente en haitiano**

Así mismo, Latta, Steven et al. (2006), en su libro *Aves de la República Dominicana y Haití*, y García, B. (2016), en su artículo titulado *Situación actual de la distribución del Tejedor Africano Ploceus cucullatus en Venezuela*, describen que en el Caribe, específicamente en Haití, existe un ave cuyo nombre científico es *Ploceus cucullatus*. Esta especie pertenece a la familia de los Ploceidae y es conocida como Madan Saga, Cigua

Haitiana, chichiguo o tejedor común, y en criollo haitiano (idioma oficial de Haití) recibe el nombre de Madan Sara. Precisamente de esta ave proviene el nombre de la práctica cultural que ejercen las mujeres haitianas, debido a los atributos asociados al comportamiento del ave.

Durante el siglo XVIII, bajo la colonia francesa, una de las tareas que desempeñaban los esclavos en el campo —en particular las mujeres— era la gestión de la comercialización y distribución de los cultivos producidos en las grandes plantaciones. Tras la creación de la República de Haití, con la abolición de la esclavitud y la independencia, la población mantuvo vivas muchas de las prácticas culturales heredadas del sistema colonial, aunque adaptadas a las nuevas condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que exigía la joven nación para preservar su soberanía.

En este sentido, James (2016) define la práctica cultural de las *Madan Sara* como la participación de la mujer haitiana en la economía nacional mediante la comercialización y distribución de productos agrícolas (compra y venta, *achte epi revann*). Su labor se centra en adquirir los productos de pequeños, medianos y grandes agricultores para revenderlos tanto en ferias libres (*mache*) —en el sector informal— como en supermercados —en el sector formal—, abasteciendo a las familias de la región metropolitana y de otras zonas del país. Además, en algunos casos, las *Madan Sara* realizan comercio transfronterizo, comprando productos (*machandiz*) en países vecinos para luego venderlos en Haití, consolidando así su papel central en el dinamismo económico y en la integración de los mercados locales y regionales.

## **2.5. Las economías y el aporte social, cultural y productivo de las Madan Sara en Haití**

Ante la negación del sistema financiero formal y a sus distintos servicios y productos, se estimula la emergencia de prácticas funcionamiento de los sistemas de financiamiento informal en Haití. Dentro de ellos, destacan el “Sol” y el “Sabotay”, prácticas culturales a las que recurre la población haitiana, especialmente las mujeres dedicadas a la práctica de las *Madan Sara*. (Fritzner Joseph, 2007).

Estas mujeres han adoptado dichos sistemas de financiamiento para apoyar sus actividades económicas. Aunque con diferencias, ambos cumplen la misma función: generar un fondo común para ser distribuido entre las participantes. El “Sol” consiste en la formación de un grupo de aproximadamente 20 o más mujeres, quienes acuerdan un monto fijo que cada integrante aporta mensualmente. La suma total es entregada en cada ciclo a una de las participantes, hasta que todas reciben su pago (por ejemplo, 500.000 gourdes o más, en referencia a la moneda oficial de Haití). El orden de entrega se establece según la urgencia de las necesidades familiares de cada miembro, y la gestión queda a cargo de un pequeño comité de mujeres. En el caso del “Sabotay”, la lógica es similar, pero los aportes y pagos

se realizan de manera semanal, con montos variables de acuerdo con las posibilidades de las participantes (Fritzner Joseph, 2007).

En los últimos años, las *Madan Sara* han avanzado en la organización de sus actividades económicas mediante la creación de la Rasanbleman Madan Sara Dayiti (RAMSA), una asociación civil que busca defender sus derechos, empoderar a las mujeres comerciantes y garantizar su bienestar físico, emocional, social, económico, espiritual y político. RAMSA, con presencia en redes sociales como Facebook, Youtube, Instagram y WhatsApp, pero sin página web oficial, tiene sede en Puerto Príncipe y ha logrado articularse a nivel nacional. Además, sus actividades generan empleos indirectos en distintos sectores, siendo el transporte uno de los más relevantes. Para el cumplimiento de sus labores, las *Madan Sara* contratan transportistas, cargadores, conductores de camiones, buses o motocicletas, así como personal administrativo, secretarías y profesionales vinculados a centros comunitarios creados por la propia asociación. El prestigio de una *Madan Sara* se mide, entre otros factores, por su capacidad para sortear las dificultades territoriales, geográficas y de conectividad vial, establecer redes comerciales y abastecer a la población local.

En este sentido, Hossein (2015) señala que la violencia de género constituye un problema estructural en el mercado laboral, y en el caso de las *Madan Sara* se manifiesta a través de la misoginia como un riesgo laboral que afecta directamente a mujeres empresarias de bajos recursos. Esta violencia no solo repercute en su desempeño económico, sino también en su vida social.

Uno de los pilares fundamentales de esta práctica cultural es el transporte, elemento clave en la clasificación de las *Madan Sara*. Según Alyssa James (2016), en su investigación *Ambivalent Resistance: Gender, mobility, and Haiti's itinerant market women*, estas mujeres se dividen en tres categorías:

**Madan Sara locales:** Se dedican a la comercialización y distribución de frutas y verduras producidas en la periferia de la región metropolitana o en otras regiones pero en lugares retirados a veces. Generalmente trabajan con productos de pequeños agricultores, venden en ferias libres y utilizan medios de transporte básicos como motocicletas, animales de carga o incluso a pie. Cuentan con poca experiencia y un capital reducido para invertir.

**Madan Sara intermedias:** Comercializan productos de sus propias granjas o adquiridos a grandes agricultores. Sus ventas se realizan en ferias libres, locales establecidos o supermercados. Manejan mayores volúmenes de mercancía, transportados en camiones con ayuda de cargadores, y suelen tener un capital considerable para invertir. Algunas logran acceder al sistema financiero formal.

**Madan Sara internacionales:** Se dedican al comercio transfronterizo, adquiriendo productos en países vecinos para venderlos en Haití, tanto en el sector formal como en el informal. Se movilizan en avión, barco o autobús durante varios días. Estas mujeres poseen gran experiencia, con frecuencia han pasado previamente por las otras categorías, y cuentan con financiamiento tanto tradicional como formal.

La clasificación también contempla otros factores, como la capacidad de acumulación de capital, el equipo de trabajo, las secretarías, los vehículos e inmuebles (granjas, tiendas, molinos). Una *Madan Sara* exitosa no solo comercial, sino que también invierte sus ganancias en la compra de tierras, árboles, ganado o en la creación de granjas y huertos propios. Asimismo, puede procesar productos con sus propios equipos y participar en ventas minoristas como *revandè* o *machann*.

Por lo tanto, el acceso al sistema financiero y la posibilidad de internacionalizar sus actividades económicas se convierten en elementos determinantes para comprender la relevancia de estas mujeres en la dinámica económica haitiana (Alyssa James, 2016).

## **2.6. Las características de las Madan Sara en Haití**

En Haití, las características de las *Madan Sara* dependen directamente de la categoría en la que se encuentren. Las *Madan Sara* de la primera categoría realizan sus actividades económicas, en la mayoría de los casos, durante la noche o la madrugada en lugares consensuados con los agricultores o fijados por las autoridades locales, generalmente en ferias rurales. Los pequeños y medianos productores trasladan sus cultivos desde las plantaciones, utilizando animales de carga (como burros o caballos) u otros medios de transporte (camiones o camionetas). Allí instalan sus productos de la manera más atractiva posible, siguiendo las costumbres propias de cada feria o enseñada por sus antepasados. Según Hossein (2015), en el norte del país, las *Madan Sara* planifican con anticipación en qué zona específica comerciarán, considerando factores como la estacionalidad de frutas y verduras, las necesidades de los consumidores y la disponibilidad de los agricultores. Para ello, viajan de madrugada acompañadas de conductores de confianza, enfrentando los múltiples riesgos del trayecto: condiciones climáticas, mal estado de las vías, inestabilidad política y social, y de manera especial, la violencia de género.

Las *Madan Sara* de la segunda categoría siguen un procedimiento similar, pero con una diferencia clave: aprovechan su capital de forma estratégica, adquiriendo productos en momentos críticos, cuando los agricultores necesitan liquidez y venden a precios reducidos incluso antes de la cosecha. Esta práctica les otorga una ventaja competitiva difícil de igualar para quienes no se dedican a tiempo completo a esta actividad. Además, cuentan con la capacidad de comprar cosechas completas directamente en las granjas, siendo reconocidas como *gwo sis/gwo machann* (mayoristas). James (2016) añade que suelen disponer de *revandè avèk sekretè* (vendedoras y secretarías) que pueden reemplazarlas en la comercialización y distribución en mercados secundarios.

Las *Madan Sara* de la tercera categoría tienen mayor capacidad de organización y planificación. Sus viajes, nacionales e internacionales, implican cumplir con normativas de aerolíneas, empresas de transporte terrestre transfronterizo, compañías marítimas y aduanas. Comercializan productos adquiridos en países como República Dominicana, Puerto Rico, Bahamas, Turks and Caicos, Guatemala, Panamá o Estados Unidos, entre

otros. Estas mujeres manejan carteras de proveedores, canales de distribución y calendarios de ferias u ofertas, lo que les permite optimizar costos y obtener mayores márgenes de ganancia al vender en Haití.

Hossein (2015) subraya que estos comerciantes poseen herramientas y habilidades que, aunque no provienen de la educación formal, les permiten sostener y diferenciar su práctica. De hecho, muchas de ellas —como constató James (2016)— carecen de acceso igualitario al sistema educativo haitiano, especialmente en regiones rurales. No obstante, desarrollan saberes prácticos y transmiten conocimientos de generación en generación.

En relación con otras prácticas culturales y económicas, se identifican tres estrechamente vinculadas al ejercicio de las *Madan Sara*: la microeconomía de las instituciones financieras informales (Sol y Sabotay), como mecanismos de financiamiento colectivo. El *Kombit*, tradición de trabajo comunitario y solidario haitiano, especialmente aplicada a la siembra y cosecha. El vudú haitiano, herencia de la diáspora africana que integra elementos de religiones tradicionales de África Occidental, la espiritualidad taína y el catolicismo.

Las mujeres combinan estas tradiciones con elementos propios de sus regiones geográficas, adaptando sus herramientas culturales al ejercicio diario de la práctica comercial. Asimismo, la dinámica de las *Madan Sara* está condicionada por factores como la clase social y económica, el lugar de residencia y la existencia de redes de apoyo para la crianza de los hijos. Estos aspectos influyen, a su vez, en la transmisión oral de la práctica como una herencia familiar, asegurando su continuidad en las nuevas generaciones.

## **2.7. Contextualización de las Madan Sara en el comercio del Chile contemporáneo**

### **2.8. Las ferias libres en Chile y la inserción de las mujeres haitianas**

Las ferias libres en Chile tienen un origen histórico que se remonta al siglo XIX, cuando campesinos y artesanos buscaban espacios para vender sus productos agrícolas, hortícolas, vinícolas y ganaderos en fechas y lugares específicos. Según Gabriel Salazar et al. (2003) y Mariela Sepúlveda y Maite Rodríguez-Díaz (2003), las primeras ferias urbanas se conocieron como *cañadas*. Estas evolucionaron a lo largo del tiempo hasta consolidarse como el sistema actual de ferias libres, instaladas en calles y plazas, con respaldo municipal y regulación legislativa, constituyendo un subsistema esencial de abastecimiento para las familias chilenas. Allí se distribuyen semanalmente frutas, verduras, productos marinos y otros alimentos provenientes de grandes mercados mayoristas como La Vega Central, Lo Valledor entre otros.

Con la promulgación de la nueva ley migratoria en Chile, los procesos de regularización se han vuelto más complejos, afectando especialmente a personas migrantes provenientes de países del Caribe y de la región intrarregional. Tal como explica Bustamante (2017), las mujeres haitianas han enfrentado una triple vulnerabilidad: la penalización de empleadores y trabajadores que contratan a personas en situación irregular. La lentitud burocrática en la

tramitación de permanencias y visados. La profundización de las desigualdades de género, atravesadas por clase social, pobreza y origen étnico.

En este contexto, la autora plantea la importancia de incorporar la categoría de género en los estudios migratorios, ya que las experiencias de las mujeres migrantes revelan procesos de discriminación y segmentación laboral que no pueden entenderse únicamente desde la dimensión económica.

Bustamante (2017) compara además la situación europea —marcada por la llamada “crisis de los cuidados”, cubierta en gran parte por trabajadoras migrantes del “tercer mundo”— con la latinoamericana, donde la migración femenina responde más bien a estrategias de supervivencia frente a crisis económicas, sociales y políticas en los países de origen. En Chile, estas mujeres se ven absorbidas por la informalidad del mercado laboral, lo que potencia su precarización y vulnerabilidad.

En este escenario, las ferias libres han funcionado como un nicho laboral para las mujeres haitianas, quienes comenzaron a integrarse vendiendo productos tradicionales de su gastronomía (condimentos, verduras, frutas y alimentos), generalmente importados desde Colombia o Perú. Esta inserción, que Bustamante define como un acto de resiliencia frente a la xenofobia y el racismo, permite a las mujeres haitianas no solo sobrevivir, sino también enriquecer la diversidad cultural de las ferias chilenas.

Sin embargo, este espacio también presenta ambigüedades: si bien facilita la creación de redes de apoyo y cooperación, al mismo tiempo refuerza la informalidad y la marginalidad, manteniendo a muchos migrantes en situaciones de irregularidad y riesgo social. Según la autora, esto refleja un proceso global de vulneración sistemática de derechos y precarización laboral, que incluye prácticas discriminatorias, racismo y uso “desechable” de mano de obra extranjera.

Orrego (2023) complementa esta visión al señalar que la población haitiana en Chile enfrenta barreras significativas para su inclusión, siendo la diversidad lingüística y cultural uno de los principales obstáculos. Frente a ello, muchas comunidades haitianas se han concentrado en comunas específicas —como Quilicura, Estación Central, Pedro Aguirre Cerda, Recoleta y Puente Alto— como estrategia para sobrevivir al rechazo y a la falta de políticas interculturales efectivas.

De acuerdo con los autores revisados, las ferias libres en Chile pueden dividirse en tres grupos de vendedores: vendedores formales, con derechos y deberes reconocidos por la normativa municipal. Coleros, vendedores informales que ocupan espacios secundarios de forma semanal. Vendedores(as) ambulantes, que ofrecen productos en carros o a pie, desplazándose para evitar la fiscalización.

Las mujeres haitianas se insertaron principalmente en la tercera categoría, vendiendo productos tradicionales y gastronómicos comprados en los grandes centros de abastecimiento de la Región Metropolitana. De esta manera, ejercen una práctica cultural que puede interpretarse como una resignificación de las *Madan Sara* en el contexto

chileno: una estrategia de resistencia y resiliencia, enraizada en la tradición haitiana de comercialización, pero adaptada a las dinámicas sociales, económicas y culturales de las ferias libres del país.

En este estudio, nos proponemos explorar la adaptación y resignificación de la práctica cultural *Madan Sara* a partir de los relatos y experiencias de mujeres haitianas en la comuna de Puente Alto, específicamente en el asentamiento Millantú (sector de Casas Viejas). Asimismo, buscamos analizar las dinámicas particulares de las ferias libres en Chile y las estrategias desarrolladas por estas mujeres, tales como el uso de la pesa, la fijación de precios sin regateo o la incorporación de nuevos productos locales entre otros.

## **2.9. Pregunta de investigación**

En la sociedad chilena se han manifestado diversas prácticas culturales haitianas, muchas veces sin que exista conocimiento sobre los antecedentes, tales como: sus nombres, orígenes o contextos históricos, y sin dimensionar su impacto en las comunidades desde las esferas sociales, políticas, económicas, espirituales y culturales.

A partir de los antecedentes expuestos sobre la práctica cultural de las *Madan Sara* en Haití, surge la inquietud de indagar si esta práctica se encuentra presente en Chile y, de ser así, cómo se expresa en el interior de las comunidades haitianas radicadas en la comuna de Puente Alto, desde allí emerge muchas interrogaciones ¿Existe relación entre las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú de la comuna de Puente Alto y la práctica cultural de la *Madan Sara*?

En este marco, la pregunta central que orienta nuestra investigación es:

¿De qué manera las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú, en el sector de Casas Viejas de la comuna de Puente Alto, han resignificado y adaptado la práctica cultural de las *Madan Sara* a través de su participación en las ferias libres?

### **2.9.1. Justificación del Problema**

El aumento de la población migrante a nivel mundial, y en Chile en particular, ha despertado el interés de las y los académicos de las ciencias sociales por actualizar la agenda de fenómenos y movimientos sociales a investigar, mientras que otros temas parecen saturarse. En este escenario, las prácticas culturales de personas, grupos y comunidades migrantes —tanto en sus países de origen como en los de acogida— experimentan variaciones en función del modelo de sociedad establecido en cada lugar. Este hecho sitúa en el centro del debate las distintas formas de abordar, desde la investigación académica, las prácticas culturales y ancestrales.

El Trabajo Social, como disciplina de las ciencias sociales, constituye una herramienta privilegiada para comprender estas prácticas culturales. En este estudio, lo utilizamos para explorar la resignificación y adaptación de la práctica de las *Madan Sara* en Chile desde las perspectivas de las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú, en el sector Casa Viejas de la comuna de Puente Alto.

Al respecto, Carballeda (2016), en su obra *¿Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿Por qué el Trabajo Social?*, recalca que esta disciplina tiene como principal misión la preocupación por el otro, expresada en la atención a las desigualdades sociales, la injusticia, los derechos sociales vulnerados, el padecimiento, el aislamiento y la estigmatización. También subraya su relación con las formas asociativas históricas, la intervención en campos específicos como salud, justicia o educación, y los procesos organizativos que emergieron como resistencia frente a las desigualdades en América desde la conquista.

De manera más concreta, Carballeda (2016: 3) señala que:

*“La preocupación y el compromiso con el otro se debe manifestar mediante unos procedimientos, prácticas y aplicaciones instrumentales que se relacionen con la elucidación, en tanto una profundización reflexiva del conocimiento de lo social, y la resolución, orientación, apoyo, generación de formas de organización en el terreno de las necesidades y los problemas sociales.”*

El estudio de la realidad de las mujeres haitianas que comercializan y distribuyen sus productos en las ferias libres de Puente Alto nos convoca a involucrarnos en su cotidianidad, particularmente en el asentamiento Millantú, un espacio marcado por la condición de “toma de terreno” irregular en Chile. Allí, las mujeres desarrollan sus actividades diarias en medio de múltiples irregularidades, tanto vinculadas a su situación migratoria como a la informalidad de las ferias libres.

Para situarlas en su contexto micro social, nuestro análisis considerará variables como: el origen étnico, la clase social y la microeconomía a la que pertenecen, las desigualdades y violencias de género, la precariedad de ingresos, su situación migratoria, el rol de las instituciones municipales frente a estas prácticas, así como el acceso a servicios básicos, entre otros.

El propósito de este estudio no solo radica en visibilizar y comprender la resignificación de la práctica cultural de las *Madan Sara* en Chile, sino también en proponer estrategias de intervención desde el Trabajo Social. Dichas estrategias deberán reconocer los contextos sociales, económicos, culturales, políticos y espirituales de la comunidad haitiana, facilitando su inclusión para el bienestar colectivo. Esto implica mejorar la calidad de vida, promover entornos más justos e inclusivos, reducir las brechas de género y fomentar la autonomía y participación de las mujeres haitianas.

Así, la preocupación por el otro se transforma en acción en un espacio donde se entrecruzan lo macrosocial, lo singular y lo territorial. En ese cruce, el dolor que produce la

desigualdad y la fragmentación social se inscribe en los cuerpos y en las trayectorias de cada persona, pero también se expresa en la palabra y en la acción colectiva. Desde allí, el Trabajo Social busca resolver, transformar y re-enlazar a los sujetos con su historia, su cultura y lo comunitario (Carballeda 2016: 3).

### **2.9.2. Los objetivos de esta investigación social**

Para poder explorar la resignificación y adaptación de las mujeres haitianas que comercializan y distribuyen sus productos en las ferias libres de la comuna de Puente Alto, pensando en la posible existencia de la práctica cultural de las *Madan Sara* en Chile, nosotros necesitamos guiarnos a través de los objetivos generales y los objetivos específicos.

El objetivo general es:

- Explorar la resignificación y adaptación de la práctica cultural de la *Madan Sara* en Chile, a partir de la mirada de las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú, en el sector Casas Viejas de la comuna de Puente Alto.

Los objetivos específicos son:

- Describir el significado simbólico y emocional que adquiere la práctica cultural de la *Madan Sara* para las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú, considerando sus experiencias migratorias y de vida en Chile.
- Identificar los elementos centrales mediante los cuales las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú mantienen y recrean esta práctica en su vida cotidiana.
- Analizar la figura social y cultural de las *Madan Sara* en el contexto migratorio de las mujeres haitianas en la comuna de Puente Alto que conviven en el asentamiento Millantú en el sector de Casas Viejas.

### **III. Marco teórico**

En este apartado de nuestro trabajo, nos guiaremos por los siguientes conceptos (interseccionalidad, movilidad humana, colonialidad del poder y género) para explorar la resignificación y adaptación de la práctica cultural de las *Madan Sara* en la comuna de Puente Alto, considerando las distintas miradas de los siguientes autores:

### **3.1. Interseccionalidad y colonialidad en la práctica de las Madan Sara en Puente Alto: un diálogo teórico y situado**

Nuestro trabajo estará basado sobre el concepto de interseccionalidad que Kimberlé Crenshaw (1989, 1991) acuñó para mostrar cómo el racismo y el sexismo se entrelazan de manera inseparable en la experiencia de las mujeres negras. Su aporte fue clave para visibilizar la discriminación múltiple que enfrentan las mujeres racializadas, muchas veces invisibilizada por el feminismo hegemónico y por las políticas antidiscriminatorias tradicionales. Esta perspectiva resulta fundamental para analizar la vida de las mujeres haitianas en Chile, y en particular la de aquellas que ejercen como Madan Sara en la comuna de Puente Alto. Por su parte, Mara Viveros Vigoya (2023), aporta a este análisis al señalar que la interseccionalidad en América Latina no puede desligarse del racismo y del colonialismo que estructuran la región. Según la autora, en nuestra realidad “no se puede hablar de género sin raza, ni de raza sin clase” (Viveros 2023 p. 45). Las mujeres haitianas en Puente Alto ejemplifican esta imbricación: la mayoría habita en comunas periféricas, en condiciones de alta vulnerabilidad, y enfrenta múltiples formas de exclusión por ser negras, extranjeras y pobres. Aun así, reproducen y resignifican la práctica cultural de las Madan Sara como una forma de resistencia comunitaria, generando redes solidarias de abastecimiento, cuidado mutuo y preservación cultural en un contexto hostil. Este punto dialoga con lo planteado por María Lugones (2008), quien desarrolla la noción de colonialidad del género para mostrar cómo el patriarcado moderno/colonial impuso estructuras de dominación que no existían de la misma manera en las comunidades originarias. Para Lugones, el género, junto con la raza, es una categoría creada e impuesta por la modernidad colonial para sostener jerarquías y explotación. En este sentido, la experiencia de las Madan Sara puede leerse como una resistencia a esa imposición colonial: en Haití y en Chile, ellas crean economías alternativas, sostienen a sus familias y comunidades y, al mismo tiempo, desafían el ideal de feminidad subordinada que el patriarcado intenta imponerles.

Kimberlé Crenshaw (1989, 1991) sostiene que la interseccionalidad no es una identidad, sino una herramienta analítica que permite visibilizar cómo se entrelazan el racismo, el sexismo, la clase y otras formas de opresión. Desde su perspectiva, las mujeres negras pueden ser discriminadas por ser mujeres, por ser negras, o específicamente por ser mujeres negras, quedando invisibilizadas en los marcos jurídicos y políticos tradicionales. Su planteamiento resulta especialmente útil para comprender la situación de las Madan Sara haitianas en Puente Alto, quienes enfrentan discriminación múltiple por género, raza, clase y estatus migratorio. A su vez, Mara Viveros (2023) complementa esta mirada desde el contexto latinoamericano, subrayando que en nuestra región no se puede hablar de clase sin género, ni de género sin raza. Para ella, el racismo estructural, junto con el patriarcado y el capitalismo, constituye la base de las desigualdades históricas que afectan a poblaciones indígenas y afrodescendientes. Así, mientras Crenshaw visibiliza las formas en que la discriminación múltiple opera sobre los cuerpos de las mujeres racializadas, Viveros nos invita a situar este análisis en la historia colonial latinoamericana, marcada por esclavitud,

extractivismo y racismo estructural. En este sentido, las Madan Sara haitianas en Chile no son solo trabajadoras informales en un mercado hostil, sino mujeres que arrastran cargas históricas de colonialidad que atraviesan sus vidas y prácticas. Cabe mencionar que María Lugones (2008), por su parte, introduce la noción de colonialidad del género, mostrando cómo el sistema moderno/colonial impuso una organización social basada en el dimorfismo sexual, el patriarcado y el racismo. Según su planteamiento, género y raza no son categorías “naturales”, sino construcciones coloniales utilizadas para someter y explotar a poblaciones no blancas. Desde esta mirada, las Madan Sara pueden entenderse como una práctica de resistencia frente al sistema moderno/colonial de género: ellas desafían la lógica patriarcal que las relega a la subordinación, al crear economías propias, redes de solidaridad y espacios de preservación cultural tanto en Haití como en Chile.

En este mismo orden, Kimberlé Crenshaw (1989, 1991) recuerda que las opresiones no actúan de manera aislada. Así mismo, nosotros entenderemos nuestro tema de investigación desde la observación de la situación de las mujeres haitianas en Chile, viendo cómo el género, la raza, la clase y el estatus migratorio se cruzan para relegarlas a trabajos informales, invisibilizando sus derechos y su agencia social”. Sumando a la visión de Mara Vivero situando esa reflexión en clave latinoamericana, señala que no deberíamos entender y comprender que la realidad de las mujeres haitianas sin mirar la historia colonial y de exclusión que ha enfrentado en la región. El racismo estructural que heredamos de la esclavitud y del orden colonial sigue marcando quién accede a trabajos dignos y quién queda atrapado en la precariedad”. Para Viveros, la experiencia de las Madan Sara en Puente Alto no es un fenómeno aislado, sino la continuidad de un entramado regional de racismo, sexismo y clasismo que moldea la vida de las mujeres afrodescendientes. También, María Lugones profundiza la conversación señalando que “el género mismo, tal como lo entendemos en Occidente, es una construcción colonial”. Su noción de colonialidad del género (2008) permite ver que las Madan Sara resisten al orden moderno/colonial al sostener economías y redes comunitarias que no responden a la lógica patriarcal ni capitalista dominante. “Cuando estas mujeres organizan ferias, hablan criollo haitiano, transmiten recetas o gestionan redes de distribución —afirma Lugones—, no solo sobreviven: desafían la imposición de un sistema que buscó borrar sus formas de vida”.

El caso concreto de Puente Alto confirma estas lecturas. Investigaciones locales (Doura, 2018; Bustamante, 2017) documentan cómo muchas haitianas trabajan en ferias libres o en el comercio ambulante, enfrentando largas jornadas y bajos ingresos. Sin embargo, en esas mismas prácticas emergen dinámicas de empoderamiento y resistencia: se crean espacios de socialización, se preserva el criollo haitiano y se refuerzan identidades colectivas que desestabilizan el racismo cotidiano. Así, el diálogo entre estas autoras ilumina las múltiples dimensiones de la práctica de las Madan Sara en Chile: Crenshaw aporta la herramienta para visibilizar la discriminación interseccional, Viveros por su parte, enmarca esa experiencia en la historia colonial latinoamericana, mostrando su carácter estructural y, por último, Lugones permite leer estas prácticas como resistencias decoloniales que producen comunidad y sostén alternativo. En conjunto, sus miradas permiten comprender

que las Madan Sara no son solo comerciantes informales: son sujetos colectivos de resistencia, que disputan la marginalización impuesta por la colonialidad del género, el racismo y el patriarcado.

Las Madan Sara haitianas en Chile encarnan una intersección compleja de opresiones y resistencias. Su experiencia evidencia cómo los aportes de Crenshaw, Viveros y Lugones no solo dialogan entre sí, sino que también se complementan para comprender las desigualdades estructurales y, al mismo tiempo, reconocer la agencia política y cultural de estas mujeres. Lejos de ser solo comerciantes informales, las Madan Sara se constituyen en sujetos colectivos de resistencia, que mantienen vivas memorias ancestrales y generan alternativas frente al racismo, el sexismo y la colonialidad que marcan tanto la historia de Haití como la de Chile.

Aunque Crenshaw situó su reflexión en el contexto norteamericano, sus planteamientos encuentran eco en la experiencia de las migrantes haitianas en Chile, quienes enfrentan barreras por género, raza, idioma, clase social y estatus migratorio. A estas se suman estereotipos de pobreza y marginalidad, así como la relegación a trabajos precarios en el ámbito doméstico o en el comercio informal. Desde esta perspectiva, la práctica de las Madan Sara —como comerciantes, organizadoras de redes de distribución y sostén de la economía familiar— se revela no solo como actividad económica, sino como estrategia interseccional de resistencia y subsistencia.

El análisis interseccional y decolonial permite comprender que las Madan Sara en Puente Alto no son únicamente trabajadoras informales, sino agentes políticas y culturales que encarnan memorias de resistencia frente a la esclavitud, el colonialismo y el racismo contemporáneo. En sus prácticas convergen múltiples opresiones, pero también estrategias de sobrevivencia y dignidad. La interseccionalidad de Crenshaw, la mirada latinoamericana de Viveros y la noción de colonialidad del género de Lugones dialogan para mostrar que estas mujeres, a través de sus cuerpos, lenguas, redes y economías, construyen cotidianamente espacios de lucha y esperanza en un territorio marcado por la exclusión. Reconocer su rol implica no solo visibilizar sus prácticas, sino también revalorizar sus aportes como sujetos colectivos que cuestionan y transforman la desigualdad estructural en Chile.

### **3.2. Conceptualización del género desde Espinosa-Miñoso y Ochy Curiel**

El diálogo entre Yuderkys Espinosa-Miñoso y Ochy Curiel permite comprender que la categoría de género, tal como se construyó en el feminismo hegemónico occidental, resulta insuficiente para explicar la experiencia de las mujeres racializadas y empobrecidas, como las Madan Sara en Haití. Ambas autoras coinciden en que el género no puede pensarse de manera aislada ni universal, pues se encuentra atravesado por la raza, la clase, la colonialidad del poder y la geopolítica.

Espinosa-Miñoso (2014) enfatiza que el feminismo tradicional ha invisibilizado cómo el racismo y la colonialidad estructuran la vida de las mujeres negras y pobres. Para ella, aplicar la categoría de género a las Madan Sara exige reconocer que sus opresiones no se explican solo por su condición de mujeres, sino por la interacción simultánea de factores como el racismo estructural, la pobreza y la exclusión social. Esta mirada permite entender que su labor en los mercados informales no es únicamente un trabajo precarizado, sino también un espacio de resistencia y preservación de saberes ancestrales.

Curiel (2020), por su parte, complementa esta visión al subrayar la necesidad de rescatar las voces subalternas. Advierte que los discursos dominantes han silenciado históricamente las experiencias de las mujeres racializadas, regandolas a un lugar de dependencia y pasividad. Desde su lectura, las Madan Sara no solo sostienen la economía familiar, sino que ejercen liderazgo económico y social, articulando redes de solidaridad que cuestionan la narrativa hegemónica sobre el género.

El cruce entre ambas perspectivas permite afirmar que las Madan Sara no reproducen pasivamente los roles de género, sino que los resignifican dentro de un contexto atravesado por la colonialidad y la exclusión. Espinosa-Miñoso ayuda a visibilizar la trama de opresiones que enfrentan estas mujeres como negras, pobres y comerciantes informales; mientras que Curiel aporta la necesidad de reconocer sus voces y prácticas como formas de agencia y resistencia.

Así, la conceptualización del género desde estas autoras muestra que las Madan Sara encarnan una experiencia situada donde convergen desigualdades históricas y, al mismo tiempo, estrategias colectivas de autonomía y resiliencia. Su práctica cultural y económica debe ser leída no como una mera actividad de subsistencia, sino como un acto político que desafía la colonialidad del poder y del género, con implicancias tanto en Haití como en los contextos migratorios donde se reconfiguran, como Chile. Además, que ellas cuentan con sus respectivas singularidades forma de pensar y concebir el género, a través de sus posiciones y sus realidades, Yuderkys por su parte se posiciona desde la colonialidad del género, estableciendo la diferencia entre el feminismo hegemónico y el feminismo descolonial y Curiel a su vez entiendo el tema del género desde la vereda de la comunidad LGTBQ+.

### **3.3. Conceptualización de la colonialidad del poder y su relación según Aníbal Quijano**

Aníbal Quijano plantea que la colonialidad del poder constituye un patrón de dominación global surgido con la colonización de América, que combina control económico, racial y social, estructurando jerarquías que perduran más allá del colonialismo formal. La idea de raza y la división del trabajo basada en la subordinación de los pueblos colonizados son ejes fundamentales de este sistema. Además, el eurocentrismo impone una visión del

conocimiento y de la historia que invisibiliza las experiencias y saberes de las poblaciones colonizadas.

Aplicado a las Madan Sara haitianas en Chile, el marco de Quijano permite comprender que su situación laboral, social y cultural no puede analizarse de manera aislada, sino que está atravesada por la colonialidad histórica de raza, clase y género: entendiendo que las mujeres haitianas son racializadas en el contexto chileno, siendo percibidas y tratadas como “extranjeras”, negras y subordinadas, lo que reproduce jerarquías históricas de la colonialidad. Esta discriminación se manifiesta en el racismo cotidiano, los estereotipos y la segregación social, también que su trabajo en ferias libres y en actividades informales refleja la asignación histórica de trabajos no remunerados o desvalorizados a los pueblos colonizados, tal como Quijano describe en la división racial del trabajo. La precariedad laboral y la falta de acceso a derechos laborales formales perpetúan la desigualdad estructural, y además, que como mujeres negras, las Madan Sara enfrentan una doble subordinación: el patriarcado estructural se combina con la colonialidad del poder que cosifica y controla sus cuerpos, asignándoles roles específicos dentro de la economía informal y limitando su acceso a espacios de toma de decisiones, Sumando la experiencia y los conocimientos culturales, financieros y organizativos de las Madan Sara —transmitidos de generación en generación— son invisibilizados frente a las lógicas de economía formal y desarrollo eurocentradas. Sin embargo, estas prácticas representan formas de resistencia, autonomía y autoorganización frente a un sistema que históricamente las excluye, por último, al llegar a Chile, las Madan Sara experimentan la reproducción de jerarquías globales. Su racialización y precarización laboral en un país de destino eurocéntrico refleja la extensión contemporánea de la colonialidad del poder, donde los flujos migratorios de poblaciones del Sur Global se insertan en relaciones de dependencia y explotación económica y social.

En síntesis, aplicar la perspectiva de Quijano a las Madan Sara permite entender que: la discriminación racial, la precarización laboral y la subordinación de género no son fenómenos aislados ni locales, sino parte de un patrón global de colonialidad del poder; sus prácticas culturales y económicas representan formas de resistencia y autonomía dentro de estructuras históricamente opresivas; la integración e inclusión de las Madan Sara en la sociedad chilena requiere reconocer las desigualdades estructurales heredadas de la colonialidad y la racialización, así como valorar sus saberes y prácticas comunitarias.

El análisis de las Madan Sara haitianas, tanto en su contexto de origen como en su reconfiguración en Chile, puede enriquecerse a partir del diálogo entre Crenshaw, Viveros, Lugones, Espinosa-Miñoso, Curiel y Quijano.

Desde la interseccionalidad de Kimberlé Crenshaw, se comprende que estas mujeres no enfrentan una sola forma de discriminación, sino múltiples y entrelazadas: por ser mujeres, negras, migrantes, pobres y, en muchos casos, madres solteras. Este marco permite visibilizar cómo el género, la raza y la clase no son ejes independientes, sino que configuran experiencias específicas de exclusión.

En sintonía, Mara Viveros advierte que estas desigualdades no son casuales, sino herencias de un sistema regional que ha racializado y precarizado la vida de las mujeres afrodescendientes desde la colonia hasta hoy. Su mirada latinoamericana permite ubicar a las Madan Sara dentro de una historia de desigualdades estructurales que se reconfiguran en el presente chileno.

Por su parte, María Lugones aporta la categoría de *colonialidad del género* para mostrar que el patriarcado impuesto por la modernidad colonial transformó radicalmente las relaciones sociales de las comunidades indígenas y africanas. Leída en clave de las Madan Sara, esta noción ayuda a entender que su práctica —basada en la cooperación y la economía comunitaria— desafía el orden patriarcal moderno, constituyéndose en un acto de resistencia decolonial.

Las reflexiones de Yuderkys Espinosa-Miñoso se entrelazan aquí al señalar que la categoría de género, en el feminismo occidental, invisibiliza a las mujeres racializadas y empobrecidas. Aplicado a las Madan Sara, esto implica reconocer que sus opresiones no pueden explicarse únicamente por ser mujeres, sino por la imbricación de género, raza, clase y geopolítica. A su vez, Ochy Curiel refuerza esta crítica al enfatizar la necesidad de rescatar las voces subalternas, mostrando que las Madan Sara no son víctimas pasivas, sino sujetas políticas que sostienen la economía familiar crean redes de solidaridad y resignifican su rol en el mercado.

Finalmente, Aníbal Quijano ofrece el marco de la *colonialidad del poder*, que sitúa estas experiencias dentro de un patrón global de dominación racial, económica y epistémica. La racialización de las Madan Sara en Chile, su relegación a trabajos informales y la invisibilización de sus saberes económicos reproducen la división racial del trabajo heredada de la colonización.

### **3.4. Conceptualizando y contextualizando de la realidad de las Madan Sara en Chile**

En diálogo, estos autores permiten comprender que la práctica de las Madan Sara no puede reducirse a la informalidad económica: se trata de una estrategia de subsistencia y resistencia donde convergen opresiones múltiples y herencias coloniales. Crenshaw visibiliza las intersecciones, Viveros y Quijano las insertan en una historia regional y global de racialización, Lugones muestra cómo desafían la colonialidad del género, mientras que Espinosa-Miñoso y Curiel invitan a reconocer la especificidad de sus voces y prácticas subalternas.

Así, el estudio de las Madan Sara revela que son mucho más que vendedoras informales: son agentes políticos y culturales que, desde sus cuerpos, lenguas y redes comunitarias, sostienen economías de resistencia y abren grietas en las estructuras del racismo, el sexismo y la colonialidad que atraviesan tanto Haití como Chile.

Al fin y al cabo, la práctica cultural de Madan Sara está siendo ejercida por las mujeres haitianas vulneradas y marginalizadas en Haití, al parecer esta práctica se repite con la misma categoría de protagonistas o aún con más características en iguales o parecidas condiciones y contextos sociales, políticos, económicos, culturales y espirituales, el

concepto de interseccionalidad elaborado por la autora Kimberlé. W Crenshaw nos ayudaría a analizar las distintas realidades y las diferentes formas de discriminación y de opresión que se entrelazan, se combinan y se refuerzan mutuamente para crear experiencias únicas de desigualdades complejas y específicas para las mujeres haitianas que viven en el asentamiento Millatún en el sector Casa Viejas en la comuna de Puente Alto de Chile

A continuación, revisaremos el diario “Condición Feminine” en uno de sus artículos titulado “Situation de la femme haïtienne, ses besoins, droits et responsabilités” escrito por Fred Doura en el año 2018 en el volumen N° 34, sobre la situación de las mujeres en Haití, sus necesidades, sus derechos y sus responsabilidades en distintos (ámbitos, económicos, sociales y otros):

Las mujeres haitianas desempeñan un papel vital en la sociedad haitiana. Por un lado, todo el comercio nacional recae sobre sus hombros, ya que son el centro de las actividades de comercialización de productos a nivel microeconómico (el sector informal de la economía social y solidaria (ESS) en específico los productos agrícolas. Por otro lado, a menudo se encuentran solas al asumir todas las responsabilidades de la crianza de los hijos, en la mayoría de los casos en ausencia de los hombres son el único sostén de toda una familia. Ellas realizan trabajos en diferentes rubros (son bordadoras, costureras, camareras entre otras) en las zonas rurales y en las ciudades forman el batallón de secretarias en servicios públicos y empresas privadas, pero la mayoría son de origen campesino. La constitución de Haití en el artículo 17.1 estipula que las mujeres deben participar en todos los niveles de la vida nacional del país en especial en los servicios públicos, al menos el 30 % (Doura 2018: 107).

Sidney Mintz (2011) por su parte estipula que las madan saras son las mujeres haitianas que realizan sus actividades comerciales en base a la confianza entre dos o más personas conocido bajo el nombre de “sistèm pratik” traducido como “práctica cultural” o sistema de práctica. En específico en Haití, la expresión “sistèm pratik” se refiere a negocios organizados en torno a un sistema práctico basado en las relaciones personales entre una sara y sus clientes, con quienes puede contar para venderlos y comprarlos. El autor también define a las Madan Sara como las intermediarias entre los agricultores comprando sus productos para venderlas en las ciudades, disfrutando de sus viajes, de esta forma fortalecen sus relaciones con los agricultores, los compradores como las reinas de los mercados haitianos, controla las ofertas y demandas. Así lo confirma Carolina Shenaz Hossein en su artículo citando a Mintz:

Las madan saras basan sus relaciones comerciales en la confianza. El comercio que realizan es profundamente personal; se trata de un negocio que se lleva a cabo de persona a persona, denominado sistem pratik (Mintz, 2011). En Haití, el sistem pratik se refiere a un sistema de negocios organizado en torno a una práctica relación basada en las relaciones personales entre una sara y sus clientes, con quienes puede contar para venderle y comprarle. Las saras ayudan a los agricultores de las zonas rurales a ganarse la vida y a vender sus productos, y los habitantes de las ciudades, a su vez, pueden disfrutar de los

productos de las aldeas (Mintz, 2010; 2011). De esta manera, las madan saras sirven de puente entre los agricultores y los habitantes de las ciudades, y esto constituye el sistema praktik. Según Sidney Mintz (2010), quien ha estudiado el sistema praktik haitiano desde la década de 1950, el praktik es un espacio de lucha, donde las mujeres comerciantes negocian las ventas y obtienen ganancias del derecho a prestar sus servicios al comprador. Los madan saras, tanto grandes como pequeños, participan en estas actividades económicas personalizadas, conectando a vendedores de zonas remotas con compradores de ciudades o pueblos. La imagen común de los madan saras suele exagerarse, presentándolos como la reina del mercado que controla los precios de los productos en el mercado libre (Hossein, 2014, p. 39) (traducción propia)..

En la cultura haitiana, la mujer juega un rol fundamental y sagrado casi, por sus capacidades gestantes y de procrear, se respeta y se venera dentro de la jerarquía del vudú haitiano con la presencia de las diosas femeninas. En la sociedad haitiana las mujeres son conocidas como “Poto Mitan” como el pilar fundamental de las familias haitianas, son consideradas como el corazón y el pulmón de las familias y de la sociedad. No obstante que la realidad social deja percibir lo contrario por los tratos desiguales y discriminatorios hacia las mujeres, además de las cifras de las familias monoparentales. En el ámbito económico, ellas mantienen la columna vertebral de la economía nacional, por poco que sea en comparación a la economía de otros países. En los países receptores de inmigrantes con mayor concentración de población haitiana, se ha estudiado la resignificación y adaptación de la práctica cultural de las Madan Sara, de las ferias típicas o tradicionales de Haití por las mujeres como formas de sustentar económicamente sus familias con la misma importancia en su país de origen.

La práctica cultural de las Madan Sara en Haití tanto en Chile como en Chile es el resultado de la suma de cada mujer que pone en ejercicio sus conocimientos sobre la comercialización y la distribución de sus distintos productos en la región metropolitana y en otras regiones. Los distintos rituales que se ejecutan simultáneamente en cada actividad cotidiana para lograr el abastecimiento de cada familia sin faltar unos de los pasos o procedimientos. La singularidad de cada mujer, cada cuerpo, cada historia, cada experiencia interactúan en las ferias, los buses, los camiones o en los aviones desde sus diferencias y sus complejidades dan vida a las culturas, es decir que entendemos por prácticas culturales:

El comportamiento sustentable está inmerso en la interacción de los diferentes actores sociales y su resultado final es la supervivencia de la cultura. Glenn (1986, 1988, 1989), denomina a estas unidades complejas "contingencias entrelazadas" o "prácticas culturales", y afirma que su característica distintiva es la de involucrar resultados que van más allá de las consecuencias del comportamiento individual.

### **3.5.Movilidad humana, migración y derechos humanos de las personas migrantes**

A la luz de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) específicamente la OIM de Perú en la guía de capacitación estructuradas en Módulos titulado *Gestión Fronteriza integral en la subregión andina*, cuyo propósito una gestión fronteriza integral que garantice los derechos humanos de las personas en movilidad y combata la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes, financiado por el Programa de Desarrollo de Capacidades contra el Crimen (ACCBP, por sus siglas en inglés) del Gobierno de Canadá, se entiende por “movilidad humana” la movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación, se trata de un proceso complejo y motivado por diversas razones(económicas, políticas, sociales u otras) puede ser voluntario o forzado y que se realiza con la intención de permanecer en el lugar de destino por períodos cortos o largos, o incluso, para desarrollar una movilidad circular. Este proceso implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior.

Asimismo, este concepto basado principalmente en el ejercicio del derecho humano a la libertad de circulación, que a su vez, se concreta mediante el ordenamiento jurídico de cada país, los tratados internacionales firmado por cada estado, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos(PIDCP), la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y sus Familias (CTMF), los tratados de derechos humanos para personas específicas, los acuerdos bilaterales entre los países de la región y la Convención sobre los Derechos del Niño(CDN). Aunque está o no regulada jurídicamente en cada país permite a todo ser humano ampliar sus capacidades y oportunidades de mejores condiciones de vida, como consecuencia de la globalización y la complejidad de los flujos migratorios. Este concepto engloba todos los movimientos migratorios entre ellos: refugio, migración internacional o transnacional, migraciones internas, movilidad forzada por delitos transnacionales (trata de personas), los desplazamientos forzados internos entre otros.

El Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indica que la migración está relacionada con el fenómeno de la globalización y el aumento del comercio específicamente a fines del siglo XX. La historia de la humanidad nos indica que por naturaleza los seres humanos son trashumantes y que, a lo largo del tiempo, se han caracterizado por grandes movimientos y procesos de movilidad a gran escala y a largas distancias. En la actualidad, la movilidad humana es incentivada por el incremento de la tecnología de la información y los medios de transporte, la profundización de los procesos de integración regional y mundial, el impulso al desarrollo y la integración fronteriza, la intensificación de los conflictos armados internos y las catástrofes ambientales, lo que tiene un impacto cualitativo en los flujos de movilidad, de acuerdo con lo informado por el ACNUR en 2008.

Sin embargo, todas las formas en que se manifiesta la movilidad humana tienen como base múltiples factores que incentivan a las personas tales como; razones económicas, laborales, comerciales, educativos, afectivos, recreativos, sociales, culturales y políticos o condiciones forzadas por conflictos internos. En general, la migración internacional en su mayoría es provocada por motivos económicos.

En efecto, la movilidad humana está clasificada como uno de los mayores desafíos del mundo para muchos países. Las causas y consecuencias, las distintas rutas, los efectos en las sociedades de acogida y de origen dificulta la identificación de los flujos de personas, el equilibrio entre la legislación de cada país y la garantía de los derechos de las personas, la libertad de circular con integridad y seguridad, así como el aumento de los recursos humanos en las distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales para asistir, acompañar y orientar a las personas en situación de vulnerabilidad. Asimismo, el incremento del crimen organizado y la centralidad en lo humano hacen de este fenómeno un proceso complejo y dinámico.

“La globalización ha reducido las distancias entre las clases pudientes en distintos lugares, ha alterado las relaciones fundamentales entre quienes producen los bienes y quienes los consumen, ha roto muchos de los nexos entre la vida laboral y familiar y ha hecho compatibles los desplazamientos a otros lugares y el apego a un imaginario colectivo de identidad nacional”. Las migraciones masivas y la creación de todas clases de redes transnacionales han jugado un papel preponderante en estas transformaciones socioeconómicas y culturales (Appadurai 1996: 10-11)

En consecuencia, las personas movilizadas se visualizan como un objeto de atención y/o de gestión desde las perspectivas tradicionales asistencialistas e instrumentales, lo que las reduce a un flujo en movimientos sin rostro, en lugar de reconocerse como un sujeto de derecho. Es de suma importancia que sea efectivo el derecho fundamental a la vida de quienes se ven obligados a salir de su país de origen por amenazas contra su vida o integridad (refugiados y exiliados). Asimismo, las víctimas de trata de personas son consideradas objetos de explotación, (principalmente niños, niñas y mujeres), mientras que las personas en situación de pobreza extrema que migran de manera irregular se exponen al riesgo de ser explotadas como fuerza laboral con menores beneficios y condiciones precarias. A su vez, los países receptores muchas veces no cuentan con modelos de inclusión que favorezcan la diversidad cultural de las personas movilizadas. Las personas movilizadas muchas veces no cuentan con un modelo de sociedad que facilite la inclusión y la diversidad cultural de las personas movilizadas.

En este sentido, Las organizaciones migratorias, sean gubernamentales, no gubernamentales o intergubernamentales, deberían asegurar la libertad de circulación durante el proceso de movilidad (origen, tránsito y recepción o retorno), así como el bienestar biopsicosocial, cultural y espiritual de las personas movilizadas independiente de su género, condición económica, origen étnico o situación migratoria, sin condicionamientos relacionados con el país de origen (migración sur-sur, sur-norte).

Por ende, nuestra investigación se enfoca específicamente en las personas movilizadas que se encuentran en la categoría de migrantes internacionales, de nacionalidad haitiana, identificado biológicamente como mujer, se incluye tanto aquellas en situación migratoria regular o irregular, con el único requisito de que sean mayores de edad, que trabajan en las ferias libres de la comuna de Puente Alto y residen en el asentamiento Millantú ubicado en el sector casas Viejas.

### **3.6. Definición del concepto de Madan Sara desde tres perspectivas académicas**

El término Madan Sara se refiere a las mujeres haitianas dedicadas al comercio itinerante, quienes históricamente han desempeñado un rol central en la economía popular del país. Diversos autores han definido y analizado esta práctica cultural desde distintos enfoques.

En primer lugar, Timothy Schwartz, doctor en antropología especializado en Haití, describe a las Madan Sara como las mujeres que compran y concentran productos agrícolas en zonas rurales o mercados locales, para luego transportarlos y venderlos en mercados regionales, siendo Puerto Príncipe el destino más importante y rentable. Según Schwartz, aunque existen otros actores que participan en el traslado de mercancías, lo que define a las Madan Sara es su capacidad de movilizar capital, conocimientos y redes sociales para obtener productos y venderlos a precios más bajos que los del mercado mayorista. Así, estas mujeres constituyen el pilar fundamental (*poto mitan*) de la economía nacional haitiana.

En segundo lugar, la especialista en economía política feminista Carolina Shenaz Hossein señala que el término Madan Sara, a veces abreviado como *saras*, alude a empresarias itinerantes que viajan entre pueblos, aldeas y ciudades comprando productos a los agricultores y redistribuyéndolos en los mercados. Hossein destaca que para ejercer esta labor no se requiere educación formal ni un gran capital inicial, lo que explica por qué miles de mujeres marginadas participan en esta actividad comercial. Desde esta mirada, las Madan Sara son reconocidas como intermediarias en el sistema económico haitiano, a la vez que constituyen una de las principales formas de subsistencia femenina en contextos de exclusión.

En tercer lugar, Michael Baptista aporta una mirada simbólica y cultural. El autor señala que el nombre “Madan Sara” proviene de un tipo de ave tejedora migratoria en Haití, conocida por recorrer largas distancias en busca de alimento, mientras emite sonidos que se asemejan a risas. Baptista establece un paralelo entre estas aves y las Madan Sara, quienes recorren el país transportando productos, compartiendo noticias y rumores, y actuando como intermediarias en la economía de mercado. Este enfoque resalta no solo el aspecto económico, sino también el carácter cultural, comunicativo y socializador de su rol.

### **3.7. Contexto académico haitiano**

En Haití, el estudio de las Madan Sara y otras prácticas culturales ha estado en gran parte vinculado a la Université d'État d'Haïti (UEH), particularmente a través de la Faculté des Sciences Humaines (FASCH), la Faculté d'Ethnologie (FE) y el Bureau National d'Ethnologie (BNE). Estas instituciones han tenido la responsabilidad de conservar, investigar y transmitir los conocimientos culturales del país. Sin embargo, factores como la limitada digitalización de archivos, la inestabilidad política y social, y la violencia de pandillas en zonas estratégicas han dificultado el acceso a fuentes locales, restringiendo la circulación del conocimiento.

Este contexto explica por qué gran parte de los estudios disponibles provienen de antropólogos extranjeros, como Sidney Mintz, considerado el primer científico social en analizar sistemáticamente el mercado interno haitiano desde la teoría económica moderna (1957-1961). Durante las décadas de 1950 a 1970 se produjo una suerte de “edad dorada” en el estudio de las Madan Sara, marcada por investigaciones de antropólogos estadounidenses. Posteriormente, desde los años 1990, los estudios han tendido a idealizar la figura de la Madan Sara como ícono feminista (N’Zengou-Tayo, 1998), agente de resistencia a la globalización (Schuller y Bergan, 2009; Dupain, 2021) o víctima de condiciones estructurales de exclusión (Hossein, 2015).

#### **IV. Marco Metodológico**

En este apartado del trabajo, nos enfocaremos en la metodología que utilizaremos para explorar la resignificación y adaptación de la práctica cultural Madan Sara en la comuna de Puente Alto:

##### **4.1. Fundamentación de la metodología**

La investigación sobre las mujeres haitianas que comercializan y distribuyen sus productos en las ferias libres de la comuna de Puente Alto dando vida a la práctica cultural de las *Madan Sara* en Chile, se desarrolló desde un enfoque metodológico cualitativo, en la medida en que busca explorar los procesos de resignificación y adaptación de esta práctica cultural en contexto migratorio. El estudio buscó explorar la resignificación y adaptación de la práctica cultural de la *Madan Sara* en Chile, a partir de la mirada de las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú, en el sector Casas Viejas de la comuna de Puente Alto. Asimismo, se identificó los elementos centrales mediante los cuales estas mujeres mantienen y recrean esta práctica en su cotidianidad. Finalmente, se analizó la dimensión social y cultural de la *Madan Sara* en el contexto migratorio, a partir de los relatos y experiencias de las mujeres en torno a la comercialización y distribución de sus productos en las ferias libres, en relación con sus condiciones sociales, económicas, espirituales y culturales, así como con las distintas formas de desigualdad y discriminación que enfrentan en el desarrollo de sus actividades.

El objetivo general de esta investigación es, por lo tanto es, explorar la resignificación y adaptación de la práctica cultural de las *Madan Sara* en Chile, a partir de la mirada de las mujeres haitianas que conviven el asentamiento Millantú, en el sector Casas Viejas de la comuna de Puente Alto. Para ello, se sumó el concepto de interseccionalidad, desde el enfoque de Kimberlé Crenshaw y de pensadoras latinoamericanas, entendiendo la colonialidad del poder y de género como la estructura que sitúa a las mujeres afrodescendientes inmigrantes —en situación migratoria regular o irregular— dentro de una clase social marginalizada y empobrecida, en la periferia de la Región Metropolitana de Santiago.

En esta línea, Vallés (1999) sostiene que la investigación cualitativa debe entenderse como un fenómeno empírico y socialmente localizado, sin pretensión de universalidad. En coherencia con esta perspectiva, nuestra intención es conocer las experiencias de las mujeres haitianas en las ferias libres del sector de Casas Viejas como *Madan Sara*, considerando las múltiples intersecciones de desigualdad y discriminación que atraviesan sus vidas y que las diferencian de otros grupos de mujeres en Chile.

El énfasis se puso en las trayectorias migratorias de estas mujeres, sus experiencias previas y el papel de las redes familiares tanto en Haití como en Chile, así como en los procesos de adaptación cotidiana a los marcos normativos municipales que regulan las ferias libres. En síntesis, se trata de escuchar y visibilizar las subjetividades de mujeres negras, migrantes y empobrecidas, quienes, mediante la comercialización de productos agrícolas, la intermediación y la creación de redes sociales, constituyen en la práctica cotidiana la figura de la *Madan Sara* en Puente Alto.

Por consiguiente, el investigador debe insertarse y participar en las distintas realidades de estas mujeres con el fin de realizar una observación, interpretación y análisis situados en sus vivencias, considerando también los roles que desempeñan en sus relaciones familiares y comunitarias, así como las categorías de prestigio que configuran dentro del colectivo *Madan Sara*. Desde este marco, se analizaron los procesos de resignificación y transmisión de esta práctica en la sociedad chilena, atendiendo a los contextos históricos, económicos, sociales, jurídicos y culturales que condicionan las emociones, subjetividades y experiencias de las participantes. Finalmente, desde un enfoque interseccional, se puso de relieve cómo estas mujeres haitianas desempeñan y reconfiguran su práctica cultural de comerciantes en el marco de sus trayectorias migratorias.

#### **4.2. Fundamentación del nivel de Investigación**

El foco principal de nuestra investigación es visibilizar el significado simbólico y emocional que adquiere la figura de las *Madan Sara* en Chile, a partir de las características y dinámicas de las mujeres haitianas que recrean esta práctica cultural desde sus propias experiencias. El estudio se enmarca en un enfoque metodológico cualitativo con un alcance explicativo.

La investigación recogió las expectativas y percepciones de las mujeres haitianas en torno a las desigualdades y discriminaciones que enfrentan, tanto desde la informalidad o irregularidad de su situación migratoria, como desde las condiciones de precariedad habitacional y las formas en que ejercen la práctica cultural. Particular atención se prestó a las estrategias de comercialización y distribución de productos en las ferias libres, lo que justificó el carácter exploratorio de la investigación. Cabe destacar que la práctica cultural de las *Madan Sara* no cuenta con estudios previos en Chile; por lo tanto, este trabajo constituye un aporte inicial para su conocimiento y comprensión, sentando bases para

futuras investigaciones. Para ello, se emplearán técnicas como entrevistas en profundidad, a fin de obtener una comprensión profunda y situada de las perspectivas de las participantes.

En consecuencia, esta investigación busca ofrecer a los académicos del trabajo social herramientas que permitan realizar intervenciones fundamentadas en la justicia y la equidad, desde un paradigma crítico y social que considere las intersecciones que complejizan la realidad de las mujeres migrantes haitianas afrodescendientes. El conocimiento generado permitirá, desde una perspectiva crítica y decolonial del trabajo social, repensar los sistemas de saber y las comprensiones de lo social. Como sostiene Gómez-Hernández (2014):

“Este rastreo por las diversidades sociales nos permite dimensionar efectivamente que la comprensión de lo social, tomando como punto de partida la diversidad de seres y saberes, cuya existencia está fuertemente influenciada por el sistema-mundo capitalista, moderno y colonial, plantea, en términos interculturales y decoloniales, la necesidad de revisar las comprensiones de lo social, los sistemas de conocimientos institucionalizados y la misma historia sobre la que subyacen las bases disciplinares del Trabajo Social (Carballeda, 2016)” (pp. 165–190).

Finalmente, la flexibilidad de este estudio permitió analizar tanto las causas como las posibles consecuencias de la práctica cultural de las *Madan Sara* en el contexto comunitario haitiano en Chile. La resignificación de esta práctica pone de relieve cambios en la simbolización de las subjetividades de cada mujer. Al mismo tiempo, la elección metodológica y el posicionamiento investigativo eliminan la opción de neutralidad: situamos la investigación desde un lugar crítico y activista, como parte de la propia comunidad migrante, procurando no perder el *sentipensar* ni los principios éticos que guían el trabajo social.

### **4.3. Diseño Muestral**

#### **4.3.1. Características de las participantes**

Durante el primero y el segundo semestre del año 2025, realizamos la Pasantía IV asociada a la carrera de Trabajo Social en la Corporación Dolores Sopeña, correspondiente a la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, específicamente en la Casa Sopeña, ubicada en el pasaje Wenu N.º 18, en el asentamiento Millantú. En este contexto, trabajamos directamente con familias pertenecientes al “Comité de Vivienda Zona Maravilla” y colaboramos con una iglesia evangélica denominada “Jésus est la réponse et la lumière du monde”. A partir de la información proporcionada por el pastor de la comunidad y presidente del comité de vivienda, identificamos que un número significativo de mujeres haitianas participaban activamente en la comercialización y distribución de productos en las ferias libres de la comuna de Puente Alto.

Con el fin de acceder a estas mujeres y recabar información relevante para nuestro estudio, implementamos la técnica de bola de nieve, la cual permitió identificar y contactar a

participantes mediante referencias de otras mujeres que ya formaban parte de la muestra, garantizando así un acceso más efectivo a este grupo específico dentro de la comunidad.

Las mujeres haitianas que ejercen esta práctica cultural estaban interconectadas por una variedad de características que enriquecían sus experiencias como Madan Sara en Chile. Con el propósito de alcanzar los objetivos de nuestra investigación, construimos un casillero tipológico considerando dos variables principales: la edad y las categorías o niveles de prestigio dentro de la práctica de la Madan Sara. Los elementos identitarios propios de esta práctica nos llevaron a seleccionar dichas variables como ejes orientadores, tales como edad, antecedentes de la práctica Madan Sara, estado civil, ocupación, entre otros.

En relación con los relatos de Fred Doura en la revista *Conditionne Féminine*, se señalaba que las Madan Sara eran iniciadas de manera precoz en estas prácticas culturales, lo que demostraba que la edad constituía un factor altamente relevante para ser considerado en primer lugar. En función de esta clasificación etaria, y para los fines del estudio, definimos tres categorías: mujeres adultas jóvenes (26 a 41 años), mujeres adultas medias (42 a 57 años) y mujeres adultas mayores (58 años o más). Por razones éticas y de alcance temporal de la investigación, decidimos no incluir a adolescentes (12 a 18 años) ni a jóvenes (19 a 25 años).

Las mujeres con mayor tiempo en el ejercicio de esta práctica probablemente contaban con más experiencia, lo que les permitía transmitir conocimientos a las nuevas generaciones. Esto contribuía a que las recién llegadas enfrentaran menos vulnerabilidades económicas, dispusieran de más aprendizajes acumulados en Chile, derribaran con mayor facilidad las barreras lingüísticas y accedieran a mejores oportunidades dentro del sistema financiero.

Una segunda característica que determinaba el capital y las redes de apoyo de las Madan Sara era el nivel en que se encontraban dentro de la práctica cultural. De acuerdo con lo expuesto en la problematización, existían tres categorías de Madan Sara diferenciadas por diversos factores. Esta variable se reflejaba en la frecuencia con que ejercían la práctica (semanal o mensual), en la contratación de trabajadores o colaboradores para las rutas comerciales y en el grado de formalidad de sus actividades económicas en Chile. Asimismo, influía en la capacidad de desarrollar una visión más crítica respecto del rubro.

En concordancia con lo señalado por Isabel Bustamante, la regularización migratoria constituía un factor clave de integración social. Existía una relación directa entre el acceso al mercado laboral chileno y la desigualdad de género, acentuada por dinámicas de racialización. Por ello, consideramos el estatus migratorio como un elemento central en la elección de esta práctica cultural por parte de las mujeres que la ejercían, en función de la matriz colonial establecida. La situación migratoria de las haitianas en Chile podía determinar si ejercían el comercio de Madan Sara por obligación o desde un sentido de orgullo cultural, así como las posibilidades económicas que este tipo de trabajo les abría. A la luz de la nueva ley migratoria en Chile, los inmigrantes se encontraban generalmente en

dos situaciones principales según su forma de ingreso al país, lo que a su vez condicionaba su acceso al mercado laboral.

En resumen, la combinación de estas variables —edad, categoría en la práctica y situación migratoria— permitió construir un casillero tipológico con ocho perfiles posibles de participantes. Sobre esta base, proyectamos realizar entrevistas en profundidad a razón de una mujer por cada tipología, con el fin de abordar la complejidad de esta práctica desde una mirada interseccional, enmarcada en la singularidad de cada trayectoria.

En total, se había previsto realizar hasta seis entrevistas en profundidad con mujeres identificadas como Madan Sara, asegurando que al menos una representante correspondiera a cada tipología. Esto hubiera permitido recoger una muestra diversa, pero acotada y coherente con los tiempos y recursos disponibles para la investigación. Sin embargo, esto no fue posible debido al atraso en la entrega de los avances académicos relacionados con la redacción y revisión del estado del arte, sumado a la ausencia de nuestro docente guía durante el primer semestre del año 2025. El segundo semestre resultó más agotador por los feriados asociados a las fiestas patrias, entre otros factores, y finalmente solo pudimos entrevistar a tres mujeres haitianas que se identificaban como Madan Sara y ejercían la práctica en Chile. Además, todas ellas se encontraban dentro de los rangos etarios y categorías del casillero tipológico descrito previamente: entrevistamos a una mujer haitiana adulta joven y a dos mujeres haitianas adultas medias.

En comparación con las expectativas iniciales del trabajo de campo y con los resultados obtenidos a partir del análisis de las entrevistas, identificamos dos aspectos importantes. A partir de las tres mujeres entrevistadas, observamos que una pertenecía al grupo de mujeres adultas jóvenes, mientras que las otras dos se encontraban en el grupo de mujeres adultas medias. En cuanto a las categorías de Madan Sara, una de las entrevistadas se ubicaba en la primera categoría y las otras dos en la segunda. Esta clasificación se pudo inferir tanto por los detalles entregados respecto de las actividades que realizaban diariamente para sostener su trabajo en las ferias libres de Puente Alto, como por la categoría en la que ellas mismas se ubicaban en Haití, según las labores que desempeñaban allí.

El objetivo de este casillero tipológico no fue encasillar a las participantes, sino reconocer que sus voces provenían de trayectorias diferenciadas. Buscamos visibilizar cómo sus experiencias laborales, su relación con el cuerpo, la mirada social y las expectativas de género atravesaban sus vidas en Chile. De este modo, la herramienta permitió que emergieran diferencias, contrastes y tensiones que enriquecieron y complejizaron el análisis cualitativo.

Edad	Adulta joven	Adulta medio	Adultas mayores	Total
Experiencia	Haití / Chile	Haití / Chile	Haití / Chile	
Primera categoría	1	1	1	3
Segunda categoría	1	1	1	3

Total	2	2	2	6
-------	---	---	---	---

Los perfiles de las personas a entrevistar:

1. Mujer adultos jóvenes, perteneciente a la primera categoría, que cuenta con experiencia en Haití o en Chile.
2. Mujer adulta joven, perteneciente a la segunda categoría, que cuenta con experiencia en Haití o en Chile.
3. Mujer adulta medio, perteneciente a la primera categoría, que cuenta con experiencia en Haití o en Chile.
4. Mujer adulta medio, perteneciente a la segunda categoría, que cuenta con experiencia en Haití o en Chile.
5. Mujer adulta mayor, perteneciente a la primera categoría, que cuenta con experiencia en Haití o en Chile.
6. Mujer adulta mayor, perteneciente a la segunda categoría, que cuenta con experiencia en Haití o en Chile.

#### **4.3.2. Técnicas de Instrumentos de investigación.**

Para el éxito de nuestra investigación cualitativa hemos elegido método de recolección de datos la entrevista semiestructurada, entendiendo que esta técnica cumple con un objetivo fundamental. Tal como lo señala Nahoum (1998), la entrevista es *“un intercambio verbal, que nos ayuda a reunir los datos durante un encuentro, de carácter privado y cordial, donde una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da su versión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con un problema específico”*.

Por un lado, la entrevista semiestructurada nos permitió profundizar en ciertos temas relevantes con flexibilidad y adaptabilidad a medida que hemos avanzado en la conversación. Esta característica la convierte en una herramienta valiosa para el proceso de recolección de datos, ya que combina un marco de preguntas que guió con la posibilidad de explorar nuevas dimensiones que surjan durante el diálogo.

En este sentido, Raúl Eduardo López Estrada y Jean-Pierre Deslauriers (2011) destacan que la entrevista cualitativa es una técnica fundamental en la investigación social, especialmente en áreas como el Trabajo Social, cuyo objetivo es comprender las relaciones sociales complejas y las sutilezas de lo psicológico y lo cultural. A diferencia de los métodos cuantitativos, la entrevista cualitativa permite acceder a las creencias, experiencias, percepciones y significados que las personas atribuyen a los fenómenos, situando estas vivencias dentro de un contexto social y cultural más amplio. Resulta particularmente útil cuando otras técnicas, como la encuesta, no logran penetrar en la intimidad de los relatos ni en las sutilezas del discurso.

La entrevista cualitativa se concibe como una conversación con un propósito definido, un espacio cara a cara de intercambio recíproco en el que el informante se convierte en una extensión de los sentidos del investigador, reconstruyendo realidades sociales y

proporcionando datos sobre procesos culturales a partir de su experiencia. Entre sus características principales se encuentran: el investigador define el campo de indagación, pero permite cierta libertad en la forma, su finalidad no es terapéutica, sino investigativa y más acotada y el análisis se centra en el contenido latente de los relatos desde una perspectiva cualitativa. Este método, además, nos facilita guiarnos con temas y preguntas orientadoras sin seguir un orden rígido. El investigador puede adaptar las preguntas o profundizar en aspectos emergentes con el fin de obtener información más rica y significativa. Así, se posibilita una comprensión más profunda de las perspectivas, experiencias y percepciones de las mujeres haitianas que ejercen la práctica cultural de las *Madan Sara*.

En síntesis, la entrevista semiestructurada busca un equilibrio entre la estructura y la naturalidad de la conversación. Con las mujeres haitianas, este diálogo más fluido permitirá descubrir información no prevista inicialmente sobre su práctica cultural. Asimismo, este método se adapta a distintos contextos y situaciones, reconociendo la complejidad de las interacciones sociales que atraviesan a las protagonistas.

De este modo, la entrevista nos brinda la oportunidad de escuchar directamente las voces de las *Madan Sara*, quienes describirán sus experiencias, las desigualdades y discriminaciones que perciben y viven en Chile, así como las diferencias que experimentan en comparación con su país de origen. Esta aproximación permite comprender cómo se articula la práctica cultural en el contexto chileno, particularmente cuando se desarrolla desde la informalidad y bajo un marco legal que tiende a penalizar.

#### **4.4. Análisis de categorías**

Entendemos por análisis de categorial en una investigación cualitativo como “un conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones, reflexiones, comprobaciones que realizamos sobre los datos con el fin de extraer significado relevante en relación con el problema de investigación” (Rodríguez Gómez et. al. ,1996, p. 200).

En este apartado del trabajo, se insertó una tabla de las categorías encontradas en el análisis de las informaciones recabadas en base a los relatos y los discursos de las mujeres haitianas que resignifican y adaptan la práctica cultural de la *Madan Sara* en Chile. La organización y la interpretación de los datos se basó en temática, tales como la construcción de sus experiencias en función de sus rangos etarios, la frecuencia del ejercicio de la práctica en función de sus categorizaciones como *Madan Sara*, sus capitales y sus aliados, también en función de sus situaciones migratorias en Chile, sin olvidar sus corporalidades como mujer migrantes afrodescendientes viviendo en un asentamiento, teniendo en cuenta las distintas informalidades para conseguir un hogar o regularizar una situación migratoria.

<b>Tabla de las Categorías encontradas</b>
1- Adaptación e integración al país
2- Madan Sara: Experiencia, aprendizaje, percepción personal
3- Feria: trabajo, medio de transporte y normativas institucionales
4- Redes de Apoyo: cultural, económico, social y espiritual
5- Diferencia cultural: discriminación y roles de la mujer

#### **4.5. Proceso de Codificación dentro del análisis de categorías**

El objetivo principal de la codificación de las entrevistas consistió, en primer lugar, en la transcripción literal de los relatos en criollo haitiano. En segundo lugar, se realizó la traducción en español de las transcripciones, en tercer lugar, se realizó una lectura profunda de los mismos y, finalmente, se procedió a la segmentación y codificación del material.

La comprensión de la resignificación de la práctica cultural de las Madan Sara en Chile implica reconocer tanto los elementos en común como las diferencias respecto a cómo esta se ejerce en Haití. Este proceso nos permitió generar patrones e identificar las intersecciones que atraviesan a las mujeres haitianas, particularmente sus experiencias como Madan Sara residentes en asentamientos.

La codificación de los datos cualitativos buscó articular los objetivos de investigación con el marco teórico, permitiendo comparar y explicar la resignificación de la práctica cultural desde las perspectivas de las mujeres haitianas de la comuna de Puente Alto, específicamente en el sector de Casas Viejas, considerando la subjetividad de sus acciones y relatos.

La identificación de tópicos y la generación de categorías otorgan sentido al material analizado. Como señala Monje Álvarez, la codificación constituye un método que consiste en clasificar y organizar los diversos elementos de un mensaje en categorías, con el fin de hacer emerger de manera adecuada su significado.

#### **4.6. Transcripción y lectura profunda**

López y Deslauriers (2017) señalan que la calidad de la investigación depende en gran parte de la transcripción, la cual puede realizarse de dos maneras: confiando en la memoria del investigador y utilizando grabadoras para transcribir los relatos de las *Madan Sara*, con el fin de analizarlos posteriormente. Para organizar el material, el investigador creará una carpeta principal con el nombre “Madan Sara”, compuesta por subcarpetas con el nombre de cada entrevistada y el sector o lugar en el que fue realizada la entrevista.

Por su parte, Taylor y Bogdan (1996) comparten una serie de estrategias útiles para facilitar la transcripción en el proceso de recolección de datos, tales como: identificar palabras clave empleadas por la persona entrevistada, lo que permite reconstruir frases completas a partir de ellas, recordar el inicio y el final de la conversación, ya que en general una pregunta conduce a una respuesta que abre paso a otra cuestión. La memoria del inicio y la analogía ayudan a recuperar la sustancia de largos monólogos debe elaborar diagramas de los lugares observados, que facilitan el recuerdo de desplazamientos y ayudan a revivir eventos, conversaciones e incidentes momentáneamente olvidados, recrear mentalmente el recorrido realizado, lo que permite reconstruir la cronología de los eventos y reforzar la memoria, tomar notas durante las entrevistas o las observaciones, registrando frases sueltas o citas que sirvan para evocar la conversación en el momento de la redacción.

Sin embargo, los autores advierten que en algunos casos las personas entrevistadas no otorgan consentimiento para que se tomen notas, pues se sienten intimidadas o juzgadas, lo que puede afectar la confianza y la colaboración. En estos casos, es preferible no hacerlo, ya que una buena entrevista es más valiosa que unas notas apresuradas que generen desconfianza.

El ritual de una buena transcripción implica registrar cada entrevista en hojas separadas, bajo el nombre de la persona entrevistada y la fecha de realización. Se deben anotar tanto las preguntas como sus respectivas respuestas, de modo que sea posible identificar claramente los relatos. Al final de cada transcripción, se recomienda identificar los conceptos y vocablos específicos utilizados por las *Madan Sara* y su resignificación en Chile, en caso de que estos adquieran un nuevo sentido en los contextos sociales, económicos, políticos, culturales o espirituales en los que se insertan.

En nuestro caso, elaboramos el consentimiento informado en dos idiomas (español y criollo haitiano), y ambos fueron presentados a cada una de las mujeres entrevistadas, quienes los firmaron en los dos idiomas. La pauta de preguntas guía también fue elaborada en español y en criollo haitiano, y todas las entrevistas se realizaron en criollo haitiano. Posteriormente, fueron transcritas íntegramente en el mismo idioma.

De acuerdo con lo señalado por López y Deslauriers (2017), grabamos con nuestro teléfono dos entrevistas de manera exitosa. Sin embargo, tuvimos un inconveniente con la segunda grabación: el hijo menor de la entrevistada interrumpió el registro mientras jugaba con el teléfono y, además, al no haber activado el modo avión, recibimos una llamada entrante que cortó la grabación.

Cada audio fue almacenado bajo un código generado a partir de las iniciales del nombre y apellido de cada participante, junto con la fecha de la entrevista. Este código se utilizó también para organizar una carpeta individual que contiene: el archivo de audio, un documento en Word con la transcripción, otro con la traducción y un documento adicional con las respuestas sin las preguntas para facilitar el análisis. Durante el proceso de transcripción, recurrimos también a los recuerdos sensoriales vinculados al lenguaje no verbal observado en cada entrevistada.

A raíz de las dificultades encontradas durante la traducción —especialmente por palabras, proverbios y conceptos específicos cuya equivalencia fue compleja de identificar— elaboramos un silabario destinado a facilitar la comprensión contextual de dichos elementos en la lectura de las traducciones de las entrevistas. Este recurso busca resguardar la singularidad de las experiencias y realidades de las mujeres *Madan Sara* que conviven en el asentamiento.

#### **4.7.Codificación por fragmento con sentido**

La selección de los datos permitió tanto la segmentación como la categorización de la información, con el propósito de otorgar sentido a partir de su interpretación y, de este modo, situar la resignificación de las mujeres haitianas que comercializan y distribuyen productos en las ferias libres.

Para este proceso, el investigador elaboró previamente un documento en Word que contenía las respuestas de las entrevistas, las cuales fueron agrupadas en fragmentos o unidades de significado según un concepto común que se definió como categoría. Posteriormente, se creó una planilla en Excel donde se registraron las categorías y subcategorías, asignándoles un número del 1 al 5. A cada subcategoría se le otorgó su número correspondiente seguido de un punto y un número consecutivo. En esta misma planilla se integraron las citas representativas de cada unidad de significado junto con el código de registro de cada entrevista, así como el código asignado a la categoría y subcategoría correspondiente, en concordancia con la tabla de categorías y subcategorías presentada a continuación.

Tabla de las categorías y subcategorías			
1	Adaptación e integración al país	1.1 1.2 1.3	Llegada en Chile Inserción en Chile Inserción y rutina de la feria
2	Madan Sara: Experiencia, aprendizaje, percepción personal	2.1 2.2 2.3	Percepción personal de la práctica Madan Sara Experiencia y categoría de Madan Sara. Experiencia y aprendizaje
3	Feria: trabajo, medio de transporte y normativas institucionales	3.1 3.2 3.3	Medio de transporte Estrategias de venta y compra)  Estructura interna y jerarquía en la feria
4	Redes de Apoyo: cultural, económico, social y espiritual	4.1 4.2	Apoyo social, familiar e institucional  Práctica económico popular y cultural
5	Diferencia cultural: discriminación y roles de la mujer	5.1 5.2	Característica y diferencia entre ambos países  Discriminación y estrategias Roles y funciones de la mujer

#### 4.8. Comparación y refinamiento de categorías

A continuación, el análisis y la observación de cada fragmento de los relatos de las entrevistadas se codificó en relación con las distintas categorías, con el propósito de comparar las singulares realidades subjetivas de cada mujer y las intersecciones presentes en sus experiencias como *Madan Sara* en Chile. Este proceso permitió identificar tanto los patrones semejantes como las diferencias en el ejercicio de esta práctica, en concordancia con lo señalado por Zarzuri en un borrador de trabajo que ¿Los temas a los que refieren los

fragmentos guardan alguna relación entre sí? / ¿Existen criterios que permitan agrupar ciertas categorías? / ¿Qué tan consistentes son los datos agrupados en una categoría en relación con su tópico?

El refinamiento de las categorías permitió clasificarlas o subdividirse, con el fin de lograr una interpretación más precisa de los objetivos de investigación mediante la comparación sistemática de los relatos y experiencias de vida de las mujeres haitianas.

## V. Resultados

### 5.1. Presentación de los resultados.

En este apartado de nuestro trabajo presentaremos los resultados obtenidos del proceso de análisis de la información recabada en las entrevistas realizadas a las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú. En función de los objetivos descritos anteriormente, este análisis nos ha permitido identificar las siguientes categorías, subcategorías y sus citas representativas.

Al iniciar, nos dimos cuenta de que los resultados encontrados reflejan una similitud entre el proceso de adaptación e integración de las mujeres haitianas en la sociedad chilena, tanto en su vida personal como en su labor como *Madan Sara*. Se evidencia la importancia de los conocimientos adquiridos de sus madres, de sus propias experiencias, y de las diferencias existentes entre ambos países en cuanto a la venta de productos en las distintas ferias, asociadas a sus trayectorias migratorias.

Asimismo, se destacan las diversas redes de apoyo que contribuyen a la resignificación y adaptación de esta práctica, a pesar de las diferencias culturales presentes tanto en la sociedad chilena como en las ferias donde ellas ejercen dicha actividad.

En las líneas que siguen, presentaremos una tabla con la caracterización de los datos de cada persona entrevistada y otra con las categorías y subcategorías encontradas, antes de proceder a su respectivo análisis.

<b>Tabla de la caracterización de los datos</b>	
<b>Entrevistada</b>	<b>Caracterización</b>
Alice	Es una mujer de nacionalidad haitiana , tiene 32 años,es dueña de casa y vive actualmente en la región metropolitana, en la ciudad de santiago en la comuna de

	<p>Puente Alto, en la provincia Cordillera específicamente en el sector de Casas Viejas en el asentamiento Millantú. Ella ingresó a Chile en el año 2017, reside hace 8 años en Chile, se encuentra en una situación migratoria irregular con un permanencia temporal vencida y ella está casada, tiene un hijo. Actualmente ella está vendiendo en las ferias libres de la comuna de Puente Alto con experiencias en Haití y se realizó la entrevista el día jueves 2 de octubre de 2025.</p>
<p>Josleine</p>	<p>Es una mujer de nacionalidad haitiana , tiene 40 años,es dueña de casa y vive actualmente en la región metropolitana, en la ciudad de santiago en la comuna de Puente Alto, en la provincia Cordillera específicamente en el sector de Casas Viejas en el asentamiento Millantú. Ella ingresó a Chile en el año 2015, reside hace 10 años en Chile, se encuentra en una situación migratoria irregular con un permanencia temporal vencida y ella está casada, tiene 4 hijos. Actualmente ella está vendiendo en las ferias libres de la comuna de Puente Alto con experiencias en Haití y se realizó la entrevista el dia jueves 3 de octubre 2025.</p>
<p>Pierreline</p>	<p>Es una mujer de nacionalidad haitiana , tiene 44 años,es dueña de casa y vive actualmente en la región metropolitana, en la ciudad de santiago en la comuna de Puente Alto, en la provincia Cordillera específicamente en el sector de Casas Viejas en el asentamiento Millantú. Ella ingresó a Chile en el año 200, reside hace 15 años en Chile, se encuentra en una situación migratoria regular con un permanencia definitiva y ella está conviviendo con su pareja, tiene 2 hijos. Actualmente ella está vendiendo en las ferias libres de la comuna de Puente Alto con experiencias en Haití y República</p>

	Dominicana y se realizó la entrevista el día jueves 3 de octubre de 2025.
--	---

<b>Tabla de las categorías y subcategorías</b>	
Adaptación e integración al país	Llegada en Chile Inserción en Chile Inserción y rutina de la feria
Madan Sara: Experiencia, aprendizaje, percepción personal	Percepción personal de la práctica Madan Sara Experiencia y categoría de Madan Sara. Experiencia y aprendizaje
Feria: trabajo, medio de transporte y normativas institucionales	Medio de transporte Estrategias de venta y compra) Estructura interna y jerarquía en la feria
Redes de Apoyo: cultural, económico, social y espiritual	Apoyo social, familiar e institucional Práctica económico popular y cultural
Diferencia cultural: discriminación y roles de la mujer	Característica y diferencia entre ambos países Discriminación y estrategias Roles y funciones de la mujer

## **5.2. Perfil de las personas entrevistada**

En referencia al proceso de análisis de los datos recabados, hemos constatado que las mujeres haitianas entrevistadas son dueñas de casa y se encuentran dentro del grupo etario de mujeres adultas jóvenes y de mediana edad. Actualmente, residen en Chile, específicamente en la Región Metropolitana, en la ciudad de Santiago, comuna de Puente Alto, en el asentamiento Millantú.

Estas mujeres compatibilizaban sus actividades como Madan Sara con la crianza y el cuidado de sus hijos menores. Además, presentaban un bajo nivel de escolaridad o no habían completado el ciclo escolar convencional establecido por los ministerios de

educación de Haití o de Chile. Ninguna de ellas había accedido a la educación superior (universidad o instituto) (Hossein, 2015; James, 2016).

A todas les hubiese gustado finalizar su ciclo escolar o cursar estudios superiores; sin embargo, no se refirieron explícitamente a los motivos que les impidieron alcanzar dicha meta. Una de las entrevistadas manifestó que se ve obligada a realizar este tipo de trabajo, ya que su nivel educativo y el cuidado de su hijo menor no le permiten desempeñar otras labores. Las otras dos, en cambio, expresaron que ejercen esta práctica por gusto y vocación. Incluso señalaron que, independientemente del lugar al que pudieran migrar, continuaron dedicándose al comercio:

“Bueno, no fue una idea así, es que a mí me encanta el comercio”  
(SA03102025 1.2).

Asimismo, destacaron que les agrada ser dueñas de su tiempo, pues esto les permite atender las necesidades y obligaciones de sus hijos, considerando además la carencia de redes de apoyo con las que cuentan en Chile, en comparación con su país de origen.

Cabe mencionar que habíamos formulado preguntas de caracterización relacionadas con el nivel educativo, pero no se habían abordado directamente. No obstante, las entrevistadas aludieron a este tema en sus discursos al responder otras preguntas vinculadas.

Es importante destacar que las tres mujeres señalaron que, durante sus estudios escolares, sus madres las habían introducido de distintas formas en la práctica de *Madan Sara*. Ellas les enfatizaron tanto la importancia de terminar la educación formal como las estrategias de venta, negociación y otros conocimientos relacionados con la actividad comercial. Las hijas solo podían poner en práctica estos aprendizajes durante los períodos de vacaciones escolares, bajo la supervisión de sus madres.

En este sentido, el comercio en las vías públicas —con o sin patentes o permisos— se categoriza como uno de los trabajos que requiere menor capacitación formal o nivel educativo. El éxito de la práctica cultural de las *Madan Sara*, tanto en Haití como en Chile, se basa en un proceso de aprendizaje no convencional, sustentado en conocimientos ancestrales transmitidos oralmente y aplicados en la práctica cotidiana. Este aprendizaje implica corregir errores sobre la marcha, crear una base propia de experiencias en distintos rubros de las ferias libres, y, finalmente, reproducir este ciclo con sus hijos, de manera consciente o no.

A la vez, estas mujeres buscan que la nueva generación no repita las mismas condiciones, aspirando a que sus hijos se conviertan en la primera generación de profesionales “occidentalizados”. Gran parte de las experiencias adquiridas en esta práctica, tanto en Haití como en Chile, se desarrollaron dentro de la informalidad propia de la actividad. Solo una de las entrevistadas señaló haber cumplido con los requisitos formales para ejercer el comercio, tanto en Haití como en República Dominicana y Chile.

Asimismo, todas coincidieron en que, en sus países de origen, no vendían un producto específico o perteneciente a un solo rubro, sino que se adaptaban con versatilidad a la demanda del mercado nacional o del sector en el que se encontraban insertas. Finalmente, la totalidad de las mujeres entrevistadas refirió que sus maridos o convivientes cuentan con un trabajo formal, lo que les permite financiar el negocio en momentos de crisis económica y cubrir algunos gastos del hogar (Hossein, 2015; James, 2016).

### **5.3. Adaptación e integración al país**

En este apartado de nuestro trabajo analizaremos el proceso de adaptación e integración de las mujeres haitianas en la sociedad chilena, a partir de los discursos emitidos en las entrevistas realizadas dentro de sus hogares.

Las entrevistadas llegaron a Chile en distintas fechas posteriores al trágico terremoto ocurrido en la República de Haití el 12 de enero de 2010, suceso que dejó numerosos muertos y heridos, especialmente en la región metropolitana de Puerto Príncipe. Este desastre también provocó graves daños materiales y secuelas que el Estado haitiano no ha logrado reparar hasta la actualidad.

Al revisar detenidamente las entrevistas, haciendo énfasis en los relatos de cada una, observamos que, según las fechas de ingreso a Chile y los años de residencia, Alice refiere: “Tengo 8 años, llegué a Chile el 10 de octubre de 2017, mmm” (AJ02102025 1.1); Sabruna menciona que “tengo como 13 años” (SA03102025 1.1); y Pierrelina señala que lleva “cuatro años” (JP03102025 1.1) residiendo en el país. Es decir, todas emigraron de Haití en diferentes momentos posteriores al terremoto de 2010, conocido popularmente como “*Goudou Goudou*”.

Un dato importante que nos llamó la atención es que, durante su proceso de inserción en Chile, las mujeres haitianas se establecieron en comunas con alta concentración de población de su misma nacionalidad, tales como El Bosque, Estación Central y Pedro Aguirre Cerda, según datos del INE y el SERMIG. Tal como comenta Alice en su discurso:

“En la misma comuna de El Bosque. Creo que estuve tres meses... y después todo el resto del tiempo lo hice en la comuna de El Bosque, en ‘Lo Blanco’” (AJ02102025 1.2).

En relación con las leyes migratorias vigentes en Chile y las políticas públicas de integración, estudios sobre la desigualdad en el acceso al empleo por parte de las mujeres migrantes señalan que una de las principales vías de inserción es la regularización migratoria. Por ello, las mujeres haitianas entrevistadas mencionaron que debieron trabajar inicialmente en empresas bajo contratos formales reconocidos por la legislación chilena, como requisito para acceder a privilegios civiles, tales como la obtención de un documento

de identificación chileno, necesario para acceder a servicios y adquirir bienes (Orrego, 2023; Bustamente , 2017).

No obstante, durante su proceso de inserción, enfrentaron numerosos desafíos. Según relatan, uno de los mayores impactos se relaciona con los cambios de estación, especialmente el invierno, ya que provienen de un país tropical. El frío intenso y las lluvias prolongadas les afectan físicamente, generándoles inflamación y aumento de volumen en manos y pies —debido a sabañones o a la exposición al frío y la humedad—, además del uso forzado de múltiples capas de ropa para abrigarse. Este clima también incide negativamente en la exposición de los productos en las ferias libres, provocando una disminución en las ventas.

Siguiendo esta línea, una de las entrevistadas expresa:

“Me he adaptado porque tengo 8 años aquí, tengo 8 años viviendo aquí, estoy obligada a adaptarme, pero no es que me guste, porque el frío realmente no es bueno, se me hinchan los pies, me pican como si tuviera algo dentro, y además llueve todo el tiempo, no puedes salir” (AJ02102025 1.2).

Es importante señalar que, en sus discursos, las entrevistadas no establecen una distinción clara entre el proceso de adaptación en su vida personal y el ejercicio de su práctica como *Madan Sara*.

### **5.3.1. Las ferias libres y la práctica de las *Madan Sara***

Las ferias libres, tanto en Chile como en Haití, responden a normas municipales y legislativas, además de costumbres tradicionales y ancestrales. En el caso de las *Madan Sara*, estas reglas son creadas y aplicadas colectivamente por los miembros de cada feria, de forma consciente o inconsciente. Asimismo, responden a una transmisión oral y sensorial entre lo permitido y lo aceptado, constituyéndose en una forma de supervivencia dentro de sociedades capitalistas marcadas por la desigualdad.

En la comuna de Puente Alto, las ferias libres funcionan de martes a domingo en calles o avenidas previamente designadas por la Ilustre Municipalidad, en coordinación con otras instituciones aliadas. Cada feria cuenta con una delegación de tres o más personas encargadas de su funcionamiento junto a los inspectores municipales. Los lunes y las noches quedan reservados como espacios de descanso o para la gestión administrativa de los puestos.

Cada dueña o dueño de puesto posee una patente otorgada por la Municipalidad de Puente Alto, además de las autorizaciones correspondientes a los productos que comercializa. Los feriantes también participan en reuniones de planificación. Durante las madrugadas,

especialmente los lunes, acuden a los principales centros de abastecimiento de la Región Metropolitana —*Lo Valledor, La Vega, Mapocho*, entre otros— para comprar los productos que venderán durante la semana.

Las mujeres haitianas, además de los conocimientos adquiridos en Haití, fueron orientadas y acompañadas en su inserción en las ferias libres chilenas por amigas o familiares. Esta transmisión se realizó principalmente de forma oral, mediante la explicación de rutinas, dinámicas y estrategias necesarias para desenvolverse exitosamente en el comercio informal.

En general, presentan elementos comunes y diferencias en sus trayectorias: muchas comenzaron trabajando formalmente antes de dedicarse de lleno a la venta en ferias. En ambos contextos —Haití y Chile— iniciaron con un capital similar, entre \$50.000 y \$80.000 pesos chilenos, o 250.000 gourdes en el caso de Haití. Dos de ellas se dedican a la venta de verduras, mientras que una comercializa vestuario y accesorios de temporada.

### **5.3.2. Rutinas y organización laboral**

En cuanto a su rutina laboral, las *Madan Sara* de Puente Alto suelen realizar sus compras los lunes o en la madrugada de otros días en los centros de abastecimiento mencionados. Una de ellas relata:

“Por ejemplo, los lunes voy a comprar, voy a Mapocho, puedo levantarme a la 01:00 de la mañana para ir a comprar, luego regreso entre las 08:00 y 09:00 de la mañana. Ese día, cuando vuelvo, limpio la casa, cocino.”

La cantidad de productos adquiridos varía según la estación del año o las festividades tradicionales. Durante el resto del día, se dedican a las labores domésticas. Una parte fundamental de su rutina es la organización del tiempo, ajustada al número de hijos y a otras responsabilidades familiares.

Al final de la jornada laboral, seleccionan los productos que llevarán a la feria al día siguiente, según el sector en el que venderán. Ya en la feria, los pasos que siguen incluyen: elegir o aceptar el lugar asignado, limpiar el espacio (barrer), disponer los productos, preparar el desayuno, realizar una oración según su fe y, mientras esperan a su clientela, adelantar la preparación de algunos productos.

Así lo describe una de ellas:

“Cuando llego, encuentro el espacio más o menos limpio, pero igual barro, paso la escoba, y cuando me voy hago lo mismo: recojo todo, barro, junto la basura y la pongo en el basurero, porque el lugar donde me siento está un poco lejos del contenedor, entonces me levanto y voy a dejar la basura donde corresponde” (JP03102025 1.3).

Estas rutinas se repiten cada día de trabajo, independientemente del lugar o del sector de la comuna donde se encuentren instaladas.

#### **5.4. Madan Sara: Experiencia, aprendizaje, percepción personal**

En este apartado de nuestro trabajo identificamos la importancia de la singularidad de la percepción personal que tienen las mujeres haitianas sobre la práctica cultural *Madan Sara*, así como la diversidad existente dentro de dicha práctica según las experiencias y visiones individuales.

Las tres mujeres entrevistadas comparten la definición de *Madan Sara* elaborada por Hossein (2015) y James (2016), quienes sostienen que las *Madan Sara* compran, venden y revenden productos adquiridos a sus respectivos proveedores. Sin embargo, las entrevistadas complementan esta definición señalando que el objetivo principal de esta actividad no es únicamente comercial, sino que también implica la autogestión del tiempo, de las finanzas y de los bienes muebles e inmuebles, además del desarrollo de habilidades blandas que consideran fundamentales para el éxito de la práctica, tales como la amabilidad, la empatía, la cordialidad y la sabiduría.

Asimismo, explican que la práctica de las *Madan Sara* no cuenta con un criterio de selección de las personas que pueden dedicarse a ella, ya que suele incluir a quienes no han podido seguir los caminos convencionales del éxito educativo o laboral.

Sin embargo, las mujeres entrevistadas destacaron un aspecto ausente en las definiciones formales de distintos académicos: la práctica no está asociada a un género específico. Si bien históricamente ha sido ejercida principalmente por mujeres, también existen hombres que participan en esta actividad, algunos de los cuales se autodenominan igualmente *Madan Sara*.

En Haití, la participación masculina es reducida y se orienta a la venta de productos socialmente aceptados para los hombres, debido a prejuicios y sesgos culturales. En cambio, en Chile se ha observado una mayor presencia de hombres en la práctica, motivada por la necesidad económica y la obligación de cubrir gastos familiares, tanto en Chile como en Haití o República Dominicana. Una de las entrevistadas explica:

“No. Estás obligado. Por ejemplo, un hombre puede estar trabajando, tiene cierto tiempo trabajando aquí en Chile, y después el trabajo se termina, entonces le dan un dinero de cesantía. Ese dinero de cesantía puede usarlo para decir: ‘Si me quedo sentado, me lo voy a comer. Cuando se acabe, ¿qué voy a hacer?’. Entonces puede tomar ese dinero, abrir un negocio con él, comprar

cosas, ir a vender, solo para no gastar el dinero todo de golpe.” (AJ02102025 2.1)

Las entrevistadas también introducen dos conceptos fundamentales que, según ellas, diferencian a las *Madan Sara* de otras mujeres haitianas que venden en ferias libres en Chile: la constancia y la herencia oral de la práctica. A esto agregan la experiencia previa, señalando que existen hombres y mujeres que venden ocasionalmente en ferias, por temporadas o en festividades, pero que no necesariamente se identifican como *Madan Sara*.

“Sí, no es como si fuera algo que solo en Chile se aplicara, porque hay personas que desde Haití así se criaron. Vender es algo del ‘madan sara’ (mercado callejero). Sea lo que sea, están acostumbrados a eso, continúan ejerciendo su oficio porque hay gente que dice que como no avanzan en la escuela, no pueden aprender ciertas cosas porque su conocimiento no es muy avanzado. Hay personas con problemas de memoria, hay otros problemas que no les permiten aprender como se aprende, pero cuando llegan aquí a Chile, continúan haciendo lo que saben hacer, porque están acostumbrados, saben cómo manejarlo, cómo hacerlo y simplemente continúan avanzando.” (AJ02102025 2.1)

Esta constancia está estrechamente relacionada con la pasión por el comercio, tal como se evidencia en los testimonios:

“Donde quiera que llegue, siempre haré comercio, jajaja. Si dejo Chile y me voy a México, haré comercio. Si voy a vivir a Colombia, apenas llegue, haré comercio.” (SA03102025 2.1)

Todas las mujeres entrevistadas se identifican como *Madan Sara* y, al hacerlo, expresan sus percepciones personales sobre la práctica, vinculándolas con sus procesos de aprendizaje y experiencia, tanto en Haití como en Chile. Además, provienen de regiones de Haití donde predominan la agricultura y las actividades comerciales tradicionales, especialmente la práctica de las *Madan Sara*. Desde su niñez, observaron y acompañaron a sus madres en estas labores:

“La experiencia la tengo porque salí de Haití, vi cómo lo hacían y mi mamá iba a vender también en el mercado. Yo la acompañaba, iba a vender y luego entré a Chile... Todavía no iba a trabajar, mientras estaba en casa dije: ‘Bueno, déjame ir a vender a la feria porque tenía la costumbre de ir’, y seguí viniendo, fui a vender.” (AJ02102025)

El periodo de aprendizaje asociado a la práctica de las *Madan Sara* está estrechamente vinculado al ciclo de vida de estas mujeres. Muchas de ellas han recurrido a esta práctica

como una forma de resistencia frente al rechazo y la exclusión social, al mismo tiempo que constituye un espacio de apoyo mutuo y de productividad.

“No, lo que puedo decir es que mi mamá me enseñó en la época de las cosechas. En el momento en que la gente cosechaba, hacíamos acopio, comprábamos frijoles, maíz, maní, también huevos de pavo, y luego, unos seis meses después, cuando ya no había cosecha, íbamos a venderlos a otros lugares. Por ejemplo, yo soy de un lugar que se llama ‘Sekakavayal’, en ‘Ench’. En el tiempo de cosecha comprábamos porque mi país produce mucho maní, maíz, sorgo y frijoles del Congo (*pwa kongo*). Entonces íbamos a vender esas cosas en el noroeste y en el norte.” (SA03102025 2.3)

Esto evidencia que cada mujer inició su proceso de aprendizaje de manera particular, influenciada por los cultivos predominantes, las condiciones comerciales regionales y las estrategias familiares para garantizar el abastecimiento y la diversidad alimentaria.

Ninguna de las entrevistadas relaciona su práctica con las religiones heredadas del periodo colonial; más bien, la asocian a prácticas ancestrales transmitidas oralmente, vinculadas a la forma de relacionarse con la naturaleza y con los demás.

“Desde que era niña, mi mamá también se dedicaba a eso: compraba aguacates por árbol, toronjas, compraba todo por árbol, luego los recogía y los vendía. Cuando yo estaba en la escuela, mi mamá siempre compraba fundas de caramelos para que nosotros siguiéramos, y cuando crecimos, para que pudiéramos ayudarnos a nosotros mismos, también seguimos con el comercio. Comprábamos y vendíamos, y en dos viajes ya podíamos duplicar las fundas. Seguíamos vendiendo hasta cambiar ese comercio de caramelos por otro.” (JP03102025 2.3)

La conservación de la memoria ancestral se manifiesta en la repetición inconsciente de gestos, rutinas y saberes incorporados desde la infancia. El hecho de haber crecido rodeadas de productos agrícolas, campos de cultivo y procesos de venta implica una educación sensorial y práctica, donde los cinco sentidos participan en la adquisición de experiencia y conocimientos. Esta transmisión se complementa con la enseñanza informal recibida durante su etapa escolar, especialmente en actividades de venta promovidas en las escuelas, las cuales marcan los inicios de su aprendizaje comercial.

Según lo señalado por Hossein (2015) y James (2016), existen tres categorías de *Madan Sara* en Haití, diferenciadas según la forma en que ejercen la práctica diariamente. A partir de estas categorías, las mujeres haitianas entrevistadas se reconocen dentro de una resignificación y adaptación de la práctica cultural en Chile.

“Para mí, cuando estaba en Haití, decía que estaba en la categoría de la gente que va a comprar a pie para luego revender.” (AJ02102025 2.2)

“Porque la mayoría de las veces, la gente que está en vehículo son los que hacen las siembras, van a cosechar para ellos mismos. Tú vas y compras de ellos para luego revender.” (AJ02102025 2.2)  
 “Aquí en Chile, digo, estoy en la misma categoría.” (AJ02102025 2.2)

La identificación con una categoría específica dentro de la práctica se basa en la forma en que realizan las actividades y en los medios disponibles según el contexto territorial. En relación con la tabla presentada más adelante, se concluye que las mujeres haitianas entrevistadas pertenecen principalmente a la primera y segunda categoría, ya que ninguna adquiere productos fuera de Chile, sino que cuentan con proveedores que importan productos desde distintos países de América Latina con climas tropicales.

### 5.5. Feria: trabajo, medio de transporte y normativas institucionales

<b>Tabla de las categorías de Madam Sara y sus medios de transporte</b>	
<b>Categorías</b>	<b>Medio de transporte</b>
Primera Categoría	a Pie / Con animales (burro, Caballo entre otros)
Segunda Categoría	Vehículos (Moto dos/tres rueda, Auto, Camioneta, camión entre otros)
Tercera Categoría	Avion, Barco entre otros

En Haití, tradicionalmente, las mujeres que se dedican a esta práctica en regiones más alejadas o de difícil acceso —tanto para llegar a sus hogares como desde sus casas hacia los medios de transporte más cercanos— suelen llevar pequeñas cargas sobre la cabeza o utilizan animales de carga autorizados en sus comunidades. En algunos casos, también usan motocicletas de dos ruedas como medio de transporte para acercarse a las ferias libres o a los camiones. Asimismo, participan en la mantención de otros sectores económicos dentro de la sociedad.

En cambio, en Chile, una de las entrevistadas se dedica a la venta de ropa, y la única forma que tiene de movilizar su mercadería es mediante un carro metálico. Las otras dos cuentan con una moto de tres ruedas, un automóvil o una camioneta. Ninguna de ellas se desplaza con sus mercancías sobre la cabeza ni utiliza animales. En sus discursos, relatan que cuentan con proveedores de servicios de transporte conocidos en Chile como “fletes”, quienes son conductores de nacionalidad haitiana que residen en el mismo asentamiento.

Ellos las recogen los días en que deben dirigirse a las ferias libres o a los lugares donde compran sus productos.

“Eeee, yo no las llevo sobre la cabeza, las llevo sobre el ‘kalo’, el carro (para cargar). Las ato en sacos y las pongo sobre el kalo, las amarro y las jalo. Vengo a mi casa con ellas.” (AJ02102025 3.1)

En la sociedad chilena existe una matriz colonial de discriminación de clase, color y género, tal como señalan Crenshaw (1989, 1991), Viveros (2023) y Quijano (2000). Por esta razón, las mujeres haitianas entrevistadas han debido desarrollar estrategias de venta y de compra, que explicaremos a continuación según los datos recabados y en función de los productos que comercializan. Una de ellas vende ropa, mientras que las otras dos se dedican a la venta de verduras, lo que nos permite organizar el análisis de manera más clara y ordenada.

En general, todas las mujeres que ejercen esta práctica dividen el año en épocas o fechas especiales con mayor movimiento comercial, tanto en Haití como en Chile. Alice, quien se dedica a la venta de vestuario y accesorios, divide el año aproximadamente en cuatro momentos importantes: el inicio del invierno, el inicio del verano, el comienzo del período escolar y las fiestas tradicionales, especialmente las fiestas patrias.

Durante los cambios de estación, las personas suelen renovar su vestuario: en invierno compran ropa y accesorios abrigados, mientras que en verano adquieren prendas más ligeras. Según Alice, al momento de comprar, identifica los diseños más nuevos o demandados, buscando aquellos que puedan generar mayores ganancias:

“Lo que vendo... en época de frío vendo cosas para el frío. Vendo calcetines, bóxers, ropa interior, pantalones. En época de calor vendo camisetas, calcetines también, sombreros para el calor. Eso depende, porque cuando vas a comprar, y cuando llegas, si ves algo que se puede vender rápido, lo compras, sí.” (AJ02102025 3.2)

El inicio del año escolar también es una fecha clave, ya que la mayoría de los apoderados se ve obligada a adquirir nuevos útiles escolares, mochilas y cuadernos:

“Varía. No puedes hacerlo, y la razón es porque a veces compras algo hoy; por ejemplo, antes vendía este bolígrafo, y si mañana, Dios quiere, voy y digo: ‘Déjame probar con los cuadernos’, compro cuadernos. Luego encuentro mochilas y digo: ‘Déjame probar con mochilas’. De vez en cuando ves un producto que le interesa a la gente, y lo compras. Entonces ya no puedes hacer un balance de cuánto dinero tienes, cuánto has invertido y cuánto estás sacando.” (AJ02102025 3.2)

No obstante, una de las fechas más rentables para ella es la Fiesta de la Patria, debido a los bailes típicos que todos los colegios organizan durante ese período. Por esta razón, suele comprar con anticipación los vestuarios y accesorios relacionados con las distintas temáticas de las fiestas patrias en Chile.

Por su parte, las otras dos mujeres que se dedican a la venta de verduras dividen el año en dos períodos principales: invierno y verano. En invierno, los productos se conservan mejor y los compradores tienden a consumir más verduras, mientras que en verano ocurre lo contrario. Sin embargo, durante las fechas festivas —especialmente las fiestas patrias— el consumo de verduras aumenta considerablemente.

En Haití, en cambio, el año se divide en más fechas importantes, sin una marcada presencia del invierno, pero con un mayor énfasis en las fiestas de fin de año, consideradas el momento de mayor movimiento comercial. Las tres entrevistadas coincidieron en que, mientras en Chile las fiestas patrias representan la fecha de mayor venta, en Haití ese rol lo ocupan las celebraciones de fin de año.

En relación con la estructura interna y jerárquica de las ferias en Haití y Chile, las entrevistadas mencionan tanto elementos comunes como diferencias. En Haití, las ferias libres están a cargo de la municipalidad, que otorga el derecho de uso del espacio mediante un pago anual. Se permite la construcción de estructuras de madera elaboradas por las mujeres, denominadas *tonel*, sin restricciones en cuanto a los productos, y las actividades se realizan bajo la supervisión de los inspectores municipales. Las ferias funcionan en lugares específicos designados por el municipio, muchas veces en terrenos ubicados en zonas rurales.

“Porque en Haití, cuando llegas a la feria, hay toldos ‘tonel’. Tienes un toldo y pagas cada año; pagas al municipio. Si tienes una carpa, el municipio te da un papel cada año, y cada año vas a pagar, igual que aquí con la patente, que se paga cada seis meses; en Haití se paga una vez al año.” (SA03102025 3.4)

En Chile, las ferias libres están bajo la administración de la Municipalidad de Puente Alto, en nuestro caso. Esta otorga el derecho de uso del espacio público mediante un pago semestral. Solo se permite el uso de toldos, y las actividades se desarrollan bajo una normativa que prohíbe la venta de ciertos productos. Existen inspectores municipales encargados de fiscalizar su cumplimiento. Las ferias funcionan en avenidas o calles principales que se cierran durante su horario de funcionamiento, y adoptan la figura de asociación civil, con un comité de gestión elegido democráticamente conforme al marco legal vigente.

“Si es un libro, no es que te den un libro. Tampoco es el inspector quien te lo explica. Es a través de una persona que estaba vendiendo en la feria antes que tú, y cuando tú llegas, te dice: ‘Mira, tal principio, tal cosa no debes hacer, esto

sí debes hacerlo, esto no’. Cuando la persona te lo explica, te dice: ‘Si vienes aquí, así es como debes arreglar tu comercio. Estos son los productos que puedes vender y estos los que no. Por ejemplo, no quieren que la gente venda pastillas en la feria.’ (AJ02102025 3.3)

## **5.6. Redes de Apoyo: cultural, económico, social y espiritual**

En este apartado de nuestro trabajo, nos enfocaremos en la triangulación de los resultados encontrados sobre las redes de apoyo y la evaluación de los impactos de este último en el ejercicio de la práctica cultural en Chile. Las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú y que ponen en práctica esta actividad en las ferias libres de la comuna de Puente Alto, tanto en Haití como en Chile, mencionaron que en ninguno de los dos países —ni en el país de origen ni en el de destino— han recibido apoyo financiero ni de otro tipo por parte del Estado haitiano durante el tiempo que residieron allí. Tampoco contaron con el respaldo de organizaciones internacionales, aunque sí reconocen haber recibido apoyo de organizaciones locales a lo largo del país. En el caso de Chile, señalan no haber tenido apoyo del Estado chileno, ni de organizaciones nacionales ni internacionales.

En las distintas comunidades, tanto en Haití como en Chile, estas mujeres generalmente han contado con el apoyo de las personas de su barrio y de miembros de sus familias. Es importante destacar que las mujeres haitianas que ejercen esta práctica trabajan todos los días de la semana, desde el amanecer hasta el anochecer, sin descanso en la mayoría de los casos. Por ello, necesitan el apoyo de sus familiares para escucharlas, orientarlas y motivarlas en los momentos más difíciles.

Ellas señalan que el ejercicio de la práctica cultural de las *Madan Sara* tiene un impacto positivo tanto en sus vidas personales como en la de sus familiares. Aunque en ningún momento de sus vidas imaginaron que se dedicarían a esta actividad —debido a la ambigüedad propia de la transmisión oral y la participación cotidiana en estas prácticas—, sus progenitores las incentivaron a finalizar la educación escolar con el fin de acceder a estudios superiores y, eventualmente, incorporarse al mercado laboral formal en Haití.

No obstante, sus relatos permiten ejemplificar los efectos positivos que la práctica cultural y la transmisión de estas herencias generan en sus vidas. Una de ellas, por ejemplo, tiene a su hijo mayor en México, actualmente sin empleo; gracias a los ingresos obtenidos mediante su actividad económica como *Madan Sara*, ella paga mensualmente el arriendo para él. Otra participante tiene una hija menor que cursa la educación básica en Chile. Esta madre la motiva diariamente a terminar sus estudios y, paralelamente, le transmite los conocimientos ancestrales vinculados a la práctica cultural. Según señala, su hija la acompaña a las ferias libres la mayoría de los fines de semana y, además, dispone de mercaderías propias, con el objetivo de aprender directamente —a través de la experiencia— las estrategias que conforman esta práctica. La madre aclara que su propósito no es que su hija la reemplace en el futuro como *Madan Sara*, sino que pueda

convertirse en una profesional calificada.

Un aspecto que nos llamó la atención es que este proceso de enseñanza, basado en la repetición cotidiana de los detalles de la práctica, sigue un patrón que comparten muchas mujeres haitianas entrevistadas. Todas ellas describen motivaciones similares orientadas a la superación personal o al deseo de convertirse —o que sus hijos se conviertan— en la primera generación de la familia en finalizar la educación escolar o acceder a estudios superiores. Sin embargo, debido a circunstancias externas a ellas, no todas han podido completar su formación educativa, lo cual se comprende al considerar el contexto social, económico, político y cultural de Haití, según lo expresado en sus testimonios.

Bueno, he hecho muchas cosas —Ketia, di tú algo (risas, refiriéndose a su amiga)—, he hecho mi casa con eso. Y no solo con eso, porque mi esposo también trabaja; cuando él me da dinero para la comida, en vez de gastarlo todo, una parte la reinvierto en el negocio. Así el comercio nunca se cae. Y aunque pague el sol, igual comemos, y el negocio sigue igual. Porque con lo que gano envío dinero a mi mamá en Haití, tengo un hijo en México y también le envío dinero, y él paga su arriendo allá (JP03102025 4.1).

No, cada quien tiene su elección, no hay diferencia. Por ejemplo, no soy la única en mi familia que hace comercio. Tengo hermanos a quienes también les gusta el comercio. Tenía uno de mis hermanos que era madan sara también, hacía comercio, pero no le fue bien. Luego tuvo una tienda más grande, vendía al detalle, y después se fue, se fue a Canadá. Tengo otro hermano que también hace comercio, tiene una vitrina, vende todas esas cositas, o sea, no soy solo yo. Si no fuera el comercio de madan sara, igual haría comercio, buscaría otro tipo de comercio para hacer (SA03102025 4.1).

Sí, a ella también le gusta el comercio, de hecho, ella también vende (SA03102025 4.1). Jajaja, vende “Zuko”. Cuando va a la feria, también va sola, yo le compro, a veces le compré productos por 100 mil pesos, “Zuko”, y cuando llega, los ordena bien y los vende (SA03102025 4.1).

Las mujeres haitianas entrevistadas en nuestro estudio cuentan con familiares directos o indirectos que aún se mantienen activos en el ejercicio de la práctica cultural de las *Madan Sara* en Haití o en otros países donde se encuentran en situación migratoria. Estos últimos han enfrentado mayores complicaciones en sus ventas debido al aumento de las fiscalizaciones, la disminución de las actividades económicas que afecta a muchos países del mundo, o diversas crisis que han impactado negativamente este tipo de comercio.

En esta misma óptica, las conversaciones que mantienen sobre las dificultades o los éxitos en la práctica son entendidas como un intercambio mutuo de experiencias y *sentipensares*, lo cual fortalece los vínculos familiares y la continuidad cultural.

Cabe destacar que el asentamiento Millantú se ubica en la periferia de la comuna de Puente Alto, por lo que sus habitantes están relativamente alejados de los centros económicos y de los espacios más transitados. Debido a esta distancia, en muchas ocasiones las mujeres

necesitan apoyo para transportar sus mercancías hacia las ferias libres. Algunas no cuentan con licencia de conducir, lo que las lleva a apoyarse en vecinos o vecinas que disponen de automóviles, motos de tres ruedas o carros metálicos.

En sus relatos, ellas mencionan el apoyo recibido de familiares, amistades y vecinos para trasladarse a las distintas ferias, ya sea mediante vehículos particulares o mediante la contratación de un servicio de transporte conocido en Chile como “fletes”.

“No, no todas las personas te apoyan, porque primero, tú no eres igual que las personas que no hacen la misma actividad que tú. Porque esas personas siempre tienen tiempo para todo, mientras que tú siempre estás sucia (jajaja), siempre despeinada, todo el día trabajando, y ya no tienes tiempo para nada. No es lo mismo.” (SA03102025 4.1)

“Porque trabajas todo el día. Te levantas temprano, si tienes hijos que cuidar, los envías a la escuela; te levantas, vas a la feria, y cuando regresas tienes que venir a cocinar. Si no hay comida, si hay ropa sucia, tienes que lavarla. Puede ser medianoche y todavía no has dormido bien. Todo el día estás caminando con sueño, siempre cansada.” (SA03102025 4.1)

“En Haití, en el comercio... trabajaba, compraba tierras (terrenos), luego ahorra en el banco, después tuve hijos y pagué la escuela de mi hijo.” (SA03102025 4.2)

La ocupación de terrenos por parte de civiles en Chile es considerada un movimiento habitacional y social que busca visibilizar las dificultades existentes en el acceso a una vivienda digna y segura. Este fenómeno presenta tanto ventajas como desventajas, tanto para la población que habita estos espacios como para las autoridades comunales o regionales involucradas.

Las personas en situación de vulnerabilidad que conviven en estos asentamientos experimentan diariamente diversos beneficios y limitaciones. Entre las ventajas, destaca la posibilidad de adquirir o construir una vivienda dentro del asentamiento, lo cual es percibido como un logro significativo, asociado además a la reducción de gastos como luz, agua, aseo o internet, entre otros. Entre las desventajas se encuentran la falta de urbanización y el limitado acceso a ciertos servicios básicos. Pese a ello, muchas mujeres señalan que esta condición les permite ahorrar e invertir parte de sus recursos en sus actividades económicas.

Tanto en sus países de origen como en los de destino, las entrevistadas mencionan que no saben con exactitud cuánto dinero tienen invertido en sus negocios. Su dinámica se basa en comprar mercancías y venderlas, sin llevar registros formales. No obstante, reconocen que pueden identificar cuándo les va bien, ya que logran adquirir muebles o inmuebles, o cubrir los gastos de sus hijos y familiares.

“Bueno, aquí en Chile trabajo, compré un auto, construí una casa, me ocupo de mi hijo, me ocupo de mí misma. Eso quiere decir que no dependo de nadie

(jajajaja).” (SA03102025 4.2)

El flujo de caja de las mujeres haitianas que venden en las ferias libres, tanto en Chile como en Haití, es muy inestable por diversas razones. El hecho de realizar esta práctica cultural desde la informalidad les impide mantener un puesto fijo y fidelizar a su clientela. Además, los operativos municipales o policiales que buscan prohibir la venta en determinados espacios contribuyen a la disminución de las ventas.

A ello se suma el contexto social, económico y político de Haití durante los últimos cinco años, marcado por la creación y expansión de pandillas y la ausencia casi total del Estado, lo que ha dificultado el funcionamiento de diversas actividades económicas y financieras.

En consecuencia, las mujeres haitianas recurren a prácticas económicas populares y culturales para financiar la práctica de las *Madan Sara* en Chile y en Haití. En otras palabras, trajeron consigo su memoria ancestral, que se expresa en la continuidad de estas estrategias comunitarias. Entre las más relevantes destacan dos modalidades: el Sol y el Sabotay, ambas con diferencias específicas, pero con estructuras comunes, tal como lo señala Fritner (...).

“El *Sabotay* es como que, hoy jueves, van al mercado, cada jueves. Tú vas pagando, y cuando pagas, hay una persona que cobra. Hay primera mano, segunda mano, tercera mano... depende de la cantidad de personas que están dentro. Puede llegar hasta la décima, vigésima, trigésima mano. Cada jueves vas a la feria y hay una persona que debe cobrar.” (AJ02102025 4.2)

Tanto el **Sol** como el **Sabotay** cuentan con estructuras diferentes, pero comparten algunos elementos esenciales, como la existencia de una persona encargada de administrar el fondo colectivo, quien es reconocida con respeto y confianza por las vendedoras. Esta persona es identificada como “la madre o el padre del Sol o Sabotay”, en criollo haitiano “*manman oswa papa sol oswa sabotay*”.

Dicha figura cumple dos funciones principales:

Asegurar una buena gestión del *Sol* o *Sabotay*, respetando los plazos y acuerdos establecidos mediante la oralidad y la confianza mutua.

Seleccionar a las personas participantes, basándose en su comportamiento social y moral, así como en la opinión y recomendaciones de los miembros del grupo. En última instancia, el o la encargada toma la decisión final pensando en el bien colectivo.

“Es un grupo de personas, un grupo de personas que trabajan, y cada semana la persona paga 2.500 gourdes. Luego, cuando ese dinero va aumentando, la persona que lo recibe lo recoge y ese dinero se presta a otra persona. Así, el dinero que tú das te genera beneficios. Ese tipo se renueva cada año. Cada año aportamos dinero, y se presta a otras personas que lo necesitan, pero tu dinero

sigue ahí, sigue trabajando. Y cuando llega un año, todos se reúnen y reciben el beneficio de lo que aportaron, y te devuelven tu dinero.” (SA03102025 4.2)

### **5.7. Diferencia cultural: discriminación y roles de la mujer hacer dialogar con el marco teórico**

En la sociedad haitiana, las mujeres juegan un rol fundamental y son reconocidas como el pilar de la sociedad, de las familias y de diversas instituciones en las que participan. En las actividades de la vida cotidiana, y especialmente cada 8 de marzo, se destaca su importancia, así como su presencia en la práctica cultural de las *Madan Sara* en Chile:

“Sí, especialmente en marzo, el 8 de marzo, cuando se canta *'fanm malere se poto mitan lavi an'* (la mujer pobre es el pilar de la vida) jajaja.” (SA03102025 5.3)

En Haití, mediante las organizaciones locales y sus diversas actividades, las mujeres se sienten valoradas y reconocidas como pilares de la comunidad. Dentro de las estructuras familiares, también son reconocidas y respetadas por su rol central, evidenciado en los pequeños detalles y en la responsabilidad que asumen en el hogar, muchas veces con el apoyo y la confianza otorgada por sus esposos o convivientes.

“La mayoría son mujeres, pero como ahora no hay trabajo... y los hombres no quieren quedarse sin hacer nada... entonces están obligados a ir a vender en la feria. Pero en Haití, tú ves que hay comercio, y son las mujeres las que lo hacen... los hombres no lo hacen. Los hombres dicen que eso es comercio de mujeres. Pero aquí en Chile es diferente.” (AJ02102025 5.3)

En su mayoría, las mujeres haitianas de las distintas regiones del país se dedican a la agricultura y a la práctica cultural de las *Madan Sara*, siendo consideradas como el pilar de esta actividad económica y social. En Chile, las distintas comunidades también las reconocen como pilares de la comunidad haitiana que convive en el asentamiento Millantú, y ellas mismas manifiestan su gratitud por el apoyo recibido en este contexto migratorio.

Asimismo, se observa un fenómeno particular: el aumento de la participación de hombres haitianos en la práctica de las *Madan Sara* en Chile, en comparación con Haití. Si bien este grupo no formó parte del público objetivo de nuestro estudio, las mujeres entrevistadas reconocieron su presencia creciente y destacaron las diferencias que esto genera dentro de la práctica.

Un aspecto relevante que emerge de los testimonios es que muchas de estas mujeres experimentan discriminación, tanto por parte de sus propios compatriotas como de personas de otras nacionalidades. Sin embargo, sus discursos revelan que han desarrollado estrategias de resistencia y afrontamiento para enfrentar los distintos escenarios de discriminación sin recurrir a la violencia, reafirmando su capacidad de agencia y resiliencia.

De igual manera, en sus respuestas, las mujeres haitianas establecen diferencias claras entre Haití y Chile, destacando las particularidades sociales, culturales y estructurales que influyen en la forma en que se ejerce la práctica de las *Madan Sara* en ambos contextos.

## **VI. Conclusiones.**

Nuestra investigación se inició en el primer semestre de este presente año en el marco de nuestra formación académica correspondiente a la carrera de trabajo social, busca a explorar sobre la resignificación y adaptación de la practicar cultural de las Madan Sara en Chile, dando a conocer esta práctica a la sociedad chilena y contribuyendo a nuevos conocimientos desde el Trabajo Social sobre las nuevas prácticas culturales, económicos, políticos, sociales y espirituales emergentes en los asentamientos o las comunidades migrantes en específicos en el asentamiento Millantú en la comuna de Puente Alto o en la comunidad haitiana. En consecuencia, los hallazgos encontrados en el estudio nos permitieron contestar a la pregunta de investigación y los objetivos a partir de las entrevistas que recabamos en el trabajo de campo y el análisis de dichas entrevistas. Para concluir este proceso, se tomó en cuenta cada dimensión del análisis plasmada en los objetivos específicos para hacerle conversar con los conceptos del marco teórico con el fin de tener un panorama más amplio sobre el estudio.

### **6.1. Aproximación a la resignificación y adaptación de la práctica cultural de la “Madan Sara” en Chile.**

El desarrollo de nuestro tema de investigación presentó importantes desafíos tanto para el equipo investigador como para los docentes que nos acompañaron. En primer lugar, la revisión de antecedentes académicos constituyó una dificultad relevante, debido a que los textos, investigaciones y artículos disponibles se encontraban mayoritariamente en inglés y, en menor medida, en francés. En segundo lugar, enfrentamos el reto de seleccionar los conceptos clave desde los cuales posicionarnos para comprender la exploración de la práctica de las *Madan Sara* en Chile. Finalmente, surgió el debate relativo al o los idiomas en que se realizaría el trabajo de campo y la presentación del informe final.

No obstante, estos obstáculos fueron superados progresivamente gracias al acompañamiento de nuestra profesora guía y de otros docentes originarios de la República de Haití. A partir de la revisión crítica y el avance del trabajo, identificamos dos conceptos fundamentales para comprender la práctica cultural en contexto migratorio: la interseccionalidad y la colonialidad del poder y de género. Estos enfoques nos permitieron

reconocer que las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú son percibidas y experimentan la vida social como mujeres negras, migrantes y pobres, cuya práctica económica actual está profundamente atravesada por las secuelas del colonialismo. Desde esta perspectiva crítica, entendemos la práctica cultural de las *Madan Sara* como una forma cotidiana de resistencia frente al neocolonialismo.

Estos rasgos fueron integrados en el marco teórico-conceptual que guía nuestra aproximación a la resignificación y adaptación de dicha práctica en Chile, en concordancia con el objetivo general de explorar este fenómeno. Esta revisión también nos permitió responder adecuadamente a la pregunta que orientó la investigación. Inicialmente, formulamos una pregunta introductoria que buscaba despejar la duda sobre si la práctica existía efectivamente en Chile, dada la posibilidad de que las mujeres haitianas que venden en las ferias no se identificaran como *Madan Sara*: ¿Existe relación entre las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú y la práctica cultural de la *Madan Sara*?

Posteriormente establecimos la pregunta de investigación: ¿De qué manera las mujeres haitianas del asentamiento Millantú, en el sector Casas Viejas, han resignificado y adaptado la práctica cultural de las *Madan Sara* mediante su participación en las ferias libres de la comuna de Puente Alto?

La incorporación de los aportes teóricos sobre la colonialidad del poder y de género propuestos por Espinosa-Miñoso (2014), Curiel (2020) y Quijano (2017), así como las diversas aproximaciones a la interseccionalidad desarrolladas por Crenshaw (1989, 1991), Viveros (2023) y Lugones (2008), y los aportes específicos sobre la realidad de mujeres haitianas en Haití y Chile presentados por Doura (2018) y Bustamante (2017), nos permitió articular un análisis sólido. Junto con los resultados obtenidos en la matriz de análisis, se concluye que las mujeres haitianas del asentamiento Millantú que participan diariamente en las ferias libres se identifican y reconocen como *Madan Sara*, resignificando y adaptando esta práctica en diálogo con las diferencias culturales y estructurales del contexto chileno.

Los relatos recogidos muestran que, en contextos de regularidad o irregularidad migratoria, estas mujeres ejercen la práctica por amor, pasión o necesidad, evidenciando formas diversas de expresión cultural que sostienen su presencia en la sociedad chilena. La memoria ancestral aplicada a la práctica se convierte así en un dispositivo que permite gestionar emociones, construir comunidad y mantener vivas tradiciones mediante nuevas formas de comercialización, productos y expresiones gastronómicas.

El análisis de los procesos de adaptación e integración en Chile —desde la llegada al país, su inserción en las ferias y la construcción de rutinas laborales—, junto con sus experiencias previas como *Madan Sara* en Haití, muestra que la práctica adquiere un profundo significado simbólico y emocional. Su resignificación está estrechamente vinculada a la experiencia migratoria, a los aprendizajes previos y a la percepción personal que cada mujer tiene de sí misma dentro del ejercicio cotidiano del comercio.

Observamos que una serie de micro acciones facilita su integración en la sociedad chilena y en el espacio de las ferias libres. Estas acciones incluyen procesos de regularización migratoria, la construcción de redes de apoyo, la oralidad como forma ancestral de transmisión de conocimientos, y la comunicación respetuosa que permite generar empatía y fortalecer vínculos con pares, vecinos y clientes. Tales estrategias también marcan diferencias con otros vendedores y contribuyen a mantener viva la práctica.

Desde el análisis de las estrategias de compra y venta, la estructura interna de las ferias y su jerarquía se reconoce que la práctica de las *Madan Sara* en Chile constituye un trabajo independiente e informal. Su sostenimiento requiere del uso de diversas formas de transporte de productos y mercancías, lo que se articula dentro de los márgenes permitidos por la legislación chilena. El éxito de su actividad no sería posible sin la presencia de redes de apoyo que ofrecen orientación, acompañamiento e incluso soporte emocional y espiritual. En sus relatos, las mujeres destacaron la distribución de tareas domésticas, el rol de la familia, la comunidad, la iglesia y otros espacios de socialización, elementos clave para sostener la práctica.

Asimismo, resaltaron la importancia de ciertas prácticas culturales y populares que reproducen en Chile, las cuales contribuyen al financiamiento y continuidad de la labor. Estos elementos —junto con otros hallazgos no detallados en este apartado— se constituyen como recursos centrales que permiten mantener y recrear la práctica en la vida cotidiana. A la vez, estas prácticas fortalecen su salud emocional mediante un tratamiento tradicional basado en la comunidad, lo que favorece la construcción de vínculos solidarios entre mujeres de diversas nacionalidades.

En relación con la diferencia cultural, se evidenció una apertura significativa hacia la idiosincrasia haitiana que enriquece la multiculturalidad de las ferias libres. La presencia de la mujer como figura central —tanto en Haití como en Chile— permitió comprender que la resignificación de la práctica se construye a partir de las diferencias entre ambos países y de la necesidad de crear espacios interculturales sin recurrir constantemente a estrategias para enfrentar escenarios de xenofobia, racismo o clasismo.

Uno de los hallazgos más visibles fue el reconocimiento simbólico de las *Madan Sara* mediante objetos característicos, especialmente el delantal, que se convierte en un signo distintivo dentro de las ferias. También se identificaron formas particulares de comunicación basadas en conocimientos ancestrales y habilidades aprendidas de sus madres, elementos que las diferencian de otras vendedoras y que, al mismo tiempo, pueden generar situaciones de discriminación.

Se observó una ausencia notable de apoyo por parte de la Embajada de Haití y de algunas organizaciones no gubernamentales haitianas en Chile, lo que ha llevado a que muchas mujeres normalicen la discriminación racial y xenófoba sin acudir a instancias de salud mental, dependiendo casi exclusivamente de sus redes familiares o comunitarias.

En conclusión, nuestra investigación logró responder a las expectativas planteadas desde el inicio, cumpliendo con los objetivos y abordando de manera integral la pregunta de investigación. El trabajo de campo se constituyó como un elemento esencial que permitió complementar los antecedentes, el abordaje del problema, los conceptos del marco teórico y la metodología. Todo ello permitió explorar la relación entre las mujeres haitianas del

asentamiento Millantú y la práctica cultural de la *Madan Sara*, así como describir e identificar los elementos centrales y simbólicos mediante los cuales resignifican y adaptan esta práctica en las ferias libres del sector de Casas Viejas de la comuna de Puente Alto.

## **6.2. Interconexión entre las distintas prácticas culturales en Haití**

A partir de los antecedentes analizados y de los resultados de la investigación, se observa que en la República de Haití existen diversas prácticas culturales profundamente entrelazadas entre sí, cuyas raíces se remontan al periodo colonial y que continúan vigentes, aunque con transformaciones propias de la modernidad. Entre estas destacan el Kombit, las prácticas económicas comunitarias y los sistemas financieros informales como el Sol y el Sabotay.

En zonas rurales donde la agricultura es la principal actividad productiva y donde el acceso a tecnologías avanzadas es limitado, el Kombit constituye una estrategia colectiva de cooperación. Pequeños, medianos y grandes propietarios organizan calendarios comunitarios de siembra y cosecha, reuniéndose en la propiedad de uno de los miembros para trabajar en conjunto. Esta práctica asegura la continuidad de la producción agrícola y el abastecimiento de alimentos durante todo el año, contribuyendo además a la cohesión comunitaria y a la transmisión intergeneracional de saberes.

De forma complementaria, los sistemas financieros informales —Sol y Sabotay— funcionan como mecanismos solidarios de ahorro y crédito, especialmente en contextos donde la población enfrenta barreras de acceso al sistema financiero formal. Estas estrategias permiten financiar actividades económicas, incluida la práctica de las *Madan Sara*, mujeres comerciantes que distribuyen productos agrícolas dentro del territorio haitiano.

La práctica de las *Madan Sara* depende directamente de esta estructura cultural: la producción agrícola garantizada por el Kombit y el financiamiento comunitario del Sol y el Sabotay. En el contexto chileno, sin embargo, las mujeres haitianas que ejercen esta

actividad adquieren sus productos a proveedores locales sin conocer necesariamente su origen, pero mantienen los mismos mecanismos comunitarios de financiamiento informal.

Un aspecto central identificado en la investigación es la relevancia de la oralidad como eje de transmisión cultural. La enseñanza oral asegura la continuidad de las prácticas, resguarda la memoria ancestral e introduce a niños y jóvenes en habilidades necesarias para la vida comunitaria y económica. Estas dinámicas responden también a roles específicos de las mujeres haitianas, quienes actúan como madres, guías y guardianas de la cultura.

En Chile, este conjunto de saberes y prácticas puede comprenderse dentro del marco de la interculturalidad, aportando nuevas formas de interpretar la participación económica, la socialización familiar y los procesos educativos. La presencia de la práctica cultural en ferias libres de la comuna se convierte así en un espacio de resignificación donde las mujeres haitianas articulan experiencias migratorias, identidad cultural y estrategias de supervivencia económica.

Desde la disciplina del Trabajo Social, los hallazgos de esta investigación orientan la necesidad de desarrollar intervenciones con enfoque de derechos humanos, interculturalidad y género, especialmente dirigidas a mujeres migrantes en contextos de vulnerabilidad socioeconómica.

En primer lugar, se recomienda fortalecer acciones de promoción y prevención respecto al derecho a migrar, entendiendo la movilidad humana como un derecho fundamental independiente de la situación migratoria de las personas. Desde esta perspectiva, la intervención deja de reproducir miradas eurocéntricas y reconoce a las mujeres haitianas como sujetos de derecho con historias, rostros y trayectorias específicas.

Asimismo, se sugiere promover intervenciones que permitan visibilizar la práctica de las Madan Sara como una actividad económica, cultural y comunitaria, más allá de su dimensión comercial. Esta mirada favorece que las mujeres desarrollen autonomía económica, puedan avanzar hacia la formalización en el marco legislativo chileno sin perder sus elementos identitarios, y fortalezcan su participación como agentes culturales en la sociedad de acogida.

Desde el enfoque de género e interseccionalidad, es necesario considerar las múltiples desigualdades, colonialidad y barreras que atraviesan sus relatos e historias. Las intervenciones deben promover espacios de formación, reconocimiento y participación comunitaria que permitan transformar su experiencia migratoria desde la dignidad y la igualdad.

En el ámbito educativo, se recomienda incorporar estos saberes dentro de las prácticas de convivencia e interculturalidad, fomentando que las escuelas reconozcan el derecho de niños, niñas y adolescentes migrantes a mantener su identidad cultural sin que ello afecte sus procesos de aprendizaje. La educación intercultural contribuye a valorar la diversidad, promover una convivencia escolar sana y comprender otras formas de vivir, aprender y relacionarse.

Por otra parte, se destaca la importancia de considerar el contexto socioeconómico donde se desarrolla la intervención. Trabajar en territorios de alta vulnerabilidad implica reconocer factores estructurales que pueden influir en la práctica profesional. Por ello, se recomienda articular la intervención con un proceso investigativo permanente que permita un diagnóstico profundo y actualizado del fenómeno.

Finalmente, es relevante incluir a las familias migrantes como parte activa de la comunidad educativa, desarrollar espacios de diálogo que fomenten la confianza y el conocimiento mutuo, y reconocer que el sujeto social es una construcción que emerge de su relación con los fenómenos y estructuras de la globalización. Las dinámicas neocoloniales pueden generar dominación cultural; por lo tanto, el Trabajo Social debe contribuir a evitar la invisibilización de sujetos y promover relaciones sociales equitativas y respetuosas de la diversidad cultural.

## 7. Anexos

### **7.1. Pauta de entrevista**

1- ¿Usted conoce la práctica cultural de la Madan Sara y cuéntame cómo la describiría?  
¿Cuéntame en qué consiste la práctica cultural de la Madan Sara y usted se identifica como Madan Sara en Chile? ¿por qué?

2- ¿Cuándo y dónde usted ha adquirido sus conocimientos o antecedentes sobre la práctica cultural de la Madan Sara y cuéntame un poco, quien le enseñó o cuánto tiempo ha sido el Sentido de pertenencia o de valoración. periodo de aprendizaje? ¿Usted me puede dar algunos ejemplos sobre las cosas que haya aprendido?

3- ¿Usted tiene experiencia previa en el ejercicio de la práctica cultural de la Madan Sara en Haití y cuéntame qué significa para usted esta práctica cultural? ¿Usted me puede dar algunos ejemplos?

4- ¿Usted es miembro de alguna organización civil de Madan Sara en Haití o en Chile?  
¿Cómo se llama? ¿Hace cuanto tiempo que se incorporó a esta organización? ¿Usted tiene una función específica en la organización y cuéntame un poco sobre las dinámicas?

5- ¿Cuéntame sobre sus actividades diarias y las dinámicas de las ferias libres en la comuna de Puente Alto en Chile? ¿Usted me puede dar algunos ejemplos?

6- ¿Usted puede describir como las mujeres que ejercen esta práctica cultural en Haití se movilizan y cómo se moviliza usted en Chile? ¿Usted me puede dar algunos ejemplos?

7- ¿Cuéntame sobre su inserción en las ferias libres de la comuna de Puente Alto y como la práctica cultural de la Madan Sara ha incidido en su vida? ¿Usted me puede dar algunos ejemplos?

8- ¿Usted ha tenido experiencia en otras comunas o regiones en Chile vendiendo en las ferias libres y cree usted que existe una diferencia en la comuna o regiones en la cual ejerce esta práctica cultural? ¿Usted me puede dar algunos ejemplos?

9- ¿En qué categoría se clasificaría como Madan Sara independiente del tiempo y de sus experiencias ejerciendo la práctica cultural? Explicación, detalles y referencia de la categorización de las Madan Sara según el texto de Caroline Hossein

10- ¿Cuáles son las principales características de la práctica cultural de la Madan Sara en Haití y en Chile? ¿Usted me puede dar algunos ejemplos?

11- ¿Usted ha observado cambios importantes en la comercialización y distribución de los productos (vendiendo) u otros factores en la práctica cultural según sus experiencias? Por ejemplo, su forma de hablar, de vender, de actuar u otros

12- ¿Existe una diferencia entre sus rutinas diarias entre las ferias libres en Chile y en Haití y cuáles son las cosas que haya agregado o sacado de su rutina?

13- ¿Cuánto tiempo lleva usted comercializando y distribuyendo (vendiendo) sus productos en las ferias libres y cuenta usted con un espacio físico en las ferias libres? ¿Dónde y cómo lo has conseguido?

14- ¿Usted tiene acceso a los sistemas financieros que existen en Chile o usted está insertado en unos de los sistemas financieros tradicionales que se practicaba en Haití pero que se ha desarrollado en Chile (sol y Sabotaje)?

15- ¿Quiénes son sus principales compradores y cuáles son sus principales características? ¿Usted puede darme unos ejemplos?

16- ¿Esta expresión “Fanm se potò mitan” traducido como las mujeres son los pilares de la familia o de la sociedad que se usa en Haití al referirse a las mujeres haitianas que se dedican a la práctica cultural de la Madan Sara en Haití, usted se siente o se identifica como el pilar de su familia o de la comunidad haitiana en la comuna de Puente Alto?

17- ¿Usted se ha sentido respaldada o ha tenido el apoyo de sus familiares, sus redes de apoyo o por la comunidad haitiana en con la cual que conviven en el asentamiento Millantú y cómo?

18- ¿Cuáles son las principales dificultades que usted enfrenta en la comercialización y distribución (venta) de sus productos en las ferias libres de la comuna de Puente Alto? ¿Puedes darme unos ejemplos?

19- ¿Cuáles son las estrategias que ha implementado para enfrentar los cambios de estaciones en Chile, en especial el invierno en las ferias libres? ¿Puedes darme unos ejemplos

20- ¿En qué situación migratoria se encuentra usted actualmente y usted sientes que esta situación influye en sus actividades diarias o en la comercialización y distribución(ventas) de sus productos en las ferias libres?

21- ¿Cómo ha sido tu experiencia migratoria en Chile y Usted cuenta con una permanencia en Chile? ¿Cuál? ¿Puedes darme Rol y función de las mujeres haitianas en la práctica ¿Unos ejemplos por favor? ¿Usted ha tenido experiencia migratoria anteriormente en otros países o regiones antes de venir a Chile? (duelo migratorio u otros

22- ¿Existe una relación entre su situación migratoria y el hecho que sea una mujer que comercializa y distribuye sus productos en las ferias libres de la comuna de Puente Alto? ¿Cuáles?

23- ¿Usted comercializa y distribuye sus productos formal o informalmente en las ferias libres de Puente Alto? ¿El ejercicio de esta práctica cultural desde la informalidad en Chile representa una dificultad para la comercialización y distribución de los productos en las ferias libres de la comuna de Puente Alto? ¿Y existe una diferencia en el ejercicio de esta práctica cultural desde la informalidad en Haití y en Chile?

24- ¿Cuéntame un poco sobre la repartición de las tareas domésticas en su familia o hogar, como y de qué forma se reparten? ¿Puedes darme unos ejemplos?

25- ¿Cuáles son los roles y funciones de las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú que se dedican a la práctica cultural de la Madan Sara y siente que la práctica cultural le ha permitido aportar o responder a las necesidades económicas u otros de su familia?

26- ¿Has tenido el apoyo de algunas instituciones internacionales o nacionales relacionadas con la movilidad humana en Chile con el fin de entregar algunas herramientas o financiamientos a las personas que se dedican al ejercicio de la práctica cultural en el contexto de personas desplazadas?

## 7.2. Formato de consentimiento informado

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted está invitado a participar del proyecto de tesis titulado “Aproximación a la resignificación y adaptación de la práctica cultural de las “Madan Sara” en Chile: Perspectivas de las mujeres haitianas que viven en el asentamiento Millantú de la comuna de Puente Alto en el Sector de Casas Viejas”. Este estudio será realizado por Geetemberg Joseph de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Academia Humanismo Cristiano y será guiado por la Académica Diana Manrique García, la cual es la investigadora orientadora de esta investigación.

El objetivo principal de este estudio es: Explorar la resignificación y adaptación de la práctica cultural “Madan Sara” en Chile desde las perspectivas de las mujeres haitianas que viven en el asentamiento Millantú en el sector de Casa Viejas y venden en las ferias libres de la comuna de Puente Alto

Su participación en este estudio es voluntaria y si Ud. está de acuerdo se le realizarán los siguientes procedimientos, ninguno de los cuales le implicará un gasto: Primeramente, se explica a la persona el motivo de la entrevista (tesis), que esta se realizará en un tiempo estimado de una hora, que las respuestas de la entrevista solo serán utilizadas con fines académicos. La participación en estas actividades no involucra pago o compensaciones

Es importante que sepa que Ud. no sufrirá ningún riesgo, incomodidad o molestia con la realización de estos procedimientos y si algo ocurriese los autores de este estudio estarán totalmente disponibles para ayudarle o contestar cualquier inquietud.

Su participación es de gran importancia para el desarrollo de este estudio ya que estará contribuyendo para descubrir nuevas maneras de conocimientos en distintos temas que afectan a las personas

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio los mantendrá archivados durante 5 años el investigador responsable, periodo después del cual serán eliminados.

Los resultados de esta investigación pueden ser publicados, sin identificar a los participantes, en medios de difusión con objetivos académicos.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.

Este Consentimiento Informado será firmado en 2 copias, quedando una en su poder y otra en poder del Investigador Responsable. A continuación, se indican los datos de contacto

el investigador responsable para aclarar sus dudas e inquietudes siempre que Ud. lo encuentre necesario.

·Nombre del Investigador Responsable: Diana Manrique García

·Teléfono:

·Correo electrónico: diana.manrique@academia.cl

### **Firma del Investigador Responsable**

**Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y aceptó participar de este estudio.**

Nombre del participante: \_\_\_\_

RUN: \_

Pasaporte

**Firma del participante del estudio**

Ciudad y Fecha: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_ 20

## ENFÒME KONSANTMAN OU

Ou envite pou patisipe nan pwojè memwa ki genyen kòm tit "Apwòch sou resignifikasyon avèk adaptasyon pratik kiltirèl "Madan Sara" nan peyi Chili: Pèspektiv fanm ayisyèn ki ap viv nan kan (toma) Millantún nan Kominn Puente Alto, sektè Casas Viejas." Etid sa a pral fèt pa Geetemberg Joseph, etidyan Travay Sosyal nan Universidad Academia Humanismo Cristiano, epi Pwofesè Diana Manrique García, se li ki pral sipèvize epi oryante rechèch sa a.

Objektif prensipal etid sa a: Eksplòre resignifikasyon avèk adaptasyon pratik kiltirèl "Madan Sara" nan peyi Chili apati pèspektiv fanm Ayisyèn ki ap viv nan Kan (toma) Millantún nan sektè Casa Viejas epi ki ap vann nan mache nan komin Puente Alto.

Patisipasyon ou nan etid sa a se volontè, epi si ou dakò, pwosedi sa yo, ou pap genyen okenn lajan oswa lòt depans pou ou fè: Premyèman, yo ap eksplike ou sijè a etid la epi rezon entèvyou a (memwa la), ke entèvyou an ap dire apeprè inèdtan, epi ke repons entèvyou yo pral itilize pou rezon akademik sèlman. Patisipasyon nan aktivite sa yo pa genyen lajan yo ap resevwa oswa rekonpans.

Li enpòtan pou ou konnen ke ou pap ekspozè avèk okenn risk, malèz, oswa deranjman pandan pwosedi sa yo, epi si yon bagay ta rive, etidyan avèk pwofesè ki anchanj etid sa a ap disponib pou ede ou oswa reponn nenpòt kesyon ou ta genyen poze.

Patisipasyon ou genyen anpil enpòtans pou devlopman etid sa a, paske ou ap kontribye nan dekouvèt nouvo konesans sou divès sijè oswa pwoblèm ki afekte moun.

Tout enfòmasyon pèsonèl ou yo ap rete konplètman prive epi anonim. Tout enfòmasyon avèk dokiman ki soti nan etid sa, a ap konsève nan yon dosye pandan 5 lane, apre sa yo ap efase yo, pou sa ki konsène rezilta rechèch sa a, li ap posib pou yo pibliye li, san idantifye patisipan yo, nan medya ki konsène pou rezon akademik.

Ou lib pou deside si ou vle patisipe nan etid la epi ou ka retire konsantman ou nenpòt ki lè, san ou pa bay okenn rezon.

Ou pral siyen de fotkopi dokiman sa a, kote ou Enfòmè Konsantman ou , pou ou kapab patisipe nan etid sa a, youn nan fotkopi yo se pou ou epi lòt la pou Envestigatè Prensipal la. Enfòmasyon pou ou kapab kontakte envestigatè ki responsab envestigasyon ap parèt anba a, li ap disponib pou reponn nenpòt kesyon oswa enkyetid ou ta genyen.

- Non envestigatè ki responsab envestigasyon an: Diana Manrique García
- Telefòn:
- Adrès elektronik li se: [diana.manrique@academia.cl](mailto:diana.manrique@academia.cl)

### **Siyati Envestigatè Prensipal la**

**Mwen deklare ke mwen li dokiman sa a, mwen dakò avèk tout sa ki andan li, epi mwen dakò pou m patisipe nan etid sa a.**

Non Patisipan an:

RUN:

Paspò:

### **Siyati Patisipan an**

Vil ak Dat:

### 7.3. Transcripciones traducidas

En este apartado de nuestro trabajo encontrará la transcripción de las tres entrevistas de las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú y que ejercen la práctica cultural de las Madan Sara en la comuna de Puente Alto.

**Entrevistador:** Buenas noches / Buenas tardes. Estamos haciendo la entrevista sobre el tema de investigación que se llama *Aproximación a la resignificación y adaptación de la práctica cultural de la “Madan Sara” en Chile...* perspectivas de las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú de la comuna de Puente Alto, en el sector Casas Viejas. Estamos en Millantú hmmm hmmm. Buenas noches, ¿cómo te llamas?  
**P:** Me llamo Sanas Agripin.

**Entrevistador:** Ya, vamos a hacer un pequeño diálogo hoy sobre *Madan Sara*. ¿Cuánto tiempo hace que vives en Chile?  
**P:** ...tengo como “13 años”.

**Entrevistador:** Desde que llegaste a Chile...  
**P:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Cómo ha sido eso? ¿Cómo comenzaste a vender en la feria? Cuéntame un poco cómo empezaste a vender en las ferias, ¿cómo fue cuando recién comenzaste?  
**P:** Bueno, cuando llegué a Chile, fui a trabajar, después de trabajar... me encanta el comercio, elegí dedicarme al comercio mejor. Cuando comencé a vender, ¿qué quiere decir cómo era la vida?

**Entrevistador:** Cuando comenzaste a vender en la feria, ¿te quedaste así no más y empezaste a vender en la feria, o cómo fue? ¿Fue una idea que te vino a la cabeza así no más, o desde que llegaste a Chile dijiste que ibas a vender en la feria?  
**P:** Bueno, no fue una idea así, es que a mí me encanta el comercio.

**Entrevistador:** Puedes seguir hablando.  
**P:** Después de terminar de trabajar, ya tenía mis papeles, entonces elegí ir al comercio y comencé a ir, y luego empecé a vender en la “feria”... cuando comencé a vender en la feria, después obtuve un puesto en la feria, luego dejé la zona donde vivía, me mudé, y en la nueva zona seguí vendiendo en la feria.

**Entrevistador:** ¿Has oído hablar, has escuchado hablar de las *Madan Sara*?  
**P:** Sí.

**Entrevistador:** ¿En Haití? ¿Habías escuchado hablar de ellas? ¿Qué significa *Madan Sara*?  
**P:** *Madan Sara* es una persona que vende todos los pequeños detalles (se refiere a muchas variedades de productos), es una persona que vende todo al detalle (se refiere a muchas

variedades de productos), que se levanta todos los días. Por ejemplo, en Haití mi mamá es una *Madan Sara*.

**Entrevistador:** ¿Tu mamá es *Madan Sara*?

**P:** Sí, porque ella vende todos los pequeños detalles(se refiere a muchas variedades de productos). Esas personas están en todas partes(no temen de la distancia para ir comprar o vender sus productos). ¿Cómo podría decir? El comercio de *Madan Sara* es alguien que vende todo tipo de cosas, todos los pequeños detalles(se refiere a muchas variedades de productos), todo tipo de comida, todos los pequeños detalles, todo, todo, absolutamente todo (jajaja).

**Entrevistador:** ¿Te identificas tú misma como *Madan Sara*?

**P:** Sí, sí, porque yo misma...

**Entrevistador:** ¿Te identificas tú misma como *Madan Sara*?

**P:** Sí, porque me gusta.

**Entrevistador:** ¿Dónde adquiriste ese conocimiento como *Madan Sara*? ¿Fue alguien que te lo enseñó? ¿O lo viste y empezaste a hacerlo? ¿Cómo fue eso? Dame una pequeña explicación.

**P:** Desde que crecí, eso fue lo que vi hacer a mi mamá, y yo también lo continué.

**Entrevistador:** ¿Tú también lo continuaste?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Tu mamá solía decirte: “ven, te voy a enseñar a hacer tal cosa”?

**P:** No, siempre estaba junto a mi mamá, le ayudábamos, subíamos y bajábamos juntas(hacíamos todas las diligencia juntas), y luego con el tiempo uno termina teniendo su propio comercio (jajaja).

**Entrevistador:** ¿Cuánto tiempo te tomó para que tu mamá te enseñara eso?

**P:** No toma mucho tiempo, solo tienes que ser inteligente y espabilarse.

**Entrevistador:** Pero tu mamá nunca te dijo “te voy a enseñar a hacer tal cosa, hazlo así”...

**P:** No, lo que puedo decir es que mi mamá me enseñó en la época de las cosechas. En el momento en que la gente cosechaba, hacíamos acopio, comprábamos frijoles, maíz, maní, también comprábamos huevos de pavo, y luego, unos seis meses después, cuando ya no había cosecha, íbamos a venderlos a otros lugares. Por ejemplo, yo soy de un lugar que se llama “Sekakavayal”, en “Ench”. En el tiempo de cosecha comprábamos cuando la gente cosechaba, porque mi país(refiriéndose a la región o departamento de origen o el campo) produce mucho maní, mucho maíz, mucho sorgo, frijoles del congo“ pwa kongo”. Entonces íbamos a vender esas cosas en el noroeste y en el norte“Nodes”, en “No”.

**Entrevistador:** ¿Los compraban y luego los revendían?

**P:** Sí, después, cuando ya no había cosecha, íbamos a venderlos a otro lugar.

**Entrevistador:** ¿Y cuando dejaste la casa de tu mamá, continuaste vendiendo o cómo fue eso?

**P:** Sí, cuando me fui de la casa de mi mamá, ya no hice el mismo tipo de comercio, sino que inventé otro tipo de comercio para hacer.

**Entrevistador:** Pero sigues vendiendo.

**P:** Sí, sigo vendiendo.

**Entrevistador:** Pero, ¿cuánto tiempo estuviste vendiendo en Haití?

**P:** Estuve mucho tiempo, porque iba a la escuela, hacía comercio, pero cuando me fui de la casa de mi mamá, ya no hacía el mismo comercio que ella. Después, ahora, empecé en otro tipo de comercio: vendía loza, vendía utensilios.

**Entrevistador:** ¿Vendías utensilios en Haití?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** Bueno, hmmm, digamos, ¿cuántos productos vendías en Haití? Según lo que recuerdas, ¿cuántos productos vendías cuando estabas en Haití?

**P:** Cuando estaba en Haití tenía muchas cosas, vendía muchas, muchas cosas, muchos productos, porque el comercio es amplio. Cuando comienzas con algo, puede parecer que no da resultado, pero no es que no funcione, sino que todo el tiempo estás comprando, y así el comercio va creciendo. Igual que aquí en Chile, el comercio es amplio, sobre todo los productos que venden los peruanos“peruan”; cada semana vas y compras algo diferente, y así el comercio se va convirtiendo en una gran cantidad de cosas.

**Entrevistador:** Pero, ¿con cuánto dinero comenzaste, por ejemplo, en Haití o en Chile?

**P:** ¿Aquí en Chile?

**Entrevistador:** Sí.

**P:** Cuando llegué a Chile, no comencé el comercio con mucho dinero, no. En ese tiempo, antes no era igual que ahora. Cuando recién empecé en el comercio, comencé con 80 mil pesos.

**Entrevistador:** ¿80 mil pesos? ¿Y en Haití, con cuánto dinero comenzaste el comercio?

**P:** Cuando empecé a hacer comercio en Haití, comencé con 50 dólares (250 gourdes).

**Entrevistador:** Parece casi la misma cantidad de dinero.

**P:** Casi la misma cantidad, sí.

**Entrevistador:** ¿Y hoy día, cuánto dinero dirías que tienes en el comercio? ¿Controlas cuánto dinero tienes?

**P:** En el comercio hago muchos proyectos.

**Entrevistador:** ¿No sabes cuánto dinero tienes, pero haces proyectos?

**P:** Sí, hago muchos proyectos.

**Entrevistador:** Por ejemplo, ¿qué proyectos haces?

**P:** ¿Qué proyectos hago en el comercio de Haití?

**Entrevistador:** Hmmm hmmm.

**P:** En Haití, en el comercio... trabajaba, compraba tierras(terrenos), luego ahorraba en el banco, después tuve hijos y pagué la escuela de mi hijo.

**Entrevistador:** Pagabas la escuela de tu hijo con eso. ¿Y en Chile? Me dijiste que empezaste con 80 mil pesos.

**P:** Sí.

**Entrevistador:** Pero hoy día, ¿no sabes cuánto dinero tienes en el comercio?

**P:** Bueno, aquí en Chile trabajo, compro auto, construí una casa, me ocupo de mi hijo, me ocupo de mí misma, eso quiere decir que no dependo de nadie (jajajajaja).

**Entrevistador:** En Haití existía una organización que se llama RAMSA, una organización de *Madan Sara*. ¿Cuándo estabas en Haití, pertenecías a esa organización?

**P:** No, no pertenecía.

**Entrevistador:** Pero, ¿habías escuchado hablar de ella?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** Habías escuchado hablar de ella.

**P:** Pero estando aquí, me uní a una organización, no sé si has oído hablar de ella, pero estando aquí, no sé si aún la has escuchado, me uní a una organización o cooperativa que se llama “tipa”, también había “miyel”. Estando aquí, cada semana envío a pagar 2500 gourdes a *tipa*.

**Entrevistador:** ¿Eso fue cuando estabas en Haití?

**P:** No, estando aquí en Chile.

**Entrevistador:** ¿Estando aquí en Chile te uniste a eso?

**P:** Sí, estando aquí me uní a eso.

**Entrevistador:** ¿Puedes explicarme mejor cómo es, qué es?

**P:** ¿*Tipa*?

**Entrevistador:** Hmmmm hmmm, sí.

**P:** Es un grupo de personas, un grupo de personas que trabajan, y cada semana la persona paga 2500 gourdes. Luego, cuando ese dinero va aumentando, la persona que recibe el dinero lo recoge, y ese dinero se presta a otra persona. Así, el dinero que tú das te genera beneficios, así funciona. Ese *tipa* se renueva cada año. Cada año aportamos dinero, y se presta a otras personas que lo necesitan, pero tu dinero sigue ahí, sigue trabajando. Y cuando llega un año, todos se reúnen y todos reciben el beneficio de lo que aportaron, y te devuelven tu dinero.

**Entrevistador:** Pero, ¿cómo lo haces estando en Chile?

**P:** Estando en Chile, tengo una persona que me representa allá y es el responsable por mí, y deposita el dinero en el banco.

**Entrevistador:** ¿Lo deposita en tu cuenta o en la cuenta de otra persona?

**P:** En mi cuenta.

**Entrevistador:** Estando aquí, ¿consideras que sigues activa como *Madan Sara*, o financias a otras personas que son *Madan Sara*?

**P:** Sí, porque el país no me pertenece (Chili), en cualquier momento puedo tomar la decisión de ir a vivir en mi país(Haití), pero cuando llego a otro país(Haití), debo tener una manera de sobrevivir.

**Entrevistador:** Es decir, ¿piensas que cuando regreses a tu país podrás volver a ser *Madan Sara*?

**P:** Sí, cuando llegue, sí, no voy a quedarme sentada pensando, sí.

**Entrevistador:** ¿Cómo es eso? Cuéntame, por ejemplo, antes de ir a vender, ¿qué haces? Por ejemplo, si vas a vender, ¿haces alguna preparación el día anterior o en la noche? ¿Haces alguna preparación para la feria la noche anterior o un día antes?

**P:** ¿Cómo?

**Entrevistador:** Por ejemplo, cuando vas a vender, si mañana, si Dios quiere, vas a vender, ¿haces alguna preparación? Por ejemplo, algunas personas me dicen que un día antes sacan las cosas que no necesitan y preparan las que van a necesitar. ¿Cómo es eso para ti?

**P:** Sí, porque sobre todo aquí en Chile, cuando no es rentable para los vendedores(as), si hoy salgo a comprar mercancía, y mañana voy a la feria... por ejemplo, si compro una caja de algo que tiene 24 unidades, o 12 unidades, puedo tomar 12 de una y dejar el resto guardado en la caja; o tomo 6 de una y dejo el resto guardado. Y a medida que voy vendiendo, voy sacando lo que queda y sigo vendiendo.

**Entrevistador:** Pero cuando vas a vender, ¿cómo es eso? ¿Cómo es tu rutina? ¿Tienes una hora para levantarte, una hora para llegar a la feria? ¿Qué haces? ¿Cómo te organizas? Por ejemplo, cuando llegas, ¿barres? ¿Cómo es eso?

**P:** Sí, porque la feria en Chile empieza, te dicen a las 05:30 de la mañana, la feria comienza a entrar desde las 05:30 o 06:00 de la mañana. Puedes llegar a la feria, cuando llegas barres, si hay que regar, riegas, organizas el carrito, cuando terminas de ordenar la mercancía, si tienes que sentarte a desayunar, comes después, porque no puedes estar vendiendo y comiendo al mismo tiempo. Luego terminas y continúas tu actividad, y desde las 15:00 horas, 15:30 horas ya debes recoger tus cosas para desocupar el espacio (el puesto de la feria).

**Entrevistador:** ¿Desde las 3:30, y cada día lo haces así? ¿A qué hora exactamente vas a la feria?

**P:** Sí, cuando voy a la feria.

**Entrevistador:** Pero, ¿en Haití también era así?

**P:** Desde las 05:00 de la mañana te levantas, bueno, ya sabes que las costumbres de Haití no son iguales que las costumbres de aquí. En Haití, cuando llegas, llegas.

**Entrevistador:** ¿Cómo era eso en Haití?

**P:** Haití no es igual que las costumbres de aquí; aquí hay un horario, pero en Haití no es lo mismo.

**Entrevistador:** ¿Dame una pequeña explicación?

**P:** Si tú vas a salir de lejos para ir a la feria, puedes levantarte desde las 04:00 de la mañana, incluso desde las 03:00 de la mañana, porque no había tanto vehículos o autos... ahora todo se hace en motos o en autos, pero antes, cuando te levantabas desde las 03:00 o 03:30 de la mañana, tenías que ensillar a los animales, levantarte, prepararte, pero desde la noche ya habías preparado la carga, sabías cuántos animales iban a cargar, y en la mañana te levantabas, ensillabas, te organizabas, colocabas las cosas encima, te ponías tus zapatos y tomabas el camino.

**Entrevistador:** Entonces, cuando estabas en Haití, ¿te desplazabas en animales?

**P:** Sí, en mulas.

**Entrevistador:** ¿En mulas te desplazabas?

**P:** Sí, en caballos.

**Entrevistador:** Pero aquí, ¿cómo? ¿En qué te desplazas? ¿Tienes animales? ¿O es en auto?

**P:** No tengo animales, pero después tuve un auto, y cuando ya no tuve auto, tuve una moto de tres ruedas. Cuando las cosas mejoraron, compré una moto de tres ruedas y funciono con eso. Antes, cuando no tenía esas cosas, pagaba flete para que me llevaran a buscar mercancía.

**Entrevistador:** O sea, ¿pagabas a alguien para que te llevara, pagabas a alguien para que fuera a buscarte?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** Pero ahora, ¿cómo es? ¿Tienes...?

**P:** Tengo mi manera de organizarme.

**Entrevistador:** ¿Cómo es eso? ¿Tiene impacto en tu vida? Cuando digo impacto, puede ser positivo o negativo. Cuando trabajabas en Haití como *Madan Sara*, ¿en Chile también eso tiene un impacto en tu vida, en las personas que te rodean o en tu familia, sea positivo o negativo?

**P:** ¿Cómo?

**Entrevistador:** Por ejemplo, el impacto... el hecho de ser *Madan Sara*, ¿te ayuda o sientes que las personas a tu alrededor —tu esposo, las personas con las que vives, tus hijos, las personas del barrio, los vecinos— entienden tu trabajo en la feria, te apoyan? ¿Recibes apoyo?

**P:** No, no todas las personas te apoyan, porque primero, tú no eres igual que las personas que no hacen la misma actividad que tú. Porque esas personas siempre tienen tiempo para todo, mientras que tú siempre estás sucia (jajaja), siempre despeinada, todo el día trabajando, y ya no tienes tiempo para nada. No es lo mismo.

**Entrevistador:** Es decir, más o menos, ¿cuánto tiempo pasas trabajando? Dijiste que no tienes tiempo para nada, ¿a qué hora te levantas, a qué hora terminas de trabajar?

**P:** Porque trabajas todo el día. Te levantas temprano, si tienes hijos que cuidar, los envías a la escuela, te levantas, vas a la feria cuando regresas de la feria tienes que venir a cocinar, si no tienes comida, si hay ropa sucia tienes que lavarla. Puede ser medianoche y todavía no has dormido bien. Todo el día estás caminando con sueño, siempre estás cansada.

**Entrevistador:** ¿Y eso es así en Chile o también era así en Haití?

**P:** En Haití también, en todos lados. Cuando una persona está en la actividad de *Madan Sara*, no es una persona que tiene tiempo.

**Entrevistador:** ¿Y cómo haces para compartir con tu familia, por ejemplo, cuando estás con las personas de tu entorno?

**P:** Bueno, cuando llegas de la feria, te organizas en la casa, y la persona que vive contigo trata de entender.

**Entrevistador:** Dime, cuando llegaste a Chile, ¿en qué comuna vivías?

**P:** En Estación Central.

**Entrevistador:** ¿En cuántas comunas has vivido desde que llegaste a Chile?

**P:** En dos: Estación Central y Puente Alto.

**Entrevistador:** Cuando estabas en Estación Central, ¿también vendías en la feria?

**P:** Sí, siempre vendía.

**Entrevistador:** ¿Y cómo era eso? ¿Hay alguna diferencia entre vender en la feria de Estación Central y vender en la feria de Puente Alto? ¿Notas alguna diferencia?

**P:** La diferencia que podía haber cuando vendía en Estación Central era que tenía un puesto en la feria, por eso vendía más.

**Entrevistador:** Cuando dices que tenías un puesto en el mercado, ¿tenías un puesto fijo o tenías patente?

**P:** Sí, tenía patente en Estación Central.

**Entrevistador:** ¿Cómo hiciste para conseguir la patente?

**P:** ¿Cómo hice para conseguir la patente? Bueno, conocí a una persona mayor que ya no podía trabajar y decidió vender su puesto, así que me lo vendió.

**Entrevistador:** ¿Compraste el puesto?

**P:** Sí, le compré el puesto directamente a esa persona.

**Entrevistador:** ¿Recuerdas cuánto te costó?

**P:** En esa época, cuando compré el puesto, pagué 2 millones 100 mil pesos.

**Entrevistador:** ¿Y aquí, tienes un puesto formalmente?

**P:** No, no tengo puesto.

**Entrevistador:** Es decir, ¿qué otra diferencia ves entre Puente Alto y Estación Central?

**P:** La diferencia entre Puente Alto y Estación Central es que en Estación Central tenía que pagar casa, patente, agua, luz, todas las cuentas. Pero aquí, gracias a Dios, tengo casa, entonces ya no tengo esas cuentas (“bills”). Esa es la única diferencia.

**Entrevistador:** Cuando estás aquí, ¿tienes menos gastos que cuando vivías en Estación Central, eso te ayuda con el comercio?

**P:** Sí, me ayuda, porque antes tenía que estar pensando cada mes, por ejemplo, ahora llevo tres meses sentada sin trabajar, pero si tuviera que pagar arriendo, no podría pasar ese tiempo sin hacer nada, tendría que pagar la casa, tendría que comer.

**Entrevistador:** Tienes algunas ventajas, pero ¿hay diferencia entre vender con patente y sin patente? Es decir, ¿cómo se organizan los mercados aquí?

**P:** Hay muchas diferencias.

**Entrevistador:** Cuéntame algunas de esas diferencias.

**P:** Bueno, cuando vendes con patente la gente no puede faltarte el respeto, eso quiere decir que tienes más respeto. Pero cuando vendes sin patente, puede pasar que un día llegues a la feria, te sienten en un lugar, y no te dejen vender, te hagan levantar porque no tienes puesto. Pero cuando tienes patente, significa que puedes llegar a tu hora y tienes tu espacio asegurado. Si no tienes patente, es como si el día que te dejen vender fuera pura suerte “**jou ou we a se li menm ou konte**”.

**Entrevistador:** ¿Hay una diferencia en la forma en que se organizan los mercados aquí y en Haití? ¿Hay responsables o autoridades? ¿En Haití es igual?

**P:** Sí, es lo mismo.

**Entrevistador:** Explícame un poco más.

**Entrevistador:** ¿A quién le pagabas?

**Entrevistador:** Cuando vendes en el mercado, ¿sufres o has sufrido discriminación?

**Entrevistador:** ¿Por qué dices eso?

**Entrevistador:** ¿Y esa discriminación es solo entre haitianos o también la recibes de otras nacionalidades?

**P:** Porque en Haití, cuando llegas a la feria, hay toldos “**tonel**”, tienes un toldo y pagas cada año; pagas al municipio cada año.

**P:** Al municipio. Si tienes una carpa, el municipio te da un papel cada año, y cada año vas a pagar, igual que aquí con la patente, que se paga cada seis meses, dos veces al año. En Haití se paga una vez al año.

**P:** Sí.

**P:** A veces incluso los mismos haitianos, como aquí, cuando uno va a vender, te miran mal. Dicen que uno hace trabajos sucios. Siempre te ven como si no fueras limpia, como si no

podieras estar bien arreglada. Por ejemplo, los que venden bebidas —haitianos también— los otros haitianos que estudian o que no entienden esas cosas los miran mal.

**P:** También de los chilenos (“blancos”) y de otras nacionalidades. Es que ellos son más ambiciosos, siempre te dicen que deberías irte a trabajar a tu país, que qué haces aquí, que estás solo estorbando la calle.

**Entrevistador:** ¿Y qué haces cuando enfrentas esa discriminación? ¿Cómo reaccionas?

**Sujeto:** Si eres una persona arrogante puedes hasta terminar peleando, pero si no lo eres, simplemente lo dejas pasar. Cada persona decide cómo reaccionar.

**Entrevistador:** Esa es la estrategia que usas para poder seguir funcionando, ¿pero te afecta a veces esa discriminación?

**P:** No, no me afecta, no me afecta porque solo estoy ocupándome de mis asuntos, jajajaja.

**Entrevistador:** Pero, ¿tienes personas con quienes hablas de eso? ¿Algunas personas con las que compartes eso, gente de tu casa, compartes el hecho de que tú...?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Qué te dicen esas personas?

**P:** Siempre digo que, si vine y tengo esto aquí, debo saber usarlo bien, porque salir a la calle no es algo fácil. Sí, puedo salir a la calle y recibir una botella o una piedra, cualquier problema puede pasarme.

**Entrevistador:** ¿Pero eso te ha pasado alguna vez, que te golpeen...?

**P:** He visto que a otras haitianas les pasa, sí, a otras haitianas, y eso podría haberme pasado también, pero yo no soy una persona arrogante.

**Entrevistador:** Generalmente, en Haití siempre veía que las mujeres eran las que vendían en el mercado. ¿Aquí en Chile también son las mujeres las que lo hacen? ¿Hay hombres que también venden en el mercado?

**P:** Sí, hay hombres que lo hacen.

**Entrevistador:** ¿Eso no causa alguna diferencia? ¿No hay problema con eso?

**P:** No, cada quien tiene su elección, no hay diferencia. Por ejemplo, no soy la única en mi familia que hace comercio. Tengo hermanos a quienes también les gusta el comercio. Tenía uno de mis hermanos que era *madan sara* también, hacía comercio, pero no le fue bien. Luego tuvo una tienda más grande, vendía al detalle, y después se fue, se fue a Canadá. Tengo otro hermano que también hace comercio, tiene una vitrina, vende todas esas cositas, o sea, no soy solo yo. Si no fuera el comercio de *madan sara*, igual haría comercio, buscaría otro tipo de comercio para hacer.

**Entrevistador:** O sea, dondequiera que llegues, ¿harías comercio?

**P:** Dondequiera que llegue, siempre haré comercio jajaja. Si dejo Chile y me voy a México, haré comercio. Si voy a vivir a Colombia, apenas llegue, haré comercio.

**Entrevistador:** ¿El comercio está en tu sangre?

**P:** Sí, eso quiere decir que si no puedo vender en el comercio, venderé en la calle, haré frituras jajajaja.

**Entrevistador:** ¿Sigues haciendo comercio?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Y el comercio... hmm... cómo surgió la idea del comercio en tu cabeza? Cuando digo la idea de vender, ¿cómo nació eso? ¿Fue porque viste a alguien hacerlo o alguien te dijo qué vender?

**P:** Para hacer comercio, primero no puedes ser una persona acomplejada, debes saber cómo hablarle a la gente, cómo recibir al cliente, y también debes saber cómo tratar el negocio, ¿entiendes?

**Entrevistador:** Hmm, hmm, todas esas cosas, ¿tu mamá te enseñó todo eso?

**P:** Sí, tienes que saber cómo tratar el comercio, porque si lo compras y lo maltratas... porque si no lo manejas bien, al final de la semana lo vas a perder todo.

**Entrevistador:** ¿Cómo te sentiste cuando eso pasó?

**P:** En todo caso, eso te deja mal, muy mal.  
**Entrevistador:** ¿Perdiste todo?

**P:** Sí, lo perdiste todo, todo completamente. Ya habías pagado el dinero del negocio y no lo recuperas.

**Entrevistador:** Es decir, cuando pierdes la mercancía, ¿no tienes a dónde ir para que te devuelvan la mercancía?

**Entrevistador:** ¿Sabes qué hacen con el negocio?

**P:** No, dicen que lo botaron, pero yo no lo sé, aunque pienso que no es verdad.

**Entrevistador:** ¿Tenías acceso al crédito cuando estabas en Haití, crédito bancario o préstamos?

**P:** No.

**Entrevistador:** ¿Nunca tuviste acceso al crédito? ¿Por qué no tuviste acceso al crédito? ¿No te gusta el crédito o por qué?

**P:** No, no me gusta, no me gusta.

**Entrevistador:** ¿Pero tienes acceso si quisieras pedir un crédito?

**P:** Sí, si quisiera, podría obtenerlo, pero no me gusta.

**Entrevistador:** ¿Y cómo haces para financiar tu negocio?

**P:** ¿Cómo hago cuando el negocio baja? Desde que empecé el negocio, participo en *sabotay*. Cada mes o cada semana alguien cobra, depende de cómo se organice. Por ejemplo, puedo decir que voy a poner 200 mil o 300 mil, y cuando te toca el turno el mes siguiente, te devuelven el dinero, y así...

**Entrevistador:** Aparte del *sabotay*, ¿no hay otra forma? Porque he escuchado que hay gente que hace *sol* y otra que hace *sabotay*.

**P:** El *sol* puede ser mensual, pero el *sabotay* puede ser diario.

**Entrevistador:** ¿Cuál es la diferencia entre *sol* y *sabotay*? ¿No son lo mismo?

**P:** Hmm jajajaja, el *sabotay* es más rápido.

**Entrevistador:** ¿Cómo funciona? Cuéntame, porque yo no lo conozco.

**P:** *Sabotay* es como cada día, cada día una persona recibe dinero, cada día alguien gana algo, y cuando llega el fin de semana una persona va a recibir su parte, como el “sol”, solo que el “sol” tarda más tiempo, y en el “sol” se gana más dinero, pero en el “*sabotay*” no se gana tanto.

**Entrevistador:** ¿Cómo se organiza eso?, ¿hay alguien que lo administra?, ¿hay alguien que decide quién debe recibir el dinero y quién no?

**P:** Sí, puedes estar en el comercio, como el lugar donde compraste el jugo, esa señora, ella hace “sol”, hace “*sabotay*”, porque es una persona estable, todos la reconocen... y ella elige a la responsable.

**Entrevistador:** ¿Ella misma elige a las personas?

**P:** Sí, ella misma las elige, elige a las personas que tienen carácter.

**Entrevistador:** ¿Qué significa eso de tener carácter?

**P:** Una persona capaz, alguien que ella ve que va a pagar, porque hay gente que cuando recibe el dinero ya no se vuelve a ver más.

**Entrevistador:** Entonces, ¿ella es quien elige a las personas?

**P:** Sí, ella misma elige a las personas.

**Entrevistador:** ¿Y tú participas en ambos, haces tanto “sol” como “sabotay”?

**P:** Actualmente estás en alguno?

**P:** No, no estoy en ninguno, bueno, no estoy trabajando en este momento, no estoy en ninguna actividad.

**Entrevistador:** ¿Pero antes sí participabas?

**P:** Sí, antes participaba.

**Entrevistador:** ¿Y por qué no trabajas ahora?

**P:** Porque estoy enferma, me operaron, por eso no estoy en ninguna actividad, pero voy a retomarlas antes de que llegue enero.

**Entrevistador:** ¿Y principalmente quiénes son tus clientes cuando vendes? Sé que hay varios.

**P:** Todos los grupos compran.

**Entrevistador:** ¿Quiénes, por ejemplo?

**P:** Vendo más a otras nacionalidades, a los “blancos”, a los venezolanos cuando recién llegan... los haitianos no suelen comprar a otros haitianos.

**Entrevistador:** ¿Y por qué pasa eso?

**P:** No sé... hmm, racismo, no tienen unión.

**Ent:** ¿No tienen unión?

**P:** Ajá, ajá, ajá.

**Entrevistador:** ¿No tienen unión, pero los “blancos” sí? Ellos se alegran de ver a otros progresar. Un “blanco” siempre dice: en vez de ir al líder, voy y compro ahí mismo. Pero el haitiano prefiere “tchili tchichi” (chismear).

**Entrevistador:** ¿Y por qué crees que es así? ¿Las mujeres que venden no intentan dar un mensaje, no hablas con otras haitianas que te encuentras en el camino para animarlas a comprar entre ustedes?

**P:** No, no hacemos eso, porque si la persona quiere comprar, compra. Porque igual, cuando estás en la calle vendiendo, si alguien no quiere comprar, no lo hará. Y cuando vienen, prefieren hacer cosas malas antes que comprarte.

**Entrevistador:** ¿En qué sentido dices “cosas malas”?

**P:** Pueden tocar, manipular tu mercancía, desvalorizarla, te ofrecen precios muy bajos, ni siquiera el valor real, así son.

**Entrevistador:** Hay una expresión que se usa en ese sentido, se dice que la mujer es el “pilar del hogar”, el pilar de la familia, el pilar de la sociedad. ¿Has oído ese dicho?

**P:** Sí, especialmente en marzo, el 8 de marzo, cuando se canta “fanm malere se potò mitan lavi an” (la mujer pobre es el pilar de la vida) jajaja.

**Entrevistador:** ¿Y tú te identificas como un “pilar”, un “poto mitan”?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Aquí en Chile también te consideras un “poto mitan”?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Y las personas de tu entorno, tu familia, también te ven así?

**P:** Sí, lo saben, lo reconocen.

**Entrevistador:** Hablando de eso, ¿tú ayudas económicamente a tu familia?

**P:** Sí, a veces, porque ya sabes, las cosas nunca van como deberían ir realmente.

**Entrevistador:** ¿Recibes apoyo de la gente del barrio, de tu entorno?

**P:** No.

**Entrevistador:** ¿Sueles enfrentar algunas dificultades en el mercado?

**P:** ... Sí, a veces, pero no siempre

**Entrevistador:** ¿Qué tipo de dificultades sueles encontrar?

**P:** Puede pasar que cuando llegas al lugar, no tengas espacio, porque tienes que sentarte junto a las personas que ya están ahí, y ese es el problema: a veces no hay lugar o no tienes patente.

**Entrevistador:** ¿Cómo haces, qué estrategia usas para enfrentar esos problemas finalmente?

**P:** Bueno, me resigno, si no estás sentada ahí, te levantas o te vas, o... oooo... todas venimos a vender, así que simplemente nos organizamos.

**Entrevistador:** Para poder funcionar.

**P:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Recibías ayuda en Haití, alguna organización o el Estado te daba apoyo a las *madan sara*?

**P:** No, no recibía.

**Entrevistador:** ¿Nunca recibiste?

**P:** No, no recibí.

**Entrevistador:** ¿Y aquí en Chile, has recibido apoyo de alguna entidad del Estado hacia las *madan sara*?

**P:** No.

**Entrevistador:** Pero mientras vendes aquí, ¿le enseñas a tu hija qué es ser *madan sara*?

**P:** Sí, a ella también le gusta el comercio, de hecho, ella también vende.

**Entrevistador:** ¿Qué vende ella?

**P:** Jajaja, vende “Zuko”. Cuando va a la feria, también va sola, yo le compro, a veces le compró productos por 100 mil pesos, “Zuko”, y cuando llega, los ordena bien y los vende.

**Entrevistador:** Pero dime, hablando del orden, ¿en Haití hay una manera específica en que la gente organiza su comercio o simplemente se sientan y lo ordenan ahí mismo?

**P:** No, bueno, cada cosa tiene su lugar, porque no puedes mezclar todo, hay que ordenar bien el puesto para que se vea bonito, porque ella misma acomoda los colores y los organiza.

**Entrevistador:** ¿Eso te lo enseñó tu mamá, cómo ordenar el puesto, y tú se lo enseñaste a ella?

**P:** Bueno, sí, uno empieza poco a poco, y con el tiempo vas ganando experiencia.

**Entrevistador:** ¿Hay alguna diferencia entre cómo la gente organiza su comercio en Haití y cómo lo hace aquí?

**P:** La diferencia entre Haití y aquí es que en Haití la gente lo hace todo junto, pero aquí... las cosas no se mezclan. Si estoy vendiendo una cosa, solo vendo eso, no puedo mezclar todo junto, pero en Haití la gente lo junta todo, lo hace todo junto.

**Entrevistador:** En ambos.

**Entrevistador:** ¿Por qué te gustan los dos lugares?

**P:** Me gustan los dos, donde haya actividad. Mientras haya movimiento, me gusta, porque

esos son los buenos momentos. Incluso cuando hablo con mi mamá, ella me dice que allá ya no hay tanto movimiento, igual que aquí en Chile, tampoco hay tanto movimiento.

**Entrevistador:** ¿Y si tu hija te dijera que también quiere ser *madan sara*, qué le dirías?

**P:** Bueno... no la animaría mucho, si le gusta, con el tiempo, cuando sea grande, puede hacerlo, pero me gustaría más que vaya a la escuela, que estudie, porque la vida de una *madan sara* no es una vida de lujo.

**Entrevistador:** ¿No es una vida de lujo?

**P:** No.

**Entrevistador:** ¿Cuando hablas de lujo, en qué sentido lo dices?

**P:** Aunque uno gane dinero, no es lo mismo, porque incluso cuando trabajas y ganas, terminas sin tiempo para ti misma, jajaja.

**Entrevistador:** ¿Por eso no la animarías?

**P:** No, no la animaría a hacer el mismo trabajo que yo hago.

**Entrevistador:** Pero, ¿no es por una diferencia entre las personas formales, las que tienen patente, y las que no? ¿Trabajan igual todo el día o es que las que no tienen patente trabajan más así?

**P:** No, no es lo mismo, no, desde que estás en el comercio trabajas todo el tiempo.

Ent: O sea, tanto las personas con patente como las que no, ¿trabajan igual?

**P:** Sí, porque aunque alguien tenga patente, tiene que ir a comprar, tiene que limpiar, tiene que preparar su puesto, eso quiere decir que la persona siempre está activa, siempre está trabajando.

**Entrevistador:** Pero, ¿cómo es eso? ¿Cómo es? ¿Cómo es eso de comprar?

**P:** Solo el lunes la gente descansa, algunos se relajan o algunos siguen trabajando, porque cuando llegan a la casa siguen trabajando: si no lavaron los platos, si no cocinaron, si tienen una reunión o algo que hacer... Pero si la persona tiene hijos grandes, puede acostarse, puede descansar. Y si no tiene a nadie que le ayude, pasa todo el tiempo trabajando.

**Entrevistador:** Bueno, dime, ¿cómo es eso de ir a comprar mercancía en Haití en comparación con ir a comprar en Chile? ¿Hay alguna diferencia? ¿Es más fácil o más difícil?

**P:** Bueno, aquí... como se va en auto, es un poco más fácil, porque al por menor o al por mayor, en Haití es casi lo mismo, porque igual hay que cargar las cosas, es lo mismo.

**Entrevistador:** Pero cuando vas a comprar, cuando vas a comprar, ¿te cuesta vender? Me dijiste que hay otras nacionalidades que te compran, los que hablan español... ¿Te resulta difícil venderles por el idioma?

**P:** No tengo dificultad porque hablo español.

**Entrevistador:** ¿Hablas español?

**P:** Sí, hablo español.

**Entrevistador:** Conozco a otra persona que me dijo que su dificultad era que los nombres de los productos cambian.

**P:** La señora no conocía los nombres de los productos; yo no tengo ese problema, todo lo que vendo lo conozco.

**Entrevistador:** ¿Sabes cómo se dicen en todas las formas?

**P:** Sí.

**Entrevistador:** Pero dime algo, ¿lo aprendiste antes de comenzar a vender o mientras

estabas en el comercio?

**P:** No... antes de venir a Chile ya hablaba español.

**Entrevistador:** Ah, ¿cómo fue eso? ¿Dónde vivías antes?

**P:** Vivía en Haití, después vine... en realidad dejé mi país desde 2005. Vivía en República Dominicana, viví en República Dominicana y de ahí vine aquí.

**Entrevistador:** ¿Y mientras estabas en República Dominicana qué hacías?

**P:** Cuando llegué a República Dominicana, trabajé por un tiempo, trabajé un año, y después de terminar el trabajo, tomé el dinero y lo invertí en comercio.

**Entrevistador:** ¿Qué vendías en República Dominicana?

**P:** En República Dominicana vendía frutas.

**Entrevistador:** Entonces, ser *madan sara* está en tu sangre, ¿verdad? En todos los lugares por donde pasas, llevas contigo el comercio. Vendías frutas, pero ¿cómo te organizabas en República Dominicana?

**P:** Igual que aquí. Iba a un gran mercado que se llama “Mercado”, donde compraba todas las frutas y luego venía a venderlas.

**Entrevistador:** ¿Tenías papeles cuando estabas en República Dominicana para poder vender en el mercado?

**P:** No, no tenía papeles.

**Entrevistador:** Pero igual te organizabas, ¿no tenías problemas con el Estado?

**P:** No, no tenía problemas con el Estado.

**Entrevistador:** ¿Pero sufriste discriminación alguna vez mientras estabas en República Dominicana?

**P:** Eeeh, no es fácil.

**Entrevistador:** ¿Nunca te discriminaban?

**P:** Bueno, sabes que la nación dominicana desde hace mucho tiempo nunca ha querido a la gente negra. Es decir, siempre hay personas que te van a llamar “negra”, te van a decir “hey, negra”. Pero si sabes por qué estás haciendo tu trabajo y no te dejas afectar por lo que dicen, no pasa nada. Si te preocupas por lo que la gente dice, no avanzarás.

**Entrevistador:** Pero cuando ibas a comprar, ¿también lo hacías en auto?

**P:** Sí, iba a comprar en auto.

**Entrevistador:** ¿Tenías tu propio auto o era de otra persona?

**P:** No, lo que hacía era pagar por el transporte, y el vehículo venía.

**Entrevistador:** O sea que tienes una gran trayectoria como *madan sara*, has pasado por Haití, República Dominicana... ¿cuánto tiempo estuviste vendiendo en República Dominicana?

**P:** Pasé como siete años vendiendo en República Dominicana. Vendía frutas, vendía ropa; iba a comprar ropa a un lugar que se llama “Santiago”, a una zona llamado denen que está por los esteros.

Ent: ¿Hay alguna diferencia entre cuando hace frío en Chile y cuando hace calor?

**P:** Sí, hay una diferencia.

**Entrevistador:** ¿Hay alguna diferencia entre cuando hace frío y cuando hace calor? ¿La diferencia en qué sentido, en los productos que vendes o en la forma en que vendes?

**P:** Sí, hay cosas que en el frío duran más y hay cosas que con el calor se echan a perder rápido.

**Entrevistador:** Pero, ¿hay períodos en los que algo se vende más que otra cosa?

**P:** Sí, en el calor hay cosas que se venden más, y en el frío hay cosas que también se venden más. Porque en el frío, cuando vendes comida, los chilenos comen más; en el calor, comen menos.

**Entrevistador:** ¿Y qué haces cuando llueve? ¿Aun así vas a vender?

**P:** Siempre vas a vender, sí. Te organizas, te pones botas, te pones todo lo necesario para organizarte.

**Entrevistador:** ¿En República Dominicana hacía frío?

**P:** No, llovía mucho.

**Entrevistador:** Pero, ¿hay alguna diferencia? ¿La gente siempre come igual o también cambia?

**P:** No, los dominicanos no son como los chilenos. Haga frío o calor, es una nación muy alegre. Incluso aquí, tú ves que tienes clientes dominicanos que te compran, te ayudan a vender mucho durante la semana, igual que cuando estaban en su país.

**Entrevistador:** ¿Y en Haití?

**P:** No todos los dominicanos odian a los haitianos.

**Entrevistador:** ¿Y en Haití hay un período en que se vende más y otro en que se vende menos? ¿Cómo es eso en Haití? ¿No llueve en Haití?

**P:** Sí, a veces llueve mucho.

**Entrevistador:** ¿Y qué haces en ese caso? ¿Si no puedes salir, qué haces?

**P:** Hablas...

**Entrevistador:** Muchas gracias por darme todas estas explicaciones, no sabía que también había *madan sara* en República Dominicana, estoy aprendiendo mucho con esto.

**P:** Al contrario, es en República Dominicana donde hay muchas *madan sara*, porque la gente... por ejemplo, cuando yo estaba en República Dominicana, veía a las personas que trabajaban, y yo podía reunir entre 200 y 300 cubetas de esas de construcción, todas con tapa. Luego compraba mosquiteros, compraba unas telas, no sé si las conoces, unas telas que se fabrican en República Dominicana.

**Entrevistador:** ¿Hubo un tiempo en que llevaban esas telas a Haití?

**P:** Sí, sí, las fabricaban en República Dominicana, había fábricas que las hacían allá. Podías comprar tres docenas, reunías todas esas cubetas y se las mandabas a mi mamá.

**Entrevistador:** ¿Y cómo hacías en ese caso? ¿Vendías las cubetas por separado o ponías las cosas adentro?

**P:** Sí, las vendía por separado. En ese caso hacíamos un gran paquete y las enviábamos en los autobuses grandes de transporte.

**Entrevistador:** Buenas tardes, hoy 3 de octubre de 2025, estamos realizando el estudio de investigación sobre la *Aproximación a la resignificación y adaptación de la práctica cultural de la “Madan Sara” en Chile... perspectivas de las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú de la comuna de Puente Alto, en el sector Casas Viejas*. Estoy hoy con Joceleine Pierre, que vende en la feria. Vamos a estar conversando. *Bonswa, koman ou ye?*

**J:** Estoy bien, ¿y tú?

**Entrevistador:** ¿Cómo te llamas?

**J:** Joceleine Pierre.

**Entrevistador:** Joceleine, ¿has escuchado hablar de la práctica de las *madan sara* en Haití?

**J:** Sí, desde Haití, yo hacía “comercio” (vendía en las ferias libre de Haiti o en otros espacios publicos).

**Entrevistador:** ¿Podrías darme algunos detalles sobre qué es una *madan sara*? ¿Qué significa cuando una persona es *madan sara*?

**J:** ... Ser *madan sara* es cuando tienes 10 pesos, compras por esos 10 pesos, y luego vas a venderlos para obtener una ganancia. Después vuelves a comprar otra vez. Pero si compras

por 10 mil pesos y los vendes por 8 mil pesos, sabes que el comercio no va bien. Pero si ves que tienes 10 mil pesos y compras por 10 mil, deberías vender al menos por 15 mil o 13 mil como mínimo.

**Entrevistador:** Puedes seguir hablando, sí.

**J:** Hazme la pregunta jajaja.

**Entrevistador:** Puedes hablar, relájate, olvida el teléfono, haz como si no existiera. Me estabas diciendo que desde Haití tú tomas el dinero, lo mueves, lo haces circular, ¿eso es lo que significa *madan sara* para ti?

**J:** Sí... por ejemplo, cuando terminas de vender, también puedes elegir, y además puedes decidir que el dinero que necesitas para hacer algo no lo vas a sacar del dinero del comercio. Montas una “sabotay”, y por ejemplo, el dinero de esa sabotay, cuando lo recibo, no lo pongo en el comercio, porque ese dinero de la sabotay viene de las ganancias del comercio. Si necesito algo, si quiero comprar algo, tomo ese dinero y lo uso para eso.

**Entrevistador:** ¿Te identificas a ti misma como *madan sara*?

**J:** Bueno, sí, porque eso es lo que hago: vendo, compro, revendo.

**Entrevistador:** Pero cuando hablas de vender, comprar y revender, ¿de dónde obtuviste ese conocimiento? ¿Alguien te lo enseñó o cómo lo aprendiste? Cuéntame un poco de dónde viene ese conocimiento, ¿cómo fue?

**J:** Desde que era niña, y mi mamá también se dedicaba a eso, compraba aguacates por árbol, toronjas, compraba todo por árbol, luego los recogía y los vendía. Cuando yo estaba en la escuela, mi mamá siempre compraba fundas de caramelos para que nosotros siguiéramos, y cuando crecimos, para que pudiéramos ayudarnos a nosotros mismos, también seguimos con el comercio. También lo seguimos, comprábamos y vendíamos, comprábamos y vendíamos, por ejemplo, si comprábamos una funda de caramelos, en dos viajes ella podía darnos dos fundas o tres fundas, y seguíamos vendiendo, seguíamos vendiendo hasta que cambiábamos ese comercio de caramelos por otro.

**Entrevistador:** ¿Eso era cuando ibas a la escuela?

**J:** Sí.

Ent: ¿Desde que ibas a la escuela ya vendías?

**J:** Desde que iba a la escuela siempre he hecho vendido cosas, hasta cuando me casé. No estudié una carrera que me permitiera trabajar en otro lugar, y lo que vi como esencial para mí fue el negocio, así que continué con el negocio completamente.

**Entrevistador:** Es decir, ¿desde Haití te has dedicado a vender?

**Entrevistador:** ¿Cuánto tiempo te tomó aprender lo que tu mamá te enseñaba o ella te

decía cosas como “haz esto de tal manera”? ¿Cómo fue el proceso de aprendizaje? (Saluda un miembro de **la casa al llegar**).

**J:** No, mi mamá no nos decía cómo hacerlo porque ella nos mandaba a la escuela, no sabía que íbamos a ser vendedoras. Solo que nosotras mismas empezamos a trabajar, a aprender cómo de dos goud se hacía uno, y simplemente seguimos con eso, haciendo pequeños comercios, pequeños comercios, hasta que nos convertimos en vendedoras.

**Entrevistador:** O sea, prácticamente desde que creciste hasta ahora con 40 años, ¿cuándo saliste de Haití, en 2015? Es decir, desde ese periodo hasta 2015, ¿dirías que toda tu vida has aprendido y vivido de lo que tu madre te enseñó?

**J:** Sí, porque no fue que empecé a trabajar después de salir de Haití, después tuve a mis hijos y vi que el trabajo no me convenía, porque cada tanto uno tiene que salir a buscar a los niños a la escuela, al hospital, y entonces preferí vender. Dejé de trabajar.

**Entrevistador:** ¿Hablas de aquí en Chile o de Haití?

**J:** De Chile.

**Entrevistador:** Pero en Haití, ¿también vendías o trabajabas en otra cosa?

**J:** No, vendía, porque en Haití mi mamá estaba allí, mi papá también, los niños eran libres, podía dejarlos donde quisiera, recogerlos en la escuela, hacer mis cosas. Pero cuando llegué a Chile, las cosas fueron realmente complicadas, como cuando tienes que buscar a los niños en la escuela, ir al hospital, hacer varias cosas, y el trabajo no te permite pedir permiso todo el tiempo, así que dejé el trabajo y me dediqué a vender.

**Entrevistador:** ¿Qué significa “madan sara” para ti, en el sentido de cuál es su importancia?

**J:** Para mí, la importancia de ser madan sara es que te sientes libre contigo misma. Si hoy quieres ir a trabajar, vas; si no quieres, te quedas en casa. Además, aunque tu esposo trabaje, tú también tienes tu propio dinero. Si quieres comprar algo, solo metes la mano en tu delantal, tomas tu dinero y compras lo que quieres. Por eso a mí me gusta ser madan sara, y moriré siendo madan sara.

**Entrevistador:** Me encanta eso de “moriré siendo madan sara”. Hay una organización en Haití que se llama RAMSA, que es una organización de madan sara. ¿Perteneceías a esa organización o a alguna organización aquí en Chile?

**J:** No.

**Entrevistador:** ¿Cómo es tu vida diaria en la actividad de venta en el mercado o como madan sara en Chile? Cuéntame un poco: cuando te levantas, ¿tienes alguna rutina? Porque veo que aquí están pelando frijoles, ¿haces algo el día anterior o en la noche antes de ir a vender? ¿Qué haces mientras vendes y cómo te organizas para hacerlo?

**J:** Por ejemplo, los lunes voy a comprar, voy a Mapocho, puedo levantarme a la 01:00 de la mañana para ir a comprar, luego regreso entre las 08:00 y 09:00 de la mañana. Ese día, cuando vuelvo, limpio la casa, cocino. El martes no vendo, preparo todo para vender el miércoles, como ves ahora estoy pelando frijoles. El viernes no hago nada porque me dedico a organizar el comercio, a amarrar todo, a dejar todo bien preparado, y al día siguiente, cuando me levanto, tomo la camioneta y me voy. Cuando llego, descargo y

espero un rato, abro el puesto y también pelo frijoles cuando todavía no hay clientes. Cuando termino de pelarlos y abrirlos, espero a que lleguen los clientes.

**Entrevistador:** Cuando llegas, ¿tienes que barrer o encuentras el espacio limpio? ¿Cómo es eso?

**J:** Cuando llego, encuentro el espacio más o menos limpio, pero igual barro, paso la escoba, y cuando me voy hago lo mismo: recojo todo, barro, junto la basura y la pongo en el basurero, porque el lugar donde me siento está un poco lejos del contenedor, entonces me levanto y voy a dejar la basura donde corresponde.

**Entrevistador:** Bien, ¿a qué hora sales cuando vas a vender, por ejemplo?

**J:** A las 06:00 horas.

**Entrevistador:** ¿A las 06:00 horas? Y cuando te estás preparando así, ¿a qué hora te acuestas?

**J:** Por ejemplo, anoche fui a comprar, llegué a las 02:00 de la mañana, dormí un rato, me levanté a las 07:00 horas, y desde las 07:00 horas estoy trabajando hasta las 09:00 o 10:00, según el día que termine. Luego me baño o me aseo y me acuesto.

**Entrevistador:** ¿Cómo te desplazas cuando vas a vender? ¿Vas a pie o cómo lo haces? ¿Y cuando vas a comprar?

**J:** En vehículo.

**Entrevistador:** ¿Tienes vehículo?

**J:** Sí, porque la feria está lejos, pero a veces pago fletes para ir.

**Entrevistador:** O sea, cuando vas a comprar, vas en vehículo.

**J:** Sí, igual mi esposo paga los fletes.

**Entrevistador:** ¿Y cuando vas a vender?

**J:** Sí, pago fletes también cuando voy a la feria.

Ent: Pero me dijiste que tienes vehículo, ¿no es suficiente para llevar toda la mercadería?

**J:** No, sí alcanza, pero como mi esposo trabaja, a veces no puede llevarme a vender.

**Entrevistador:** ¿Tiene algún impacto en tu vida, en tu familia o en la comunidad el hecho de que vendas en el mercado, ya sea positivo o negativo, por identificarte como madan sara?

**J:** No, pero cada persona tiene lo que le gusta hacer, y eso no tiene impacto en mí, porque crecí con eso.

**Entrevistador:** No, me refiero a si el impacto puede ser positivo o negativo, como si la gente apoya lo que haces, si tu esposo o tus amigos te apoyan, ¿a eso me refiero?

**J:** Sí, recibo apoyo de mi esposo y de mis amigos, porque me ayudan mucho. Sola no podría hacerlo, porque el tipo de comercio que hago es pesado, las cajas son difíciles de levantar sola, entonces me ayudan.

**Entrevistador:** ¿Y en ti misma, tiene algún impacto, sea positivo o negativo?

**J:** No.

**Entrevistador:** No. Y cuéntame un poco sobre tu experiencia, ¿antes de venir a Toma o al asentamiento vivías en otra comuna en Chile?

**J:** Sí, yo vivía en Lo Valledor, Santiago. En ese tiempo vendía cosméticos, no hacía comercio de comida. Pero cuando el lugar donde compraba los cosméticos me quedó muy lejos, dejé eso y decidí dedicarme al comercio de alimentos.

**Entrevistador:** ¿Y en qué parte de Haití vivías?

**J:** En Gonaïves.

**Entrevistador:** ¿En qué zona de Gonaïves?

**J:** Bienac 5.

**Entrevistador:** O sea que, después de Lo Valledor, ¿no fuiste a vender a ningún otro lugar o comuna en Chile?

**J:** No.

**Entrevistador:**Entonces, ¿desde que empezaste a vender ha sido solo en el mercado?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Podrías comparar tu experiencia en el mercado de Lo Valledor con la del mercado de Puente Alto? ¿Hay alguna diferencia, cómo ha sido?

**J:** ... Por el momento, cuando yo vendía en Lo Valledor, no molestaban a la gente, porque cuando llegué a Chile en 2015 no había jefes persiguiendo a las personas, haciendo que la gente se fuera o que desperdiciaran las cosas. En ese tiempo era mejor. Ahora puedes levantarte por la mañana, ir al mercado y cuando llegas, no encuentras un lugar donde ponerte, te hacen levantar. Esa es la diferencia entre mi experiencia en Puente Alto y en Lo Valledor.

**Entrevistador:** O sea, si entiendo bien, en Lo Valledor no tenías problemas, funcionabas normalmente.

**J:** Normalmente.

**Entrevistador:** En Puente Alto es un poco más difícil.

**J:** Sí, es más difícil, pero no porque Puente Alto en sí sea difícil, sino por cómo están las cosas ahora. Eso es lo difícil, no Puente Alto en sí.

**Entrevistador:** O sea que, casi en todo Chile, otras personas también te han dicho que en otras comunas hay problemas.

**J:** Sí, sí, también hay problemas.

**Entrevistador:** ¿Estás en contacto con otras personas que venden en mercados de otras comunas?

**J:** Sí, claro, cuando eres comerciante siempre, cuando sales, hablas con otros.

**Entrevistador:** Y hablando de eso, ¿has sufrido o sufres discriminación al vender en el mercado?

**J:** No.

**Entrevistador:** ¿Nunca has sufrido discriminación al vender en el mercado?

**J:** No.

**Entrevistador:** En Haití se habla de tres categorías de *madan sara*: las que venden caminando, van a comprar a la ciudad o al campo y luego venden en el centro; otras que viajan en camión a comprar mercancía; y otras que incluso van a Malpaso o al extranjero con pasaporte para traer productos. No sé si esas categorías existen aquí. ¿Hay personas que salen de Chile a comprar y luego venden? ¿O tú misma, en qué categoría te pondrías? ¿Solo compras y vendes en Chile?

**J:** Sí, solo compro en Chile.

**Entrevistador:** ¿No sales al extranjero?

**J:** No, compro en Chile y vendo en Chile.

**Entrevistador:** ¿Cómo describirías a las *madan sara* que venden en Haití? ¿Cuáles son sus principales características? Por ejemplo, hay personas que dicen que siempre están bromeando, que van juntas en el camión, etc. ¿Qué las caracteriza? Por ejemplo, cuando ves a una sabes que es *madan sara*.

**J:** Sí, cuando ves a una persona, de inmediato sabes que es una *madan sara*. Y una *madan sara* siempre tiene un mejor carácter también (sus características sociales como amable, cordial, gentil entre otros).

**Entrevistador:** Joce parte 2

**Entrevistador:** O sea, cuando la ves, ¿es por la forma en que habla?

**J:** Jajajajaja, todos hablan de una manera diferente. Puede hablar de cierta forma y no ser una *madan sara*. O puede comportarse de cierta forma y síeres una *madan sara*. O sea, una *madan sara* debe tener cariño dentro de sí, sabiduría, porque hay muchas personas que son comerciantes pero no saben cómo atraer al cliente. Si no sabes cómo atraer a un cliente, aunque digas que eres *madan sara*, es como lavarse las manos y secarlas en el suelo.

Puedes llegar al mercado, ver que hay gente vendiendo, pero tú no vendes. Tienes que tener sabiduría y cariño.

**Entrevistador:** ¿Y esas mismas cualidades las tienen las vendedoras, las *madan sara*, aquí en Chile también? ¿Son iguales?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** Además, ¿qué más puedes decir? ¿Tienen una forma particular de vestirse? ¿Todas se visten igual? Porque quiero entender si todas las personas que venden en el mercado se identifican como *madan sara*.

**J:** No, no todas las que venden en el mercado son *madan sara*. Hay personas que, por ejemplo, cuando la escuela está abierta, deciden ir a trabajar, y cuando la escuela cierra, se dedican a vender para reunir dinero para cuando empiece el año escolar. O hay quienes, después de mandar a sus hijos a la escuela, salen a buscar dinero para ayudarlos, por ejemplo, para comprarles una caja de lápices o algo que necesiten. O sea, no todas las *madan sara* se visten igual ni de la misma manera. Cada quien se viste como quiere, no es como una escuela. Es comercio: elijo la ropa que tengo y me la pongo para ir al mercado.

**Entrevistador:** Ya, entiendo. ¿Hay diferencia entre las *madan sara* o las vendedoras de Haití y las que venden en los mercados en Chile?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Qué diferencia? Háblame de algunas de ellas.

**J:** ... La diferencia es que los mercados de Haití siempre están sucios, aunque en Haití la gente... cuando termina de usar el lugar, se va. Por ejemplo, si estoy pelando papas, me levanto y dejo las cáscaras ahí, recojo mis cosas y me voy. Pero aquí no, aquí cuando la gente termina y hay basura, la junta. O si no la junta, pasa la municipalidad, vienen y limpian todo. Incluso si hubo una feria en algún lugar, cuando pasas a las 4 o 5 de la tarde, no te das cuenta de que hubo feria, porque limpian y lavan todo el mercado. Pero en Haití no es así. En Haití siempre están los toldos, todos los toldos siguen ahí... Esa es la diferencia que veo entre Haití y Chile.

**Entrevistador:** ¿Y aunque la gente venda en la ciudad o en el campo, es igual?

**J:** Sí, aunque en la ciudad no es exactamente igual que en el campo, sigue siendo parecido, porque las mesas pequeñas siempre quedan ahí para el próximo día de feria. Si el mercado es cada martes o miércoles, los puestos siguen ahí, los toldos también.

**Entrevistador:** ¿Qué otra diferencia puedes mencionar, por ejemplo, en la forma de hablar o de moverse? Porque aquí se habla español, ¿hay otra diferencia?

**J:** En Haití le dicen “komès” al comercio, y aquí también le dicen comercio.

**Entrevistador:** ¿Y qué otra diferencia ves?

**J:** Bueno, no veo más diferencias... porque en Haití, cuando estás vendiendo y gritas para llamar la atención, los clientes vienen más. Aquí también, cuando estás vendiendo y llamas a los clientes, ellos te miran, porque hay chilenos que si pasan y no los llamas, no te compran. Y sobre todo si te ven en el teléfono, dicen “vienes al mercado solo para estar en el teléfono”, jajajaja, y no te compran.

**Entrevistador:** ¿Y qué vendes tú actualmente?

**J:** Actualmente no tengo un comercio fijo, porque vendo de todo.

**Entrevistador:** ¿Vendes de todo?

**J:** En la parte de verduras vendo de todo.

**Entrevistador:** ¿Y quiénes compran generalmente tus productos?

**J:** Ya sabes cómo es nuestra gente... la mayoría son chilenos, extranjeros, chilenos, también dominicanos, colombianos, eso.

**Entrevistador:** ¿Y no tienes dificultades cuando vendes a extranjeros, por el idioma o por los productos?

**J:** No, porque ya estoy acostumbrada a ellos y ellos a mí. Si me piden algo, lo busco y se los doy, y si no lo tengo, les digo que no lo tengo.

**Entrevistador:** ¿Y la forma en que abres tu puesto aquí en Chile es diferente a cómo lo hacías en Haití?

**J:** No.

**Entrevistador:** ¿Entonces abres tu negocio igual que lo hacías en Haití?

**J:** Sí, lo que pasa es que allá podía abrir el puesto más grande porque había más espacio... aquí en Chile el espacio que te dan es pequeño. Algunas personas chilenas de buena voluntad te ofrecen un pequeño lugar para sentarte... y allí abres tu puesto.

**Entrevistador:** ¿Y qué estrategias usas para abrir tu negocio? Es decir, ¿cómo decides qué productos poner o no poner en venta?

**J:** No, yo pongo todo lo que vendo, porque de eso vivo. Vendo porotos, ajíes, muchas cosas. Cuando llego, abro todo lo que tengo; si no tengo espacio, pongo dos de cada cosa, y si alguien me pide algo, voy a las cajas y se lo busco.

**Entrevistador:** Cuando dices que vendes todos los productos, ¿compras ciertos productos en épocas específicas o los compras todos al mismo tiempo?

**J:** Sí, por ejemplo los ajíes los compro los jueves, los plátanos, los porotos y esas cosas los lunes. No los compro todos al mismo tiempo porque, como pagamos el flete, no sube solo una persona al camión: todos debemos llevar algo, entonces nunca se puede comprar todo de una sola vez.

**Entrevistador:** ¿Y hay diferencia entre Haití y Chile en cuanto a los productos de temporada? Por ejemplo, cuando vendes lo que aquí llaman verduras, ¿los vendes según la época del año o siempre igual? ¿Y en Haití también vendías frutas y verduras?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Y cómo funcionaba eso en Haití? ¿En qué épocas vendías más? Porque no sé cómo funcionan las temporadas allá. ¿Cómo lo hacías tú? ¿Había épocas especiales? Por ejemplo, algunos me dicen “yo vendo más en fiestas patrias” o “en diciembre”. ¿Cómo lo hacías allá y cómo lo haces aquí?

**J:** Bueno, en diciembre ya sabes qué cosas se venden más, así que compras más de eso. Pero si ese es tu producto principal, siempre lo sigues vendiendo, aunque la gente no lo compre tanto como en diciembre o en las fiestas, igual se vende (en ese momento dice “gíralo otra vez, lo voy a girar”, hablando con su amiga que había ido a ayudarla a pelar porotos verdes o habas).

**Entrevistador:** Por ejemplo, ¿en qué época vendías más y qué productos vendías más en Haití?

**J:** En diciembre vendía papas, zanahorias, ají verde... esos productos se venden mucho porque es tiempo de fiestas. También en Pascua, las papas, las zanahorias, los ajíes, las cosas para ensalada, todo eso se vende mucho.

**Entrevistador:** ¿Y aquí en Chile cómo te organizas según las temporadas o los climas? Porque aquí hay diferencia entre frío y calor, ¿cómo lo manejas tú?

**J:** Bueno, en invierno vendo los mismos productos, y en verano también vendo los mismos. Lo único es que, por ejemplo, si voy a Mapocho, compro tres cuartos de plátanos maduros o dos, porque con el calor se maduran rápido y se pudren.

**Entrevistador:** ¿Y en invierno qué compras más?

**J:** En invierno los productos no se echan a perder, puedes comprar de todo, todo el comercio. Pero cuando hace calor, igual compro los mismos productos, solo que en menor cantidad que antes.

**Entrevistador:** ¿Desde hace cuánto tiempo vendes en el mercado aquí en Chile?

**J:** Cuatro años.

**Entrevistador:** ¿Y en esos cuatro años tienes un espacio fijo donde vendes en Puente Alto?

**J:** Sí, tengo un espacio... o sea, me dan un lugar, pero no es un puesto fijo mío.

**Entrevistador:** ¿Y, por ejemplo, tienes patente comercial?

**J:** No.

**Entrevistador:** No, ¿y estás en proceso de obtenerla?

**J:** Pienso hacerlo... pero los problemas económicos todavía no me lo permiten.

**Entrevistador:** ¿Y cómo comenzaste? ¿Con cuánto dinero empezaste tu negocio o cuánto invertiste al principio?

**J:** Empecé con 200 mil pesos, porque en ese tiempo las cosas no eran tan caras. Sí, comencé con 200 mil pesos.

**Entrevistador:** ¿Y hoy en día cuánto dinero tienes invertido en tu comercio? ¿Llevas control de eso, comparas con lo que tenías antes? Por ejemplo, “empecé con 200 mil, ahora tengo un millón”, algo así, ¿lo haces?

**J:** Sí, pero... no puedo decir que hoy tengo un millón, pero evalúo lo que he hecho con el negocio.

**Entrevistador:** ¿Podrías darme algunos ejemplos de lo que has logrado con tu negocio durante estos cuatro años?

**J:** Bueno, he hecho muchas cosas —Ketia, di tú algo (risas, refiriéndose a su amiga)—, he hecho mi casa con eso. Y no solo con eso, porque mi esposo también trabaja; cuando él me da dinero para la comida, en vez de gastarlo todo, una parte la reinvierto en el negocio. Así el comercio nunca se cae. Y aunque pague el *sol*, igual comemos, y el negocio sigue igual. Porque con lo que gano envío dinero a mi mamá en Haití, tengo un hijo en México y también le envío dinero, y él paga su arriendo allá.

**Entrevistador:** ¿Aquí en Chile tienes acceso a crédito? ¿Y en Haití? ¿Allá tenías acceso a crédito bancario cuando vendías?

**J:** No. En ese tiempo mi esposo estaba en República Dominicana, así que no tomé créditos.

Ent: Entonces, ¿tu esposo era quien te ayudaba a financiar el negocio? ¿Y aquí en Chile tienes acceso a crédito bancario?

**J:** No.

**Entrevistador:** ¿Por qué no tienes acceso al crédito?

**J:** Mi esposo sí tiene acceso, pero yo no, porque mi libreta (documentación) no está al día. Pero aunque pudiera, no me gusta el crédito chileno.

**Entrevistador:** ¿Por qué?

**J:** Porque el dinero siempre sube, jajaja... incluso si pides un crédito de 20 mil pesos, cuando vas a pagar terminas pagando como 80 mil pesos.

**Entrevistador:** ¿Y eso no pasa en Haití cuando la gente pide crédito?

**J:** Sí, sucede, pero solo si no pagas.

**Entrevistador:** ¿Pero no es mientras estás pagando?

**J:** Sí, mientras el dinero sube, los intereses también suben.

**Entrevistador:** Si entiendo bien, en Haití las personas piden crédito, y si no pagan, ¿la deuda aumenta?

**J:** Sí, sabes que cada viernes debes pagar, y si no pagas el viernes, el interés sube.

**Entrevistador:** Entiendo. ¿Has escuchado hablar del “sol” y el “sabotay”?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿En Haití, las personas que venden en el mercado suelen usar “sol” y “sabotay”?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Tú participabas en “sol” o en “sabotay” en Haití?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Y aquí en Chile existen también? ¿Las personas que venden en las ferias los usan?

**J:** Sí, nosotros los haitianos siempre los usamos, igual que en nuestras costumbres haitianas, pero no sé si los chilenos los usan como nosotros.

**Entrevistador:** ¿Y actualmente participas en algún “sol” o “sabotay”?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Solo los haitianos participan en eso?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** Explícame un poco, ¿cómo funciona el “sol”? ¿Hay una diferencia entre el “sol” y el “sabotay”? ¿Cómo operan exactamente?

**J:** Jajaja... El “sol” es cada mes, pero el “sabotay” puede hacerse cada día o también cada ocho días, cada sábado.

**Entrevistador:** ¿Cómo funciona? ¿Cómo manejan el dinero? ¿Cómo es eso?

**J:** Por ejemplo, en el que estoy ahora, cada sábado son 30 mil pesos. Eso significa que si no le prestas al que organiza, él puede pagarte los 30 mil pesos el sábado o el domingo, y el lunes la persona recibe su parte. Es decir, si hay diez personas, le tocan 300 mil pesos. Después sigue el siguiente hasta que todos terminen, y así se continúa pagando.

**Entrevistador:** ¿Eso es el “sol”?

**J:** No, el “sabotay”.

**Entrevistador:** Eso es el “sabotay”.

**J:** Pero el “sol” es cada 30 días, cada mes.

**Entrevistador:** Cuando te pagan en la feria, ¿cómo te pagan generalmente? ¿En efectivo, cómo es eso?

**J:** Sí, a veces te pagan en efectivo, y a veces te transfieren a la cuenta RUT.

**Ent:** ¿Y en Haití cómo te pagaban exactamente?

**J:** Jajaja.

**Entrevistador:** ¿Y en Haití cómo te pagaban exactamente?

**J:** En Haití te pagan en efectivo (respondió su amiga por ella).

**Entrevistador:** Pero me dijiste que aquí te pagan a veces por cuenta RUT; ¿te pagan de otras formas también?

**J:** Sí, aquí sí, pero en Haití no.

**Entrevistador:** En Haití solo te pagan en efectivo. Entonces, ¿cómo haces para manejar el dinero? Porque me dijiste que participas en “sol” y “sabotay”, y además haces compras. ¿Cómo haces para organizar todo eso?

**J:** Bueno, ahora sabes, en el “sabotay” en el que estoy, cada sábado son 30 mil pesos. El mes puede costarte 150 mil pesos si hay cinco sábados. Entonces tú evalúas el dinero que estás ganando: si el sábado vendes 40 mil o 50 mil pesos. Si lo que ganas no alcanza, no puedes seguir, no te conviene, porque no podrías ir a comprar más productos.

**Entrevistador:** Generalmente he escuchado que en Haití hay una expresión que dice que “la mujer es el pilar central”, o “el pilar del hogar”, “el pilar de la familia”, “el pilar de la sociedad”. ¿Tú habías escuchado ese proverbio en Haití, verdad?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Y tú, personalmente, lo entiendes, tiene sentido para ti, viviste eso como se dice en Haití?

**J:** Sí, porque cuando eres mujer y eres *madan sara*, eres una gran mujer, eres el pilar del hogar, porque el hogar depende de ti. No puedes salir sin llevar algo a la casa. Por ejemplo, tu esposo trabaja con sueldo mensual... (en ese momento la comida estaba lista, carne asada, y su amiga le había traído su almuerzo, invitándola a comer por el tiempo que llevaba sin hacerlo y por la importancia del momento). “Se está grabando, ¿verdad?” —“Sí, se está grabando.”

**Entrevistador:** Puedes comer, jaja.

**J:** Por ejemplo, él trabaja con sueldo mensual, aunque me diga que tiene un contrato mensual, nunca alcanza, porque hay cosas que se acaban antes de que termine el mes... y soy yo quien debe hacer los esfuerzos para reemplazar lo que falta hasta que llegue fin de mes otra vez.

**Entrevistador:** ¿Y en Chile esa expresión tiene sentido? ¿Las chilenas usan la expresión “la mujer es el pilar del hogar”, de la familia, de la sociedad chilena o de la comunidad haitiana que vive en Tomé?

**J:** No sé, porque cada quien vive su vida familiar a su manera. Yo puedo decir que soy el pilar de mi casa... pero puede haber otras mujeres que venden y no son el pilar del hogar, porque si su esposo no les da dinero, no cocinan. Pero yo no soy así: me dé o no me dé dinero mi esposo, en mi casa siempre hay comida.

**Entrevistador:** ¿Entonces tú te consideras el pilar de tu familia?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Y cómo recibes el apoyo de tu esposo, de tu familia o de las personas de tu entorno en tu actividad?

**J:** Sí, recibo mucho apoyo de mi esposo.

**Entrevistador:** ¿En qué sentido dices que recibes apoyo de tu esposo?

**J:** Porque él me ayuda a atar los productos, me ayuda a levantarlos, también me ayuda a vender. Cuando tiene dinero, nunca deja que el negocio decaiga; siempre me da dinero para que el comercio se mantenga firme.

**Entrevistador:** ¿Y tus hijos u otras personas también te ayudan en lo que haces?

**J:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Ellos también te ayudan? ¿Cómo se reparten las tareas en la casa?

**J:** Por ejemplo, esta amiga viene desde La Florida para ayudarme. Me ayuda a pelar arvejas, luego a amarrar los ajíes. Después de eso, toma un taxi y se va a su casa.

**Entrevistador:** ¿Y cada cuánto viene ella?

**J:** Creo que cada viernes, cuando tengo más trabajo, siempre viene los viernes a ayudarme.

**Entrevistador:** Ella siempre viene los viernes. ¿Y cómo te organizas, le pagas o es solo porque trabajan juntas?

**J:** No, es una amiga.

**Entrevistador:** O sea, ¿es alguien en quien confías para ayudarte en el comercio?

**Entrevistador:** ¿Has tenido algunas dificultades mientras vendes en la feria en Chile?

**J:** Sí, muchas.

**Entrevistador:** ¿Cuáles son las principales? Cuéntame el significado o ejemplos de algunas dificultades que sueles encontrar.

**J:** Dicen que tenemos más dinero que ellos, que tenemos más comercio que ellos. Realmente nos humillan. Bueno, hay quienes simplemente aparecen y te piden algo; si no se lo das o no les das lo que quieren, te dicen “¡vete a tu país!”, y empiezan a insultarte, a hablarte mal, a decirte muchas cosas feas.

**Entrevistador:** ¿Y qué estrategias utilizas para defenderte o poder seguir trabajando en la feria frente a ese tipo de cosas?

**J:** En ese momento uso mi sabiduría: aunque hablen, yo escucho. Y cuando la persona compra, aunque sea por 100 pesos o 200 pesos, si no tiene el dinero justo, yo le digo “ya me lo darás después”. O puede decirme que no tiene sencillo, porque hay gente que lo hace a propósito: aunque tengan el dinero en la mano, te dicen que no tienen vuelto, para ver cómo reaccionas. Algunos te dicen “te pago la próxima vez” o cualquier cosa así. Pero si te niegas a venderles, dicen “no, no me vendas entonces, déjalo” y se van insultando, y ya no te vuelven a comprar. Mmmm...

**Entrevistador:** ¿Y cómo funcionan las ferias aquí en Chile? ¿Hay alguna diferencia entre la forma en que se organizan los mercados en Haití y cómo se organizan en Chile?

**J:** Casi es la misma manera, porque si tú ya te sentabas en un lugar en Haití, cuando llegas no es fácil que otra persona se sienta ahí. Aquí pasa lo mismo: si la persona ya sabe que tú eres quien se sienta en ese puesto, no se sienta allí, a menos que sea un “pesao” (una persona abusiva). Puede que sepa que tú te sientas allí y llegue antes que tú, se levante más temprano, venga y se siente para poder “moletarte” (molestarte o desplazarte).

**Entrevistador:** ¿Y las personas responsables de las ferias en Haití funcionan igual que las de Chile? ¿Se organizan de la misma manera?

**J:** Sí, porque en Haití también se organizan de cierta forma. Pero aquí hay jefes en las ferias. Por ejemplo, donde yo vendo no hay jefe porque vendo en la calle, no dentro del mercado. Pero dentro del mercado sí hay un reglamento: si tú pones tu puesto a las 9, debes tener los precios puestos en tus productos, y ellos siempre están revisando las balanzas para ver si están bien, si pesan correctamente. Yo no vendo dentro del mercado, pero te doy una idea: ellos revisan para ver si la balanza es falsa o si estás pesando bien los productos. Y así, a las 3:30 todos deben recoger sus cosas. Si te quedas más tarde, te pueden poner una “multa” o “requisar” tus cosas; desde las 3 ya se supone que tienes que entregar el espacio del mercado.

**Entrevistador:** ¿En Haití también usaban balanzas o solo aquí usan balanzas?

**J:** No, en Haití yo usaba “gode”.

**Entrevistador:** ¿Qué significa eso de “gode”?

**J:** Sí, por ejemplo, cuando vendes arroz (dice su amiga), se usa “mamit” (ollita medidora), “mezi” (medida). Esas son las cosas que usábamos para vender.

**Entrevistador:** Pero aquí usan balanza, no “gode”, ¿verdad?

**J:** No usan “gode”, usan el kilo.

**Entrevistador:** ¿Y fue difícil para ti adaptarte a vender con balanza?

**J:** No, no, no (respondió junto con su amiga).

**Entrevistador:** ¿Cuál es la diferencia entre vender con “gode” y vender con balanza?

**J:** Bueno, en Haití se usa el “gode” y aquí la balanza. Eso significa que si no pesas, la gente no te compra, porque aquí creen en la balanza, y en Haití creen en el “gode”. Aunque llenes la cubeta para alguien, si no la mides correctamente —por ejemplo, si le das una o dos “mamit”—, no confían del todo. Igual que en Haití: allá creen en las medidas tradicionales, y aquí creen en el peso exacto.

**Entrevistador:** ¿Recibes apoyo de alguna institución privada o pública del Estado en la actividad que realizas?

**J:** No.

**Entrevistador:** ¿Y en Haití, recibías apoyo de instituciones públicas, privadas o del Estado?

**J:** Sí, había una... ¿cómo se llamaba eso? Una organización. Desde que llegabas y comenzabas en lo que hacías, te ayudaban a pedir préstamos, y tú los pagabas mensualmente con intereses.

**Entrevistador:** ¿Y aquí en Chile nunca has encontrado alguna organización pública, privada o del Estado que te apoye, te dé formación o te ayude de alguna forma?

**J:** No, no. No sé si prestan o ayudan, pero no he recibido formación en eso.

**Entrevistador:** Me habías dicho que en la feria hay personas con papeles y otras sin papeles. ¿El hecho de no tener papeles te dificulta vender en la feria?

**J:** No, no trae dificultad. Es decir, puedes elegir tu lugar, pero a veces encuentras personas malas o buenas; puede que alguien diga “ah, tú eres extranjera, no te compro”, y prefiere comprarle a otra persona chilena.

**Entrevistador:** ¿Y sabes cuál es el proceso para las personas que tienen papeles y venden en la feria?

**J:** No.

**Entrevistador:** Y las personas que son responsables de la feria, los jefes de la feria, ¿qué tipo de jefes son? ¿Son los “Carabineros” o son otro tipo de personas?

**J:** No, es la “Municipalidad”.

**Entrevistador:** Municipalidad, o sea, si ocurre un problema o una pelea en la feria, llaman a los “Carabineros”, pero primero viene la Municipalidad, porque los “Carabineros” no tienen nada que ver con el funcionamiento del mercado.

Ent: Muy bien, muchas gracias.

**Entrevistador:** Mmm ... Buenas tardes, mi nombre es Geetemberg Joseph, ...estudiante en trabajo social... estoy en cuarto año... eee.. Estoy haciendo el trabajo de investigación sobre “Aproximación a la resignificación y adaptación de la práctica cultural de la “Madan Sara” en Chile... “perspectivas de las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú de la comuna de Puente Alto en el sector Casas Viejas”, estoy acá hoy día eee hmmm con Alejandra Julien, hmmm vamos a denominarlo sujeto dos... hmmm vamos a hacer la entrevista mmm hoy día ....

**Entrevistador:** ¿Cómo estás eee? ¿Cómo estás? ¿Cómo te llamas?

**Sujeto 2:** Estoy muy bien, gracias a Dios, me llamo Alejandra Julien y tú?

**Entrevistador:** Yo bien eee ¿Cuánto tiempo llevas en Chile? ¿Cuánto tiempo tienes viviendo en Chile?

**Sujeto 2:** Tengo 8 años, llegué a Chile el 10 de octubre de 2017 Mmmm.

**Entrevistador:** Eee, cuéntame un poco sobre qué haces, eee cómo te las arreglas, eee qué haces para vivir en este país, Chile... exactamente?

**Sujeto 2:** Eee qué hago para vivir en Chile, vivo con mi esposo, yo... voy a vender a la feria... para organizar nuestra vida y poder vivir.

**Entrevistador:** ¿Has oído hablar eee de las "Madan Sara" en Haití?

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Tú conocías las "Madan Sara" en Haití?

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Me podrías dar una pequeña explicación sobre ello? Según tú, ¿qué sabes sobre las "Madan Sara"?

**Sujeto 2:** Eee Madan Sara aaa son comerciantes que compran productos, que van a vender, que vienen del campo... compran muchos productos como arroz, verduras, mangos, papas, y luego los "sake" (guardan) en sacos y para llevarlo a Puerto Príncipe, alla los detallan, los venden, van y pasan dos o tres días fuera (en puerto principe), luego regresan, después de vender regresan a sus casas en el campo.

**Entrevistador:** ¿Y tú qué haces exactamente aquí? Me dices que vas a la "feria".

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Vas a la feria?

**Sujeto 2:** Mmmm Mmmm.

**Entrevistador:** En relación con lo que dices, ¿tú mismo te puedes identificar como una Madan Sara?

**Sujeto 2:** Sí, puedo identificarme como una Madan Sara porque voy a vender a las ferias, compro en algún lugar, yo nnn voy a vender en la feria... es igual, llevo las cosas, las pongo en sacos... vendo las cosas, recojo lo que no vendí y luego vuelvo con ellos a mi casa... los pongo en mi casa y luego, la próxima semana cuando hay feriate nuevo, vuelvo a ir, es igual que en Haití, cuando la gente va al mercado, compra y luego vuelve a vender.

**Entrevistador:** Eso quiere decir que te identificas como una Madan Sara.

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** En el país Chile.

**Sujeto 2:** mmm mmm.

**Entrevistador:** Eeee mmmm eeee, esta experiencia que tienes o el conocimiento que tienes, ¿dónde lo obtuviste? ¿Fue aprendiendo? ¿Alguien te mostró en Haití? ¿O fue después de llegar a Chile? Dame una pequeña explicación, ¿dónde obtuviste esa experiencia, dónde obtuviste ese conocimiento?

**Sujeto 2:** La experiencia la tengo porque ee salí de Haití, vi cómo lo hacían y mi mamá iba a vender también en el **mercado**, yo acompañaba a mi mamá, iba a vender y luego entré a Chile... todavía no iba a trabajar, mientras estaba en casa, dije bueno déjame ir a vender a la feria porque tenía la costumbre de ir... y seguí viniendo, fui a vender.

**Entrevistador:** Eso quiere decir que tu mamá eee, tu mamá solía...

**Sujeto 2:** Sí, ella solía ir a vender al mercado.

**Entrevistador:** Tu mamá solía ir a vender al mercado.

**Sujeto:** mmm mmmm.

**Entrevistador:** Eso quiere decir que tu mamá te mostró... lo mismo.

**Entrevistador:** ¿Por cuánto tiempo tu mamá se tomó para mostrarte el proceso de cómo vender en el mercado?

**Sujeto 2:** Eeee el proceso fue más durante las vacaciones... porque sabes que en aquella época iba a la escuela, ellos no te iban a llevar a la feria durante el periodo escolar, es después de las vacaciones, cuando estás en casa, que van a la feria, los días que mi mamá iba a la feria también iba conmigo...

**Entrevistador:** ¿No sabes, o sea no sabes cuánto tiempo? Uno dice un año, uno...

**Sujeto 2:** No... a la edad de 15, 16 años.

**Entrevistador:** Desde los 15, 16 años empezaste.

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** Pero, ¿qué te enseñaba tu mamá? Cuando tú, cuando tú, ¿qué te enseñaba? ¿Cómo te lo explicaba? Por ejemplo, ¿qué te decía?

**Sujeto 2:** Cuando vas a la feria... cuando voy a la feria con mi mamá, ella puede decirme esto, cuánto dinero debo pedir por esto, cuánto me van a dar, si me dan esta plata, puedo dársela o no puedo dársela porque no vale la pena, pero por cuánto la compró, me da todos los detalles de cuánto la compró, cuánto dinero puede venderla y cuánto dinero puede ganar con eso, todo eso.

**Entrevistador:** ¿Ya tenías experiencia, tenías experiencia vendiendo en Haití? ¿Por tu cuenta o con tus padres? Me dices que vendías con tu mamá, eso quiere decir que vendías con tu mamá, ¿por tu cuenta tenías experiencia vendiendo?

**Sujeto 2:** Sí, después fui adquiriendo la experiencia porque cuando me fui de donde mi mamá, me fui del campo, fui a vivir a la ciudad, regresé con la experiencia, y hago comercio igual...

**Entrevistador:** ¿Qué significa eso para ti? Que vendes, ¿qué significa para ti? ¿Qué importancia tiene? ¿Cómo lo consideras?

**Sujeto 2:** Significa muchas cosas, es muy importante porque eee, tienes que trabajar para comer, si no trabajas no puedes comer, es un tipo de trabajo, trabajas contigo mismo, y si

tienes una necesidad que necesitas, puedes vender y con el dinero que ganas, compras lo que necesitas para poder servirte a ti mismo, también a tu familia.

**Entrevistador:** Yep eee hmmm... ¿En Haití formaste parte de alguna organización de Madan Sara? En Haití... porque me hicieron saber que hay una organización Madan Sara que se llama RAMSA, organización Madan Sara en Haití, ¿formaste parte de esa organización?

**Sujeto 2:** No.

**Entrevistador:** ¿En Chile hay alguna organización Madan Sara que conozcas? ¿Formas parte de alguna?

**Sujeto 2:** No, solo vas a al feria pero...

**Entrevistador:** No, no, no, no...

**Entrevistador:** Mmmm mmm ¿qué haces? Dame una pequeña explicación de qué haces cuando vas al mercado, qué haces cuando vas al mercado, desde que sales de tu casa, ¿cómo organizas eee tu día, tu jornada de trabajo? ¿Cómo la organizas, desde que sales de tu casa? ¿Hay algo que haces desde la noche? ¿Preparas algunas cosas? Dame una pequeña explicación.

**Sujeto 2:** Lo que hago durante la noche, puedo tener la mercadería, tengo algunas cosas para sacar de ahí, algunas para agregar, saco lo que debo sacar y agrego lo que debo agregar... y luego, al día siguiente cuando me levanto, o mi esposo me ayuda a llevarlas a la feria o yo misma las tomo, voy con ellas, voy con ellas y antes de salir, antes de salir, rezo, y cuando llego a la feria, cuando la gente pasa, siempre llamo para que vengan a mirar, qué les gusta, qué quieren, hablo con la gente con gentileza(sabiduría), si necesita la cosa la toma, si no la necesita también me dice que no y yo le doy las gracias, puede pasar que vas a la feria a vender y puede que no vendas, eso no significa que no vendas porque no hablas bien con la gente.

**Entrevistador:** Pero cuando, por ejemplo, llegas al mercado, ¿tienes un lugar que ya tienes o tienes una manera de organizar el día? Por ejemplo, ¿tienes un lugar donde “simplemente” llegas, eres tú quien limpia o también alguien lo limpia? Dame una pequeña explicación sobre esas cosas.

**Sujeto 2:** Cuando llegas, no vas a encontrar el lugar ya limpio, eres tú quien debe preparar el lugar, puedes barrerlo y luego abres tu toldo, abres la mesa y abres las mercancías, las pones y las acomodas bien, cuando llega la gente para que pueda ver lo que necesita, te dice esto es lo que quiere y lo que no ve también pregunta si no lo tienes porque eres tú quien debe arreglarlo.

**Entrevistador:** Pero cuando las acomodas, ¿las acomodas según cómo tu mamá te enseñó a acomodarlas?

**Sujeto 2:** Sí, porque así tu mamá te enseñó, puede que tú lo arregles de otra forma porque sabes, cuando tu mamá te mostró algo, lo que te mostró es un camino que se supone debes seguir, no es que tengas que aplicar exactamente lo que te mostró tu mamá, es solo el camino que te mostró para que tú puedas pasar.

**Entrevistador:** Eso quiere decir que tú aplicas tu propio modo cuando... cuando... cuando las acomodas.

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** Cuando las acomodas.

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** Pero, ¿cómo haces tú misma cuando mueves las mercancías? ¿Las llevas a pie o sobre tu cabeza? ¿Cómo lo haces? Dame una pequeña explicación porque generalmente en Haití sé que las personas las llevan sobre la cabeza, ¿cómo haces tú?

**Sujeto 2:** Eeee yo no las llevo sobre la cabeza, las llevo sobre el “kalo” el carro (porta cargar), las ato en sacos y las pongo sobre el kalo, las ato en el kalo y las jalo, vengo a mi casa con ellas.

**Entrevistador:** Ah ya, eso quiere decir que “simplemente” las arrastras sobre, sobre, sobre él para que puedas y para que puedas con las cosas pero no tomas automóvil, no.

**Sujeto 2:** No, porque la distancia para ir a la feria es muy lejos...

**Entrevistador:** Mmm mmm mmmm.

**Sujeto 2:** Y por eso no tomo automóvil, puede pasar que a veces voy a la feria lejos y sí tomo automóvil... hay “flete” puedes tomar el flete y para que te ayuden a cargar.

**Entrevistador:** ¿Qué impacto tiene eso en tu vida, en la vida de tu familia, el hecho de que tú, el hecho... que estés vendiendo, que te identifiques como madan sara o que ejerzas la función de madan sara en Chile, sientes que eso tiene un impacto en tu vida positivo o negativo? ¿O sientes que tiene un impacto en la vida de tu familia, ya sea positivo o negativo?

**Sujeto 2:** Tiene impacto en mi vida porque eee nunca deseé hacer eso que mi mamá hacía porque eee quería hacer algo más.

**Entrevistador:** Mmmm mmmm.

**Sujeto 2:** Porque me pusieron en la escuela, me dijeron que tenía que aprender para poder ayudar a mis padres, ayudar a mi familia, mañana si Dios quiere, no era eso lo que esperaba respecto a venir a Chile sin papeles y... el trabajo no es fácil... yo elegí hacerlo pero eso no quiere decir que yo quiera hacerlo, no es que me guste, es que por eso lo hago.

**Entrevistador:** Mmmm no, o sea que es como que te obligan a hacerlo para que puedas vivir?

**Sujeto 2:** Sí, sí.

**Entrevistador:** Para que puedas funcionar, pero ¿sientes que eso tiene un impacto en tu familia ya sea positivo o negativo?

**Sujeto 2:** Eeeee tiene un impacto positivo... la razón por la que tiene impacto positivo es porque si estoy en la feria y vendo...

**Entrevistador:** Mmmm mmmm.

**Sujeto 2:** necesito comprar algo, voy a encontrar en ese dinero para comprar lo que necesito.

**Entrevistador:** Mmmm mmmm sobre tu comunidad, sobre la comunidad que vive dentro del toma, ¿sientes que tiene un impacto en ella, no? ¿La gente, recibes apoyo de la gente, recibes apoyo de tu familia?

**Sujeto 2:** Sí, recibo apoyo porque a veces cuando voy, hay personas que tienen autos o motos, ellos las llevan por mí, ellos van con eso.

**Entrevistador:** ¿Eso quiere decir que sientes que la comunidad te apoya en relación con lo que estás haciendo?

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** Eee hmm, pero cuando vas así, ¿cómo lo haces? ¿Tienes un horario de trabajo, estableces un horario? ¿Tú misma te das un horario o el mercado impone el horario? ¿Cómo es eso? Dame una pequeña explicación.

**Sujeto 2:** Yo misma me doy un horario, yo digo que si salgo de mi casa...

**Entrevistador:** Mmmm mmmm.

**Sujeto 2:** A eso de las 14:30 horas, 15:00 horas, debo regresar a mi casa.

**Entrevistador:** Mmmm mmmm.

**Sujeto 2:** Debo regresar a mi casa porque tengo un niño que debo ir a buscar al colegio. Cuando regreso tengo que prepararle la comida, por eso digo que entre 14:30 horas y 15:00 horas debo regresar a mi casa. Me doy un horario: a qué hora debo salir y a qué hora debo volver...

**Entrevistador:** Antes de vivir en el toma, tú vivías eeee en otro lugar antes de eso, ¿cierto?

**Sujeto 2:** Sí, yo...

**Entrevistador:** ¿En qué comuna vivías antes de eso?

**Sujeto 2:** Vivía en la comuna de El Bosque.

**Entrevistador:** El Bosque, ¿en la comuna de El Bosque también solías vender en el mercado?

**Sujeto 2:** Sí, yo solía ir a vender, sí, solía vender teléfonos.

**Entrevistador:** ¿Tú solías vender teléfonos en el mercado?

**Sujeto 2:** Mmmm mmm.

**Entrevistador:** Tienes experiencia vendiendo en el mercado por la experiencia que traes de Haití.

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** Tienes experiencia aquí también. Pero en Haití, ¿en qué comuna vivías? Haití.

**Sujeto 2:** Vivía en el sur.

**Entrevistador:** Mmmmm mmmmm.

**Sujeto 2:** En la ciudad de Les Cayes (Okay), ahí era donde vivía.

**Entrevistador:** ¿Y allí también vendías en Haití?

**Sujeto 2:** Sí.

**Entrevistador:** Y luego, cuando viniste aquí a Chile, continuaste vendiendo, en El Bosque. ¿Pasaste por otra comuna también, por otra región aparte de El Bosque?

**Sujeto 2:** No, porque estuve eeeee en la misma El Bosque, en otra zona.

**Entrevistador:** Mmmmm mmmmm.

**Sujeto 2:** En la misma comuna de El Bosque. Creo que estuve tres meses... y después todo el resto del tiempo lo hice en la comuna de El Bosque, en "Lo Blanco".

**Entrevistador:** Mmmmm mmmmm.

**Sujeto 2:** Cuando recién llegué.

**Entrevistador:** ¿Cuánto tiempo estuviste vendiendo en El Bosque, en el mercado?

**Sujeto 2:** No fue mucho tiempo, apenas unos cuantos meses... porque eran teléfonos que mi esposo arreglaba y él me los daba para ir a venderlos.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm.

**Sujeto 2:** Y después cuando llegó el corona (Covid-19), no podía salir con el niño, tuve que dejarlo.

**Entrevistador:** ¿En ese tiempo trabajabas con tu esposo en la feria?

**Sujeto 2:** Sí, en la feria.

**Entrevistador:** ¿Y ahora estás trabajando sola o con tu esposo?

**Sujeto 2:** Estoy trabajando por mi cuenta porque mi esposo va a trabajar por su lado.

**Entrevistador:** Él trabaja. ¿Y tú, durante el tiempo que estás en la feria, en el mercado vendiendo, sufres algún tipo de discriminación en relación al hecho de que estás vendiendo en el mercado, ya sea discriminación...? Cuando digo discriminación, me refiero a... eee... ¿personas que compran, o personas que te ven? No sé, eee... ¿has sentido que la vives directa o indirectamente? Dame una pequeña explicación.

**Sujeto 2:** Sí, la he vivido a veces. Yo voy... y los otros chilenos u otras nacionalidades pueden venir y decirte “hoy no te puedes sentar aquí”, o ponen un auto, o puede pasar que la policía también diga “hoy no se van a sentar aquí”, recogen tus cosas. O alguien puede pasar, ve tus cosas, te dice que lo quiere, y después que lo toma te lo deja en el suelo y te dice que no lo quiere, y se da la vuelta y se va... muchos detalles así.

**Entrevistador:** hmhm mhmhm bien, ¿cuántas veces te ha pasado eso?, ¿cuántas veces has vivido una situación así...?

**Sujeto:** Ha pasado varias veces... ha pasado varias veces, porque hay momentos en que, yo voy, vuelvo, al contrario, hay veces que fui y no abrí, porque la policía dijo que no, que uno estaba obligado a recoger todas las cosas y volver a la casa con ellas.

**Entrevistador:** Cuando tú, la policía vino, ¿tú ya habías ido al lugar?

**Sujeto:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Ya habías ido, abierto tu puesto, tus mercancías?

**Sujeto:** Hmmm hmmm, los encontré allí, me dijeron que no, que ese día la gente no iba a abrir.

**Entrevistador:** No sé si te incomoda que hablemos de eso, ¿cómo te sentiste en ese momento?, tú preparas el espacio, preparas tus mercancías y llegas, ¿cómo te sentiste en ese momento?

**Sujeto:** No me sentí bien, porque es como cuando te levantas hoy, dices que vas a tener un día de trabajo, y ya haces planes con lo que vas a ganar durante el día, o estás reuniendo ese dinero para hacer algo, entonces el hecho de ir y no poder quedarme me afectó, me hizo sentir mal, porque no fue porque yo no quisiera estar ahí. Cada vez que me pasa algo así, me impacta... me hace sentir mal, y luego le pido ayuda a Dios para poder seguir viviendo.

**Entrevistador:** Pero cuando tienes esos impactos, ¿cómo los enfrentas?, ¿encuentras a tu esposo, a alguien de la comunidad, amigos, familia que te ayuden, que te escuchen, que hablen contigo?, ¿encuentras a alguien con quien compartir lo que te duele?

**Sujeto:** Sí, encuentro a mi esposo, hablo con él, también con otras amigas, otras amigas que venden cerca de nosotras, solemos conversar, y seguimos viviendo, porque la vida no se acaba... seguimos avanzando, “un soldado sigue siendo un soldado”, seguimos adelante.

**Entrevistador:** En Haití, generalmente, hay algunas personas que han estudiado la cuestión de las madan sara, hablan de tres categorías de madan sara. Una categoría es la gente que camina a pie, no van muy lejos, van a Kenscoff, van a comprar productos, vuelven con ellos. Hay una segunda categoría, que es la gente que funciona en vehículo, que siempre está sobre el vehículo. La tercera categoría es la gente que va a “Malpas”, la gente que va a “Potorico”, la gente que va a hmmm hmmm hmmm México, la gente que va a Paraguay a comprar productos. ¿En qué categoría te pondrías? ¿Estás en la primera categoría, en la segunda o en la tercera?

**Sujeto:** Para mí, cuando estaba en Haití, decía que estaba en la categoría de la gente que va a comprar a pie para luego revender.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm.

**Sujeto:** Porque la mayoría de las veces, la gente que está en vehículo, ellos son los que hacen las siembras, ellos van a cosechar para ellos mismos, tú vas y compras de ellos para luego revender.

**Entrevistador:** Cuando estabas en Haití, ¿estabas en la primera categoría?

**Sujeto:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Y aquí en Chile, en qué categoría te pondrías?

**Sujeto:** Aquí en Chile, digo en la misma categoría.

**Entrevistador:** Puedes ponerte en la misma categoría.

**Sujeto:** Hmmm hmmm.

**Entrevistador:** ¿Por qué te pones en la misma categoría?

**Sujeto:** Porque es en eso en lo que estoy ahora, no es lo que quería, pero es en lo que estoy, tengo que aceptarlo.

**Entrevistador:** O sea que es la misma característica de la gente que está en la primera categoría, ¿es eso?

**Sujeto:** Sí, porque yo compro de la gente que hace las cosas, que vende al por mayor, yo voy a comprar de ellos y luego revendo.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm, dime, ¿cuáles son las principales características que dirías

que tienen las *madan sara*? Cuando hablamos de características, por ejemplo las *madan sara* en Haití, ellas siempre están sobre el vehículo, siempre tienen una manera, siempre están con, tienen afuera o con bestias, ellas siempre, o sea en Haití a la gente le gusta llevar las cosas sobre la cabeza, ¿entiendes? ¿Qué características ves que tienen las *madan sara*? No sé si lo que digo está bien, pero es lo que veo, ¿entiendes? Pero ya que tú practicas eso, ¿qué características tienen las *madan sara* en Haití y qué características tienen las *madan sara* en Chile?

**Sujeto:** Las características de las *madan sara* de Haití y de Chile son completamente diferentes, la razón es porque Haití tiene una cultura, Chile tiene una cultura. La cultura de Haití es que hay personas que cultivan, el auto puede llegar, hay personas que usan animales, hay personas que van a pie. Aquí en Chile, la persona que cultiva va en auto la mayoría de las veces porque hay caminos. Pero en Haití, la gente que cultiva y puede usar auto, es porque hay espacios donde el auto puede llegar al lugar donde siembran. Y hay personas que usan animales, porque hay quienes siembran en la montaña, en los “campamentos”, están arriba, y el carro no puede subir, entonces es el animal que puede llegar. Puede pasar que, cuando la persona cosecha, es él mismo que debe subir para cosechar su siembra. Aquí, la persona que cultiva, en cuanto va, está obligada a tomar un auto para ir a cosechar su siembra.

**Entrevistador:** ¿Ves alguna diferencia entre cómo vendías en Haití y cómo vendes aquí? ¿Hay alguna diferencia?

**Sujeto:** Eeeee... diferencia... sí, hay diferencia, porque Haití y Chile...

**Entrevistador:** ¿Qué diferencia ves que hay? Dame algunas diferencias que te vengan a la cabeza, eee... ¿qué diferencia hay entre Haití y Chile? ¿Qué hacías... qué hacías...?

**Sujeto:** Sí, hay diferencias...

**Entrevistador:** ¿Qué diferencia ves que hay entre Haití y Chile, cuando vendías en Haití? Puedes hablar, sí.

**Sujeto:** La diferencia que hay entre Haití y Chile... en Haití, en el mes de diciembre se vende muuucho, se vende bastante. En cambio, aquí las personas tienen lugares donde pueden ir, van a comprar las cosas al por mayor, puede pasar que vas al mercado y no vendes.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm.

**Sujeto:** Porque la persona te dice que puede ir a comprar al lugar. Porque si compras el producto en un sitio, cuando llegas aquí, no puedes venderlo al mismo precio que lo compraste.

**Entrevistador:** ¿Estás obligada a subirle el precio?

**Sujeto:** Sí, tienes que subirle, porque pagas transporte (respondiendo a la pregunta de su hijo que si podría ir a jugar afuera)... Y esa es la diferencia que hay, porque imagínate, cuando la persona va a comprar a Estación Central...

**Entrevistador:** Hmmm hmmm.

**Sujeto:** Si compras una cosa en Estación Central por 2,000 pesos, cuando llegas aquí tienes que venderla a 3,000, porque tú misma pagaste el “bip” (tarjeta de transporte) para ir, y perdiste tiempo, entonces tú también tienes que hacer algo para poder ganar.

**Entrevistador:** ¿Y además de eso, qué otra diferencia ves entre Chile y Haití? Porque aquí se habla español...

**Sujeto:** Aquí se habla español...

**Entrevistador:** Aquí hay muchas nacionalidades, ¿dame algunas explicaciones, qué diferencia ves?

**Sujeto:** Hay muchas nacionalidades. Puede pasar que una persona venga a comprarte algo, te está hablando y tú no sabes lo que está diciendo, no entiendes lo que está diciendo. Tienes que decirle que no oíste lo que dijo, porque cuando estás en Haití, la gente habla criollo haitiano o francés. Sea como sea que hable, tú entiendes lo que dice y enseguida le das una respuesta. Pero aquí, como es español y hay muchas nacionalidades, hay personas que no hablan bien el español. Y tú, aunque hablen español, hay cosas que cada quien conoce con un nombre distinto, cada nacionalidad conoce con un nombre diferente. Cuando esa nacionalidad viene y te pide algo con otro nombre, tú puedes decir que no lo conoces, que no lo tienes, y sin embargo está allí. Porque si tú lo conoces en español y esa persona viene y te lo pide en otro idioma, tú no sabes a qué se refiere.

**Entrevistador:** Pero generalmente, mientras estás vendiendo así, ¿cuántas personas, cuántas nacionalidades diferentes suelen comprarte?

**Sujeto:** Hay muchos peruanos, colombianos... y después la mayoría son haitianos. La mayoría de nacionalidades que hay aquí, cuando estás vendiendo, a menudo quizás no compran, pero pasan y te preguntan cuánto cuesta esto, qué es esto. Y tú tienes que darles una explicación.

**Entrevistador:** ¿Qué tipo de cosas suelen pedirte con un nombre distinto, que tú no conoces, y luego aprendes? ¿Qué productos te piden así?

**Sujeto:** Bueno, por ejemplo, yo vendo en el tiempo de frío, vendo cosas de frío, vendo camisetas interiores, leggings... Ellos pueden venir y preguntarte por “panty” y cuando tú se lo das, te dicen que eso no es “panty”.

**Entrevistador:** Hmm hmm.

**Sujeto:** Es otra cosa. Luego otra persona viene y te pide un “polerón”, cuando tú se lo das, te dice que no es eso, que es otro producto.

**Entrevistador:** ¿Y qué otro cambio ves entre vender en Haití y vender en Chile? ¿Ves otros cambios?

**Sujeto:** Sí, hay otros cambios.

**Entrevistador:** ¿Cuáles son? ¿Cuáles, por ejemplo?

**Sujeto:** Por ejemplo, el cambio que hay entre Haití y Chile... el cambio es el cambio de productos.

**Entrevistador:** Hmm hmm.

**Sujeto:** Porque no tenemos los mismos productos.

**Entrevistador:** ¿En qué sentido dices que no tenemos los mismos productos?

**Sujeto:** No tenemos los mismos productos en el sentido de que Haití tiene una temperatura normal, aquí la temperatura varía: hay calor, hay frío. Haití no tiene cosas para el frío, tiene una temperatura normal. Tú estás obligado... en Chile hay una temporada de frío y una temporada de calor.

**Entrevistador:** Entonces, si entiendo bien... ehh... si entiendo bien, ¿los productos varían?

**Sujeto:** Sí, varían en Chile.

**Entrevistador:** ¿Varían en invierno y en verano?

**Sujeto:** Hmmm hmmm.

**Entrevistador:** Hablando del frío, ¿cómo haces cuando estás vendiendo en el frío?

**Sujeto:** ¿Qué se hace? A veces, cuando me levanto y hace mucho frío, puede ser que no vaya, porque cuando estás en la feria y hace frío, cuando hace mucho frío y estás en la feria, tienes frío, aunque te pongas ropa, aunque te pongas guantes, el frío te está calando, estás temblando, y te hace daño... ehh no me gusta el frío, pero tengo que estar ahí porque son personas como yo.

**Entrevistador:** ¿Eso quiere decir que no te has adaptado al frío?

**Sujeto:** No.

**Entrevistador:** Entonces, ¿el frío, si lo puedo decir así, es un obstáculo para vender en la feria aquí en Chile o cómo lo consideras? ¿Lo consideras un obstáculo o algo difícil de adaptarte?

**Sujeto:** Me he adaptado porque tengo 8 años aquí, tengo 8 años viviendo aquí, estoy obligada a adaptarme, pero no es que me guste, porque el frío realmente no es bueno, me hinchán los pies, me pican como si tuviera algo dentro, y además llueve todo el tiempo, no puedes salir.

**Entrevistador:** Hablando de eso, cuando llueve, ¿cómo haces para vender en la feria?

**Sujeto:** Bueno, si está lloviendo desde la noche anterior, al día siguiente si Dios quiere no voy. Puede pasar que mientras estoy en la feria empieza a llover y tengo que recoger mis cosas y regresarme a casa.

**Entrevistador:** ¿En Chile tienes acceso a algún sistema de crédito, crédito bancario, o cualquier tipo de crédito? ¿Eso significa que puedes obtener dinero para hacer funcionar tu negocio? ¿Tienes acceso al crédito en Chile para invertir en tu negocio y operar?

**Sujeto:** Bueno, en Chile sí se puede tener acceso, pero yo aún no tengo acceso.

**Entrevistador:** ¿En Haití tenías acceso al crédito?

**Sujeto:** No.

**Entrevistador:** No, eh... ¿y cómo haces para funcionar?, ¿cómo haces para funcionar considerando que no tienes acceso al crédito?, ¿cómo haces para conseguir dinero para el negocio?, ¿para que el negocio funcione?

**Sujeto:** En ese caso, mi esposo es quien me lo da.

**Entrevistador:** ¿Tu esposo te lo da? Eh... he escuchado a muchas otras personas que dicen... que hablan de *sol*, *sabotay* (sistema de ahorro colectivo), ¿tú participas en esos sistemas para poder...? Eh, ¿cómo...? ¿Cuando las personas te compran, te pagan con efectivo o con transferencia bancaria? No sé... ¿En Haití, la gente pagaba con cuenta bancaria en los mercados?, ¿hacían transferencias?, ¿todas esas cosas?

**Sujeto:** No, en Haití, cuando una persona compra, te paga en efectivo. En Chile no es igual, porque puede pasar que en la feria alguien venga a comprar y te diga que va a hacer una transferencia. Hay personas que pagan en efectivo, hay otras que te dicen que van a retirar el dinero y luego te lo traen. Todo eso.

**Entrevistador:** ¿Y cuando alguien compra, realmente te lo trae después? ¿No hay gente que se va y no trae el dinero?

**Sujeto:** No, eso no ha pasado todavía. Puede pasar que la persona compre algo y se le olvide, pero cuando tú se lo recuerdas, te da el dinero.

**Entrevistador:** ¿Y tú has participado en *sol* (sistema de ahorro colectivo)? ¿Cómo es eso? ¿*Sol*, *sabotay*? ¿En Haití existían esos sistemas? ¿Tú participabas en ellos?

**Sujeto:** Sí, sí, sí. En Haití.

**Entrevistador:** ¿Tú participabas en ellos?, ¿tú funcionabas dentro de esos sistemas?

**Sujeto:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Y aquí en Chile también existen?

**Sujeto:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Estás en un *sol* aquí?, ¿en un *sol* o en un *sabotay*, en alguno de los dos?

**Sujeto:** Yo estaba en ellos, pero ahora ya no estoy.

**Entrevistador:** ¿No estás en ellos? ¿Por qué no?

**Sujeto:** Por la forma en que se ha puesto la feria, puede que vayas a la feria y no vendas, y en ese caso igual tienes que dar el dinero, porque cada día que el *sabotay* o el *sol* funciona, hay alguien que tiene que recibir el dinero para resolver su actividad. Si tú estás en eso, tienes que poder pagarle.

**Entrevistador:** Dame una pequeña explicación de cómo funciona, porque he escuchado que hablan de eso, pero no los conozco. ¿En cuál estabas primero, estabas en *sol* o en *sabotay*?

**Sujeto:** Yo estaba en *sabotay*.

**Entrevistador:** Estabas en *sabotay*, ¿cómo funciona el *sabotay*?

**Sujeto:** El *sabotay* es como que, hoy jueves van al mercado, cada jueves. Tú vas pagando, y cuando pagas hay una persona que cobra. Hay primera mano, segunda mano, tercera mano, depende de la cantidad de personas que están dentro. Puede llegar hasta la décima, vigésima, trigésima mano... Cada jueves, vas a la feria y hay una persona que debe cobrar.

**Entrevistador:** O sea, cada jueves todas las personas ponen su dinero.

**Sujeto:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Cuánto dinero suelen dar así?

**Sujeto:** Depende. Puede ser 10 mil pesos o 20 mil pesos cada jueves.

**Entrevistador:** ¿Ese mismo jueves, la persona ya se va con el dinero?

**Sujeto:** Sí, ese mismo jueves. Puede haber una persona responsable de eso.

**Entrevistador:** Hmm, hmm.

**Sujeto:** Hay una persona responsable, puede decir que ella es la “mamá del *sabotay*” o él es el “papá”. Esa persona es la que debe recoger todo el dinero, juntar todo, y después dárselo a la persona que le toca recibir la “mano” ese jueves.

**Entrevistador:** ¿Pero tú ves alguna diferencia entre cuando estabas en *sabotay* y ahora que no estás?

**Sujeto:** Sí, sí, hay diferencia. La diferencia es que, cuando tú estabas en el *sabotay*, tú sabías que “hoy me toca recibir”, entonces, si Dios quiere, mañana voy a comprar.

**Entrevistador:** Ahhh, eso te permite tener dinero en la mano.

**Sujeto:** Eso te permite tener dinero. Puede pasar que recibas 50 mil, 100 mil, 150 mil, 200 mil pesos. Ahora puedes tomar esos 200 mil pesos, vas, haces tus compras, y vuelves con mercancía para vender. Pero cuando no estás en eso, eres tú misma que tienes que juntar tu dinero sola. Puede ser que empieces a ahorrar el dinero, luego vas a comprar y haces otra cosa con eso. Pero cuando estás en *sabotay*, ya diste tu dinero, no puedes ir a buscarlo otra vez, tienes que esperar hasta que llegue tu turno para recibir.

**Entrevistador:** Aaah, aaah, aaah, interesante, eh. Yo no conocía estas cosas. Estoy aprendiendo ahora, no sabía nada de eso. Eh... pero ¿con cuánto dinero comenzaste tú cuando iniciaste tu propio negocio?

**Sujeto:** ¿Con cuánto dinero empecé? Empecé con 200 mil pesos... Empecé con 200 mil pesos y después, de vez en cuando, iba a comprar. Puedo tomar 100 mil de mi esposo, tomo 50, hasta que... porque cuando vas a comprar y vas a la feria, a veces no vendes la cantidad necesaria como para ir a comprar de nuevo.

**Entrevistador:** Hmm, hmm...

**Sujeto:** También puede pasar que vayas a la feria hoy jueves, y el próximo jueves vuelves a la feria, y tienes una obligación de volver a comprar para reponer lo que se vendió. Porque el día que no puedas ir con el mismo producto solamente...

**Entrevistador:** Hmm, hmm...

**Sujeto:** Se supone que eso debe ser una entrada y salida constante (**ou sipoze fel antre sotí**). Hoy vienes con esto, y si mañana vas al mercado, si llevaste cinco cosas y vendiste tres, deberías comprar otras tres o cuatro más para reponerlo y reforzarlo.

**Entrevistador:** Pero actualmente, ¿cuánto dinero dirías que tienes en el negocio? ¿No sabes? ¿No sueles controlar, para decir: empecé con 200 mil y hoy tengo un millón cuatrocientos mil? ¿Intentas hacer ese tipo de cálculos?

**Sujeto:** Varía. No puedes hacerlo, y la razón por la que no puedes hacerlo es porque a veces compras algo hoy, por ejemplo, antes vendía este bolígrafo, y si mañana, Dios quiere, voy y digo: "Déjame probar con los cuadernos", compro cuadernos. O luego, encuentro mochilas y digo: "Déjame probar con mochilas". De vez en cuando, encuentras un producto que ves que a la gente le interesa en ese momento, y lo compras. Entonces, ya no puedes hacer un balance de cuánto dinero tienes, cuánto has invertido y cuánto estás sacando.

**Entrevistador:** ¿Pero qué es lo que tú vendes, generalmente, en el mercado?

**Sujeto:** Lo que vendo... en época de frío vendo cosas para el frío. Vendo calcetines, bóxers, ropa interior, pantalones. En época de calor, vendo camisetas, calcetines también, vendo sombreros para el calor. Eso depende, porque cuando vas a comprar, y cuando llegas, si ves algo que se puede vender rápido, lo compras, sí.

**Entrevistador:** Generalmente, en Haití hay una expresión que siempre dicen: "*la mujer es el pilar*". No sé si has escuchado hablar de esa expresión.

**Sujeto:** Sí, la he escuchado.

**Entrevistador:**

Siempre la usan, según lo que sé. Yo no la he leído en grandes libros, pero generalmente me gusta, en Haití, escuchar a los mayores cómo lo dicen... Ehhh, hay personas que saben y dicen: "*la mujer es el pilar*", que ellas mantienen el hogar, en el sistema económico, ya sea en las decisiones que se toman, o... mi mamá, por ejemplo, siempre dice: "*no puedes saber más que yo, la experiencia es lo que enseña*". Entonces, ¿aquí en Chile tú te consideras un pilar, ya sea para tu familia, para tu comunidad? ¿O ves ese principio presente? O sea, ¿tú te consideras, o consideras que las mujeres que te rodean se consideran a sí mismas como el pilar de su familia o de la sociedad?

**Sujeto:** Sí, siempre eres como el pilar porque... puede pasar que hoy tu esposo venga y te diga: "Aquí tienes 200 mil pesos para que vayas al mercado a hacer la compra para la casa." Puedes ir al mercado y compras con 100 mil pesos, y con los otros 100 mil compras algo para revender. Y entonces, esos 200 mil pesos que él te dio, que eran para quince días, pueden llegar a durar 22 días, en función de lo que compraste para revender con lo que él te dio. Ahora, como dicen las personas: tú "lavaste el dinero" ("lave kob la").

**Entrevistador:** Hmmm hmmm...

**Sujeto:** Cuando dicen que lo lavaste, es porque la persona compró, tú tomaste el dinero, fuiste a comprar con él, y de vez en cuando compras con él, y cada vez que falta algo en la casa, tú lo compras.

**Entrevistador:** ¿Eso quiere decir que lavar el dinero es eso? Yo no sabía eso.

**Sujeto:** (Risas)

**Entrevistador:** ¿Eso es lo que llaman "lavar el dinero"?

**Sujeto:** Sí, eso es. Porque cuando alguien te da el dinero, te lo da para que vayas al mercado a hacer la compra, y puede ser que mientras estás en el mercado veas un producto que está "caliente", que se está vendiendo bien, ves que todos lo están comprando, que

todos lo están vendiendo, y tú con ese mismo dinero lo compras también, y lo "liquidas", lo vendes, y después compras lo que ibas a comprar para la casa. Y al día siguiente vuelves otra vez, con ese mismo dinero lo haces trabajar.

**Entrevistador:** ¿Eso quiere decir que ese dinero está generando beneficio?

**Sujeto:** Exactamente, sí. (Su hijo vino a decir algo porque entró la bicicleta. Ser *madan sara* le permite cuidar de su hijo y manejar su propio tiempo.)

**Entrevistador:** ¿Cuál es la principal dificultad que sueles encontrar en la feria? En el mercado, ¿cuál es la dificultad principal que enfrentas generalmente?

**Sujeto:** Ehh, la dificultad es porque, por ejemplo, hoy te levantas y dices: "Voy a la feria... voy a la feria hoy, y si vendo, voy a vender por 30 mil pesos, por 40 mil pesos; voy a gastar 10 mil pesos en eso, voy a guardar 5 mil pesos, y si vendo por 40 mil pesos, el resto del dinero lo usaré para comprar más productos."

**Entrevistador:** Hmm hmmm...

**Sujeto:** Y puede pasar que cuando llegues al mercado, no puedas abrir, o que encuentres que otra persona ya se ha sentado y te diga que no se va a mover.

**Entrevistador:** Hmm hhm. ¿Eso quiere decir que tú tienes un lugar fijo?

**Sujeto:** El puesto fijo, no puedo decir que sea completamente fijo, porque tú sabes, cuando la gente paga patente, esa persona tiene acceso y sabe que ese lugar le pertenece. En cambio, tú, si solo vas a instalarte en cualquier parte, puede pasar que llegues y ya encuentres a otra persona sentada allí, y esa persona te dice que no se va a levantar. Entonces tú tienes que resignarte y regresar a tu casa, no puedes pelear con ella.

**Entrevistador:** ¿Tú no tienes patente? ¿Tú no tienes patente?

**Sujeto:** No, todavía no.

**Entrevistador:** ¿Aún no tienes patente? ¿Estás en proceso de obtenerla? Bueno, eso pienso yo. Entonces, digamos que si pasa eso en el lugar, ¿qué haces? ¿Cómo lo haces? ¿Regresas a tu casa o buscas otra estrategia para vender?

**Sujeto:** Bueno, puede pasar que busques otro lugar donde sentarte, y en ese otro lugar puedes sentarte, pero viene otra persona y te dice que era ella quien estaba allí, que tienes que levantarte... bueno, depende. Puede pasar que te vayas a tu casa, o puede pasar que busques a otra persona que está sentada y esa persona puede avanzar un poco y te dice que te sientas a su lado. O bien, todas las cosas que sueles exhibir, no puedes ponerlas todas, solo sacas una o dos, y cuando alguien te pide algo, vas a buscar lo que necesita y se lo das.

**Entrevistador:** ¿Qué estrategia usas para vender en esos casos? ¿Qué estrategia usas frente a las dificultades?

**Sujeto:** La estrategia que uso es que tengo que ir temprano. Voy temprano, y cuando llego, me encargo de ocupar el lugar donde suelo sentarme, porque si llegas temprano y abres, la otra persona ya no puede decirte que te levantes.

**Entrevistador:** ¿Pero te hacen pagar por ese lugar donde te sientas?

**Sujeto:** No.

**Entrevistador:** Ah, ¿no te hacen pagar?

**Sujeto:** No.

**Entrevistador:** ¿Y el mercado, cómo funciona? No sé cómo funcionan, ¿hay personas responsables allí... en los mercados en general?

**Sujeto:** Sí, hay personas responsables, y puede pasar que el mercado tenga un jefe...

**Entrevistador:**

¿Y esas personas te causan dificultades? ¿Esas personas te causan problemas? ¿Saben que estás ahí y no se hacen cargo?

**Sujeto:** Bueno, a veces, cuando ellos pasan y tú no estás respetando las reglas que ellos han dado, pueden hacer que te levantes...

**Entrevistador:** ¿Te dan... qué tipo de reglas suelen dar?

**Sujeto:** Puede pasar que te digan así: “No abras aquí...”, si hay un espacio, te dicen que no tienes derecho a abrir ahí, y tú vas y abres ahí, y te dicen que no lo hagas, entonces te hacen recoger tu mercancía y te vas. Al día siguiente vuelves otra vez y te dicen: “No abras”, y al final pueden venir y quitarte tu mercancía.

**Entrevistador:** ¿Pero quiénes son los que suelen quitarte la mercancía?

**Sujeto:** Eso es el jefe.

**Entrevistador:** Cuando hablas del jefe, ¿es “Carabineros” como se dice en Chile o es otra persona?

**Sujeto:** El inspector.

**Entrevistador:** ¿Los inspectores?

**Sujeto:** Hmmm hmmm.

**Entrevistador:** ¿Estas personas cuál es su rol?

**Sujeto:** Ellos están ahí para ir verificando las cosas que hay en la feria, porque cuando hablas de inspector, es alguien que hace una inspección, que está haciendo una investigación sobre algo, sobre un producto que está en el mercado, porque de vez en cuando tú los ves pasar y volver. Puede pasar que haya una persona vendiendo algo que no debería vender en el mercado.

**Entrevistador:** An, an, an...

**Entrevistador:** Hmmm hmmm...

**Sujeto:** Entonces cuando ellos pasan, están inspeccionando, están observando si ese producto que la persona está vendiendo, si es bueno o no. Cuando ellos pasan también, si tú estás sentado, por ejemplo, te dicen que no te sientes en medio del mercado, tienes que dejar espacio para que la gente pase.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm. ¿Eso quiere decir que el mercado tiene todo un funcionamiento?

**Sujeto:** Sí.

**Entrevistador:** No sabía eso, no. O sea, el mercado tiene todo un funcionamiento, tiene principios que hay que...

**Sujeto:** Sí, tiene principios que hay que respetar. Si no respetas los principios, caes bajo la ley...

**Entrevistador:** ¿Y entonces, en ese caso, dan una sanción? ¿Cómo funciona?

**Sujeto:** Sí, dan sanción. Puede pasar que den una multa a la persona.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm...

**Sujeto:** Pueden multar a la persona, pueden quitarle su mercancía, incluso pueden arrestarla. En esos casos, ¿qué hace la gente?

**Entrevistador:** Eso nunca te ha pasado a ti?

**Sujeto:** No, gracias a Dios.

**Entrevistador:** ¿Tú siempre sigues todos, todos, todos los principios?

**Sujeto:** Sí, sí.

**Entrevistador:** ¿Para que eso no te pase?

**Sujeto:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Antes de venir a Chile tú fuiste a otro país?

**Sujeto:** No fui a otro país.

**Entrevistador:** ¿No fuiste a otro país?

**Sujeto:** No.

**Entrevistador:** Porque te iba a preguntar cómo funciona eso en otros países. ¿Esos principios están escritos en algún lugar? Antes de ir al mercado, ¿tú tenías algún libro, lo leíste? ¿O fue alguien del mismo mercado quien te explicó cómo lo hiciste? ¿Fue alguien del mercado quien te explicó esos principios para que tú los respetaras? ¿Fue el inspector quien te dijo cuáles eran los principios que debías respetar? ¿Cómo supiste de esos principios?

**Sujeto:**... Si es un libro, no es que te den un libro. Tampoco es el inspector quien te lo explica. Es a través de una persona que estaba vendiendo en la feria antes que tú, y cuando tú llegas, te dice: “Mira, tal principio, tal cosa no debes hacer, esto sí debes hacerlo, esto no debes hacerlo”. Cuando la persona te lo explica, te dice: “Si vienes aquí, así es como debes arreglar tu comercio. Estos son los productos que puedes vender, estos son los que no puedes vender”. Por ejemplo, no quieren que la gente venda pastillas en la feria.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm...

**Sujeto:** No quieren que vendan cigarrillos...

**Entrevistador:** Hmmm hmmm...

**Sujeto:** Porque si alguien está vendiendo pastillas y también está vendiendo cigarrillos, y ve al inspector y no tiene tiempo de esconderlos, se los van a quitar, lo van a arrestar...

**Entrevistador:** Hmmm hmmm... O sea, ¿quiénes son los que te explican eso? ¿Son haitianos o de otra nacionalidad?

**Sujeto:** Bueno, puede pasar que varios te lo expliquen. Hay varios que te lo explican. A veces hay algunos que son racistas, que discriminan por nuestro idioma, que hacen diferencias. Puede pasar que llegues y ellos saben que tú no deberías sentarte allí, que no tienes derecho a sentarte allí, y cuando pasa el inspector, te observa y te hace recoger tus

cosas e irte. Pero también hay quienes cuando tú llegas, te dicen: “Esto no debes hacerlo”. Un haitiano puede decírtelo, una haitiana puede decírtelo, un chileno puede decírtelo, sea cual sea la nacionalidad, te dicen: “Esto es lo que debes hacer, esto no puedes hacerlo”.

**Entrevistador:** Esto es lo que tienes que hacer y esto es lo que no puedes hacer.

**Sujeto:** Hmmm hmmm.

**Entrevistador:** Hasta ahora, ¿tú siempre sigues todo lo que se debe hacer y todo lo que no se debe hacer?

**Sujeto:** Hmmm hmmm.

**Entrevistador:** Eh... pero dime, ¿el hecho de que no tienes papeles para vender, eso te causa algún problema cuando estás vendiendo en el mercado? ¿O eso no hace diferencia entre la persona que tiene papeles y la que no?

**Sujeto:** Sí hay diferencia. La persona que tiene papeles es legal, cuando ve al inspector no tiene ningún problema, pero tú, que estás vendiendo sin papeles, cuando ves al inspector, tienes que... eh... detenerte, observarlo, todo lo que él te diga, tienes que obedecerlo (hegemonía del poder) Pero la persona que tiene papeles, simplemente pasa, mira, se va. Pero tú que no tienes papeles, que no eres legal, tienes que, al verlo, sospechar, te preguntas: ¿Será que me va a hacer algo?, ¿qué me va a decir?, ¿lo aceptará o no lo aceptará?

**Entrevistador:** ¿Pero tú has tenido algún problema con los inspectores alguna vez? ¿No hay veces que tú sales de casa temprano, eh... cómo es eso? ¿Recibes ayuda de tu esposo en la casa respecto a lo que tú tienes que hacer o lo que tienen que hacer ustedes? Por ejemplo, eh, tienen un niño, hay otras cositas en casa que hacer, ¿tú y tu esposo reparten las tareas del hogar? ¿Tu esposo hace tal cosa y tú haces tal cosa?

**Sujeto:** A veces sí repartimos, pero otras veces no, porque mi esposo sale a las 8 y regresa a las 7 de la noche. Yo, por mi parte, llego antes que él, porque cuando él llega, está cansado. Aunque yo también esté cansada, como llego antes, tengo que hacer las cosas que hay que hacer. Lo que yo pueda hacer durante el día, lo hago. Y si hay algo, si estoy cocinando, le puedo decir que haga el jugo para mí, que bañe al niño, él puede ayudarme con eso.

**Entrevistador:** Generalmente, en Haití, yo veo que son las mujeres que lo hacen. Hay hombres que también venden en el mercado, pero... eh... quiero saber si estoy mintiendo en eso.

**Sujeto:** No, no estás mintiendo.

**Entrevistador:** Eh... por lo que he visto, porque yo solo veo, no... no sé. ¿Cómo es en Chile? ¿Es la misma dinámica que se “repite”? ¿O es diferente? ¿Es más común que sean mujeres las que venden en el mercado o son hombres también?

**Sujeto:** La mayoría son mujeres, pero como ahora no hay trabajo... y los hombres no quieren quedarse sin hacer nada... entonces están obligados a ir a vender en la feria. Pero en Haití, tú ves que hay comercio, y son las mujeres que lo hacen... los hombres no hacen. Los hombres dicen que eso es comercio de mujeres. Pero aquí en Chile es diferente.

**Entrevistador:** Eso es interesante. En Haití, ¿qué tipo de comercio los hombres no hacen?

**Sujeto:** En Haití, si tú tomas el ejemplo de alguien que va a vender pescado, los hombres no van a vender pescado.

**Entrevistador:** ¿Los hombres no venden pescado en Haití?

**Sujeto:** No sabía eso, no. Los hombres no van a vender pescado. Y también hay algunas

cosas... como comida cocinada, que los hombres no quieren hacer.

**Entrevistador:** ¿Los hombres no quieren hacerlo? ¿Y en Chile?

**Sujeto:** En Chile, la persona hace lo que encuentra para hacer, porque en comparación con Haití, él está en su país, está en su casa, está cómodo, puede ser que hoy no pueda, se encierra en una casa, no puede pagar el arriendo si está en la ciudad, se va al campo.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm.

**Sujeto:** Se va al campo, a su casa, tiene familia o tiene casa allá, cosas así. Aquí en Chile es completamente diferente, porque aquí él tiene la obligación de pagar arriendo... tiene responsabilidades bajo su cuenta, no puede quedarse sin hacer nada. Hay cosas que está obligado a hacer.

Hay muchas personas que salieron de Haití que eran muy acomplexadas, pero cuando llegaron a Chile, están obligadas a dejar ese complejo a un lado para poder salir adelante.

**Entrevistador:** Hmmm hmmm. O sea, si entiendo bien, Haití te permite tener formas de vida alternativas cuando llegan los problemas económicos. Aquí en Chile no puedes encontrar otra forma de enfrentarlos directamente.

**Sujeto:** No. Estás obligado. Por ejemplo, un hombre puede estar trabajando, tiene cierto tiempo trabajando aquí en Chile, y después el trabajo se termina, entonces le dan un dinero de cesantía.

Ese dinero de cesantía puede usarlo para decir: “Si me quedo sentado, me lo voy a comer. Cuando se acabe, ¿qué voy a hacer?”. Entonces puede tomar ese dinero, abrir un negocio con él, comprar cosas, ir a vender, solo para no gastar el dinero todo de golpe.

**Entrevistador:** En ese caso, cuando decide vender, no entra en la misma lógica de decir: “Los hombres no venden eso”, como suelen decir en Haití. Él vende.

**Sujeto:** Él vende.

**Entrevistador:** ¿Vende lo que encuentra?

**Sujeto:** Sí, porque cuando está aquí en Chile, puede ser que su esposa está en Haití, sus hijos están en Haití, su madre en Haití. Tiene la obligación de enviarles dinero...

**Entrevistador:** Tiene que ayudarles.

**Sujeto:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Tú piensas que las mujeres juegan un gran rol en la venta en los mercados en el país Chile...?

**Sujeto:** Sí, las mujeres juegan un gran rol. Puede pasar que hay personas que van al trabajo, que no tienen tiempo para ir a comprar al por mayor, no tienen tiempo, o sea, el lugar donde se vende al por mayor, no tienen tiempo. Pero la persona que está vendiendo en la feria, puede ser que viene del trabajo, y simplemente pasa y compra lo que necesita... y se va.

**Entrevistador:** ¿Cuántos tipos de productos tú has vendido ya? Me dijiste que vendiste teléfonos, ahora estás vendiendo otros productos. ¿Cuántos tipos, tipos con los que has tenido experiencia? ¿Nunca has vendido comida aquí? ¿Qué tipo de productos has experimentado desde que empezaste a vender?

**Sujeto:** ¿Qué tipo de productos he...? Yo vendo, como te dije hace un momento, puede pasar que yo vaya hoy a “Estación Central” y veo una gorra bonita y la compro, digo que la voy a vender, y si Dios quiere, mañana puedo ir otra vez, veo un cuaderno y como la escuela va a abrir, digo: “la escuela va a abrir, el cuaderno se va a vender”, compro cuadernos. Las mochilas, digo: “la escuela va a abrir”, compro mochilas, se van a vender.

Porque las cosas, sobre todo aquí en Chile, las cosas tienen su temporada... cada cosa tiene su época. Lo mismo que en Haití también. Haití tiene cosas que tienen su época, y Chile también tiene cosas que tienen su época. Pero Chile es completamente diferente con respecto a Haití, porque en Chile todas las cosas tienen una época, desde que tú ves que es época de esa cosa, es eso que se va a vender.

**Entrevistador:** Tú dices que todas las cosas tienen su época, ¿qué significa eso?

**Sujeto:** Eso significa que cada fiesta, cada celebración... si por ejemplo este mes de septiembre que acaba de pasar, era la fiesta de la bandera de Chile, eran las cosas de la bandera que se estaban vendiendo. Todo lo que tenía que ver con esa fiesta, era eso lo que se vendía.

**Entrevistador:** ¿Está dividido por mes o cómo lo dividen aquí en Chile? ¿Y en Haití cómo lo dividen? Dices que cada cosa tiene su época, ¿cómo se entiende “época” en Haití?

**Sujeto:** Con respecto a Haití, cuando dicen “época” estás hablando como de una cosa... como un nombre. Cada época es casi cada año o cada 6 meses...

**Entrevistador:** Pero ¿cuál es la mayor época que tienen en Haití? ¿Cuando vas a comprar cuál es la mayor época que dices “esta es la temporada de ventas”? ¿De eso es que estás hablando?

**Sujeto:** Hmmm hmmm.

**Entrevistador:** ¿Cuál es la mayor época, qué época tienen en Haití?

**Sujeto:** La época que tenemos en Haití es cuando la escuela va a comenzar y cuando llega diciembre y el año va a cambiar.

**Entrevistador:** ¿Eso quiere decir que en esas dos épocas tú ya sabes...

**Sujeto:** Hmmm hmmm.

**Entrevistador:** Ya sabes que vas a...

**Sujeto:** Sí, porque cuando la escuela va a comenzar, la gente necesita zapatos, medias, calzoncillos, bóxer, todas las cosas.

**Entrevistador:** Ahhh.

**Sujeto:** Y también en diciembre, la gente necesita cambiar cosas en la casa: cortinas, sábanas, vajillas, cosas así. Y cuando compras esas cosas, la gente va a venir y las va a comprar para hacer cambios. En cambio, aquí en Chile, cuando hablas de época, es como la época de frío, ves cuando vas al mercado, hay cosas que se ponen en el cuello, gorros, guantes que tienen algodón por dentro, tienes que tener esas cosas. También camisetas que tienen pelusa por dentro, chaquetas, tienes que tener esas cosas. Y cuando es la época de calor, ves que la gente quiere cosas ligeras para ponerse, sombreros, medias finas, zapatillas, sandalias, y más esas cosas es lo que se usa.

**Entrevistador:** Pero, ¿cuál es la gran época así como en Haití? ¿Cuál es la gran época de ventas en Chile, cuál época?

**Sujeto:** La época de la bandera, y ¿qué otra época puedo decir? Cuando el calor está por comenzar también, o cuando el frío va a empezar, con el comienzo del calor.

**Entrevistador:** Ahhh ahhh.

**Sujeto:** Porque esas dos cosas... cuando el frío va a comenzar, lo que la persona tenía lo puede haber botado, tiene que volver a comprar otras cosas: lana, botas, todo, absolutamente todo. Lo puede haber botado, y tiene que volver a comprar cosas nuevas. Y lo mismo cuando llega el calor, la gente pone a un lado lo que es de frío, quizás lo bota, y luego tiene que comprar cosas de verano para ponerse. Porque en verano hay playa, la gente va a la piscina, quiere salir, porque en el frío... la época de calor tiene más cosas, es

más apropiada para ciertas personas que la época de frío. Porque en calor la gente quiere salir a veces, va a salir, entonces tiene que comprar ropa bonita, sandalias, cosas para ponerse, para estar fresco.

**Entrevistador:** ¿La venta es mayor que en la época de frío?

**Sujeto:** Hmmm hmmm sí.

**Entrevistador:** ¿Tú has recibido alguna ayuda de instituciones del Estado, o privadas, o alguna organización en la actividad de venta en el mercado en Chile? ¿Has recibido algún tipo de ayuda, etcétera?

**Sujeto:** No, no he recibido.

**Entrevistador:** ¿Pero en Haití sí recibías alguna ayuda de organizaciones, instituciones privadas o del Estado que...?

**Sujeto:** Sí, en Haití sí podías encontrar eso, porque en Haití tú podías ir a vender, ibas a un banco... hacías un préstamo... ahora, cuando ya tomabas el dinero te decían: tal día tienes que devolver tanto.

Pero aquí en Chile, tienes que tener papeles. En Haití, no necesitas tener papeles. Puedes llegar con un documento de identidad, y ellos te dan el dinero.

**Entrevistador:** Entonces, ¿lo que no tienen aquí en Chile con respecto a la pregunta del crédito es porque no tienen papeles? Y los papeles, tú dices que son la visa.

**Sujeto:** Sí, la cédula o la residencia, pero una vez que los tienes, tienes acceso a ellos.

**Entrevistador:** Muchas gracias por compartir tu tiempo conmigo, tomaste este pequeño tiempo para compartirlo conmigo y hay muchas cosas que estoy aprendiendo hoy, sobre “lavado de dinero” que ni siquiera yo conocía, lo aprendí hoy. Estoy contento, gracias por participar en esta actividad. Y como te dije, toda la información se mantendrá confidencial, y en segundo lugar, es un placer para mí también sentarme a conversar contigo porque aquí en Chile dicen que la gente que vende en los mercados... este estudio les permitirá verse con otros ojos, y comprenderán que es una práctica cultural que las personas desarrollan dentro del país que viene de Haití.

**Sujeto:** Sí, sí.

**Entrevistador:** Bueno, pienso que tu experiencia será útil, no solo yo como haitiano la voy a usar, sino también otros chilenos, pienso que más adelante profundizarán más sobre este fenómeno dentro de las universidades, y cuando ellos mismos entren en contacto con las personas para darles sus servicios, los entenderán de otra manera.

**Sujeto:** Sí, no es como si fuera algo que solo en Chile se aplicara, porque hay personas que desde Haití así se criaron, vender es algo del “madan sara” (mercado callejero), sea lo que sea, están acostumbrados a eso, continúan ejerciendo su oficio porque hay gente que dice que como no avanzan en la escuela, no pueden aprender ciertas cosas porque su conocimiento no es muy avanzado, hay personas con problemas de memoria, hay otros problemas que tienen que no les permiten aprender cómo se aprende, pero cuando llegan aquí a Chile, continúan haciendo lo que saben hacer porque están acostumbrados, saben cómo manejarlo, cómo hacerlo y simplemente continúan avanzando.

**Entrevistador:** Muy bien, ya sé eso.

**Sujeto:** Gracias a ti también por tu tiempo.

## 7.4. Matriz analítica

<p>Describir el significado simbólico y emocional que adquiere la práctica cultural de la Madan Sara para las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú, considerando sus experiencias migratorias y de vida en Chile</p>	<p>Adaptacion e integracion al pais</p>	<p>1</p>	<p>Llegada en Chile</p>	<p>1. 1</p>	<p>Tengo 8 años, llegué a Chile el 10 de octubre de 2017 Mmmm (AJ02102025 1.1). Vivía en la comuna de El Bosque (AJ02102025 1.1). Cuando recién llegué (AJ02102025 1.1).</p>
			<p>Inserción en Chile</p>	<p>1. 2</p>	<p>Eee qué hago para vivir en Chile, vivo con mi esposo, yo... voy a vender a la feria... para organizar nuestra vida y poder vivir (AJ02102025 1.2). No, porque estuve eeeee en la misma El Bosque, en otra zona (AJ02102025 1.2). En la misma comuna de El Bosque. Creo que estuve tres meses... y después todo el resto del tiempo lo hice en la comuna de El Bosque, en "Lo Blanco" (AJ02102025 1.2). Me he adaptado porque tengo 8 años aquí, tengo 8 años viviendo aquí, estoy obligada a adaptarme, pero no es que me guste, porque el frío realmente no es bueno, me hinchan los pies, me pican como si tuviera algo dentro, y además llueve todo el tiempo, no puedes salir (AJ02102025 1.2).</p>

				<p>No, solo vas a la feria, pero...(AJ02102025 1.3)</p> <p>Lo que hago durante la noche, puedo tener la mercadería, tengo algunas cosas para sacar de ahí, algunas para agregar, saco lo que debo sacar y agregó lo que debo agregar... y luego, al día siguiente cuando me levanto, o mi esposo me ayuda a llevarlas a la feria o yo misma las tomo, voy con ellas, voy con ellas y antes de salir, antes de salir, rezo, y cuando llego a la feria, cuando la gente pasa, siempre llamo para que vengan a mirar, qué les gusta, qué quieren, habló con la gente con gentileza(sabiduría), si necesita la cosa la toma, si no la necesita también me dice que no y yo le doy las gracias, puede pasar que vas a la feria a vender y puede que no vendas, eso no significa que no vendas porque no hablas bien con la gente (AJ02102025 1.3)</p> <p>Cuando llegas, no vas a encontrar el lugar ya limpio, eres tú quien debe preparar el lugar, puedes barrerlo y luego abres tu toldo, abres la mesa y abres las mercancías, las pones y las acomodas bien, cuando llega la gente para que pueda ver lo que necesita, te dice esto es lo que quiere y lo que no ve también pregunta si no lo tienes porque eres tú quien debe arreglarlo (AJ02102025 1.3).</p> <p>Yo misma me doy un horario, yo digo que si salgo de mi casa...(AJ02102025 1.3).</p> <p>A eso de las 14:30 horas, 15:00 horas, debo regresar a mi casa (AJ02102025 1.3).</p>
			Inserción y rutina de la feria	1 . 3

				<p>Debo regresar a mi casa porque tengo un niño que debo ir a buscar al colegio. Cuando regreso tengo que prepararle la comida, por eso digo que entre 14:30 horas y 15:00 horas debo regresar a mi casa. Me doy un horario: a qué hora debo salir y a qué hora debo volver...(AJ02102025 1.3).</p> <p>Sí, yo solía ir a vender, sí, solía vender teléfonos (AJ02102025 1.3).</p> <p>No fue mucho tiempo, apenas unos cuantos meses... porque eran teléfonos que mi esposo arreglaba y él me los daba para ir a venderlos (AJ02102025 1.3).</p> <p>Estoy trabajando por mi cuenta porque mi esposo va a trabajar por su lado (AJ02102025 1.3).</p>
<p>Identificar los elementos centrales mediante los cuales las mujeres haitianas que conviven en el asentamiento Millantú mantienen y recrean esta práctica en su vida cotidiana.</p>	<p>Madan Sara: Experiencia, aprendizaje, percepción personal</p>	2	<p>Percepcion personal de la practica Madan Sara</p>	<p>2.1</p> <p>Eee Madan Sara aaa son comerciantes que compran productos, que van a vender, que vienen del campo... compran muchos productos como arroz, verduras, mangos, papas, y luego los "sake" (guardan) en sacos y para llevarlo a Puerto Príncipe, alla se detallan, los venden, van y pasan dos o tres días fuera (en puerto príncipe), luego regresan, después de vender regresan a sus casas en el campo (AJ02102025 2.1).</p> <p>Sí, puedo identificarme como una Madan Sara porque voy a vender a las ferias, compro en algún lugar, yo nnn voy a vender en la feria... es igual, llevo las cosas, las pongo en sacos... vendo las cosas, recojo lo que no vendí y luego vuelvo con ellos a mi casa... los pongo en mi casa y luego, la próxima semana cuando hay feria de</p>

				<p>nuevo, vuelvo a ir, es igual que en Haití, cuando la gente va al mercado, compra y luego vuelve a vender (AJ02102025 2.1).</p> <p>Sí, porque yo compro de la gente que hace las cosas, que vende al por mayor, yo voy a comprar de ellos y luego revendo (AJ02102025 2.1).</p> <p>No. Estás obligado. Por ejemplo, un hombre puede estar trabajando, tiene cierto tiempo trabajando aquí en Chile, y después el trabajo se termina, entonces le dan un dinero de cesantía. Ese dinero de cesantía puede usarlo para decir: "Si me quedo sentado, me lo voy a comer. Cuando se acabe, ¿qué voy a hacer?". Entonces puede tomar ese dinero, abrir un negocio con él, comprar cosas, ir a vender, solo para no gastar el dinero todo de golpe (AJ02102025 2.1). Él vende (AJ02102025 2.1).</p> <p>Sí, porque cuando está aquí en Chile, puede ser que su esposa está en Haití, sus hijos están en Haití, su madre en Haití. Tiene la obligación de enviarles dinero.(AJ02102025 2.1).</p> <p>Sí, no es como si fuera algo que solo en Chile se aplicara, porque hay personas que desde Haití así se criaron, vender es algo del "madan sara" (mercado callejero), sea lo que sea, están acostumbrados a eso, continúan ejerciendo su oficio porque hay gente que dice que como no avanzan en la escuela, no pueden aprender ciertas cosas porque su conocimiento no es muy avanzado, hay personas con problemas de memoria, hay otros problemas que tienen que no les permiten aprender cómo se aprende, pero cuando llegan aquí a Chile,</p>
--	--	--	--	---

				<p>continúan haciendo lo que saben hacer porque están acostumbrados, saben cómo manejarlo, cómo hacerlo y simplemente continúan avanzando (AJ02102025 2.1).</p>
		<p>Experiencia y categoría de Madan Sara</p>	<p>2 . 2</p>	<p>Para mí, cuando estaba en Haití, decía que estaba en la categoría de la gente que va a comprar a pie para luego revender (AJ02102025 2.2) Porque la mayoría de las veces, la gente que está en vehículo, ellos son los que hacen las siembras, ellos van a cosechar para ellos mismos, tú vas y compras de ellos para luego revender (AJ02102025 2.2). Aquí en Chile, digo en la misma categoría (AJ02102025 2.2). Porque es en eso en lo que estoy ahora, no es lo que quería, pero es en lo que estoy, tengo que aceptarlo (AJ02102025 2.2).</p>

				<p>La experiencia la tengo porque ee salí de Haití, vi cómo lo hacían y mi mamá iba a vender también en el mercado, yo acompañaba a mi mamá, iba a vender y luego entré a Chile... todavía no iba a trabajar, mientras estaba en casa, dije bueno déjame ir a vender a la feria porque tenía la costumbre de ir... y seguí viniendo, fui a vender (AJ02102025 2.3).</p> <p>Sí, ella solía ir a vender al mercado (AJ02102025 2.3).</p> <p>Eeee el proceso fue más durante las vacaciones... porque sabes que en aquella época iba a la escuela, ellos no te iban a llevar a la feria durante el periodo escolar, es después de las vacaciones, cuando estás en casa, que van a la feria , los días que mi mamá iba a la feria también iba conmigo... (AJ02102025 2.3).</p> <p>No... a la edad de 15, 16 años (AJ02102025 2.3).</p> <p>Cuando vas a la feria... cuando voy a la feria con mi mamá, ella puede decirme esto, cuánto dinero debo pedir por esto, cuánto me van a dar, si me dan esta plata, puedo dársela o no puedo dársela porque no vale la pena, pero por cuánto la compró, me da todos los detalles de cuánto la compró, cuánto dinero puede venderla y cuánto dinero puede ganar con eso, todo eso (AJ02102025 2.3).</p> <p>Sí, después fui adquiriendo la experiencia porque cuando me fui de donde mi mamá, me fui del campo, fui a vivir a la ciudad, regresé con la experiencia, y hago comercio igual... (AJ02102025 2.3).</p>
			Experiencia y aprendizaje	2 . 3

				<p>Significa muchas cosas, es muy importante porque eee, tienes que trabajar para comer, si no trabajas no puedes comer, es un tipo de trabajo, trabajas contigo mismo, y si tienes una necesidad que necesitas, puedes vender y con el dinero que ganas, compras lo que necesitas para poder servirte a ti mismo, también a tu familia (AJ02102025 2.3).</p> <p>Sí, porque así tu mamá te enseñó, puede que tú lo arregles de otra forma porque sabes, cuando tu mamá te mostró algo, lo que te mostró es un camino que se supone debes seguir, no es que tengas que aplicar exactamente lo que te mostró tu mamá, es solo el camino que te mostró para que tú puedas pasar (AJ02102025 2.3). Vivía en el sur (AJ02102025 2.3). En la ciudad de Les Cayes (Okay), ahí era donde vivía (AJ02102025 2.3). Y después cuando llegó el corona (Covid-19), no podía salir con el niño, tuve que dejarlo (AJ02102025 2.3). No fui a otro país (AJ02102025 2.3).</p>	
	Feria: trabajo, medio de transporte y normativas institucionales	3	Medio de transporte	3 . 1	<p>Eeee yo no las llevo sobre la cabeza, las llevo sobre el “kalo” el carro (porta cargar), las ato en sacos y las pongo sobre el kalo, las ato en el kalo y las jalo, vengo a mi casa con ellas (AJ02102025 3.1).</p> <p>No, porque la distancia para ir a la feria es muy lejos...(AJ02102025 3.1).</p> <p>Y por eso no tomo automóvil, puede pasar que a veces voy a la feria lejos y sí tomo automóvil... hay “flete” puedes tomar el flete y para que te ayuden a cargar (AJ02102025 3.1).</p>

				<p>¿Con cuánto dinero empecé? Empecé con 200 mil pesos... Empecé con 200 mil pesos y después, de vez en cuando, iba a comprar. Puedo tomar 100 mil de mi esposo, tomo 50, hasta que... porque cuando vas a comprar y vas a la feria, a veces no vendes la cantidad necesaria como para ir a comprar de nuevo (AJ02102025 3.2).</p> <p>También puede pasar que vayas a la feria hoy jueves, y el próximo jueves vuelves a la feria, y tienes una obligación de volver a comprar para reponer lo que se vendió. porque el día que no puedas ir con el mismo producto solamente...(AJ02102025 3.2).</p> <p>Se supone que eso debe ser una entrada y salida constante (ou sipoze fel antre soti). Hoy vienes con esto, y si mañana vas al mercado, si llevaste cinco cosas y vendiste tres, deberías comprar otras tres o cuatro más para reponerlo y reforzarlo (AJ02102025 3.2).</p> <p>Varía. No puedes hacerlo, y la razón por la que no puedes hacerlo es porque a veces compras algo hoy, por ejemplo, antes vendía este bolígrafo, y si mañana, Dios quiere, voy y digo: "Déjame probar con los cuadernos", compro cuadernos. O luego, encuentro mochilas y digo: "Déjame probar con mochilas". De vez en cuando, encuentras un producto que ves que a la gente le interesa en ese momento, y lo compras. Entonces, ya no puedes hacer un balance de cuánto dinero tienes, cuánto has invertido y cuánto estás sacando (AJ02102025 3.2).</p>
			Estrategias de venta y compra	3 .2

			<p>Lo que vendo... en época de frío vendo cosas para el frío. Vendo calcetines, bóxers, ropa interior, pantalones. En época de calor, vendo camisetas, calcetines también, vendo sombreros para el calor. Eso depende, porque cuando vas a comprar, y cuando llegas, si ves algo que se puede vender rápido, lo compras, sí (AJ02102025 3.2).</p> <p>Sí, la he escuchado (AJ02102025 3.2). Sí, siempre eres como el pilar porque... puede pasar que hoy tu esposo venga y te diga: "Aquí tienes 200 mil pesos para que vayas al mercado a hacer la compra para la casa." Puedes ir al mercado y compras con 100 mil pesos, y con los otros 100 mil compras algo para revender. Y entonces, esos 200 mil pesos que él te dio, que eran para quince días, pueden llegar a durar 22 días, en función de lo que compraste para revender con lo que él te dio. Ahora, como dicen las personas: tú "lavaste el dinero" ("lave kob la") (AJ02102025 3.2).</p> <p>Cuando dicen que lo lavaste, es porque la persona compró, tú tomaste el dinero, fuiste a comprar con él, y de vez en cuando compras con él, y cada vez que falta algo en la casa, tú lo compras (AJ02102025 3.2).</p> <p>Sí, eso es. Porque cuando alguien te da el dinero, te lo da para que vayas al mercado a hacer la compra, y puede ser que mientras estás en el mercado veas un producto que está "caliente", que se está vendiendo bien, ves que todos lo están comprando, que todos lo están vendiendo, y tú con ese mismo dinero lo</p>
--	--	--	---

				<p>compras también, y lo "liquidas", lo vendes, y después compras lo que ibas a comprar para la casa. Y al día siguiente vuelves otra vez, con ese mismo dinero lo haces trabajar (AJ02102025 3.2).</p> <p>Exactamente, sí. (Su hijo vino a decir algo porque entró la bicicleta. Ser madan sara le permite cuidar de su hijo y manejar su propio tiempo (AJ02102025 3.2).</p> <p>Ehh, la dificultad es porque, por ejemplo, hoy te levantas y dices: "Voy a la feria... voy a la feria hoy, y si vendo, voy a vender por 30 mil pesos, por 40 mil pesos; voy a gastar 10 mil pesos en eso, voy a guardar 5 mil pesos, y si vendo por 40 mil pesos, el resto del dinero lo usaré para comprar más productos." (AJ02102025 3.2).</p> <p>¿Qué tipo de productos he...? Yo vendo, como te dije hace un momento, puede pasar que yo vaya hoy a "Estación Central" y veo una gorra bonita y la compro, digo que la voy a vender, y si Dios quiere, mañana puedo ir otra vez, veo un cuaderno y como la escuela va a abrir, digo: "la escuela va a abrir, el cuaderno se va a vender", compro cuadernos. Las mochilas, digo: "la escuela va a abrir", compro mochilas, se van a vender. Porque las cosas, sobre todo aquí en Chile, las cosas tienen su temporada... cada cosa tiene su época. Lo mismo que en Haití también. Haití tiene cosas que tienen su época, y Chile también tiene cosas que tienen su época. Pero Chile es completamente diferente con respecto a Haití, porque en Chile todas las cosas tienen una</p>
--	--	--	--	--

				<p>época, desde que tú ves que es época de esa cosa, es eso que se va a vender (AJ02102025 3.2).</p> <p>Eso significa que cada fiesta, cada celebración... si por ejemplo este mes de septiembre que acaba de pasar, era la fiesta de la bandera de Chile, eran las cosas de la bandera que se estaban vendiendo. Todo lo que tenía que ver con esa fiesta, era eso lo que se vendía (AJ02102025 3.2).</p> <p>Sí, porque cuando la escuela va a comenzar, la gente necesita zapatos, medias, calzoncillos, bóxer, todas las cosas (AJ02102025 3.2).</p> <p>La época de la bandera, y ¿qué otra época puedo decir? Cuando el calor está por comenzar también, o cuando el frío va a empezar, con el comienzo del calor (AJ02102025 3.2).</p> <p>Porque esas dos cosas... cuando el frío va a comenzar, lo que la persona tenía lo puede haber botado, tiene que volver a comprar otras cosas: lana, botas, todo, absolutamente todo. Lo puede haber botado, y tiene que volver a comprar cosas nuevas. Y lo mismo cuando llega el calor, la gente pone a un lado lo que es de frío, quizás lo bota, y luego tiene que comprar cosas de verano para ponerse. Porque en verano hay playa, la gente va a la piscina, quiere salir, porque en el frío... la época de calor tiene más cosas, es más apropiada para ciertas personas que la época de frío. Porque en calor la gente quiere salir a veces, va a salir, entonces tiene que comprar ropa bonita, sandalias, cosas para ponerse, para</p>
--	--	--	--	--

					estar fresco (AJ02102025 3.2).
--	--	--	--	--	--------------------------------

				<p>Sí, hay personas responsables, y puede pasar que en la feria tenga un jefe... (AJ02102025 3.3).</p> <p>Bueno, a veces, cuando ellos pasan y tú no estás respetando las reglas que ellos han dado, pueden hacer que te levantes...(AJ02102025 3.3).</p> <p>Puede pasar que te digan así: “No abras aquí...”, si hay un espacio, te dicen que no tienes derecho a abrir ahí, y tú vas y abres ahí, y te dicen que no lo hagas, entonces te hacen recoger tu mercancía y te vas. Al día siguiente vuelves otra vez y te dicen: “No abras”, y al final pueden venir y quitarte tu mercancía (AJ02102025 3.3).</p> <p>Eso es el jefe (AJ02102025 3.3).</p> <p>El inspector (AJ02102025 3.3).</p> <p>Ellos están ahí para ir verificando las cosas que hay en la feria, porque cuando hablas de inspector, es alguien que hace una inspección, que está haciendo una investigación sobre algo, sobre un producto que está en la feria porque de vez en cuando tú los ves pasar y volver. Puede pasar que haya una persona vendiendo algo que no debería vender en la feria (AJ02102025 3.3).</p> <p>Entonces cuando ellos pasan, están inspeccionando, están observando si ese producto que la persona está vendiendo, si es bueno o no. Cuando ellos pasan también, si tú estás sentado, por ejemplo, te dicen que no te sientes en medio del mercado, tienes que dejar espacio para que la gente pase (AJ02102025 3.3).</p> <p>Sí, tiene principios que hay que respetar. Si no respetas los principios, caes bajo la ley... (AJ02102025 3.3).</p>
			<p>Estructura interna y jerarquía en la feria</p>	<p>3</p> <p>.</p> <p>3</p>

				<p>... Si es un libro, no es que te den un libro. Tampoco es el inspector quien te lo explica. Es a través de una persona que estaba vendiendo en la feria antes que tú, y cuando tú llegas, te dice: "Mira, tal principio, tal cosa no debes hacer, esto sí debes hacerlo, esto no debes hacerlo". Cuando la persona te lo explica, te dice: "Si vienes aquí, así es como debes arreglar tu comercio. Estos son los productos que puedes vender, estos son los que no puedes vender". Por ejemplo, no quieren que la gente venda pastillas en la feria (AJ02102025 3.3). No quieren que vendan cigarrillos... (AJ02102025 3.3). Porque si alguien está vendiendo pastillas y también está vendiendo cigarrillos, y ve al inspector y no tiene tiempo de esconderlos, se los van a quitar, lo van a arrestar... (AJ02102025 3.3).</p>	
<p>Analizar la figura social y cultural de las <i>Madan Sara</i> en el contexto migratorio de las mujeres haitianas en la comuna de Puente Alto que</p>	<p>Redes de Apoyo: cultural, economico, social y espiritual</p>	4	<p>Apoyo social, familiar e institucionala</p>	<p>4.1</p>	<p>Tiene impacto en mi vida porque eee nunca deseé hacer eso que mi mamá hacía porque eee quería hacer algo más (AJ02102025 4.1). Porque me pusieron en la escuela, me dijeron que tenía que aprender para poder ayudar a mis padres, ayudar a mi familia, mañana si Dios quiere, no era eso lo que esperaba respecto a venir a Chile sin papeles y... el trabajo no es fácil... yo elegí hacerlo pero eso no quiere decir que yo quiera hacerlo, no es que me guste, es que por eso lo hago (AJ02102025 4.1). Eeeee tiene un impacto positivo... la razón por la que tiene impacto positivo es</p>

<p>conviven en el asentamiento Millantún en el sector de Casas Viejas.</p>			<p>porque si estoy en la feria y vendo... (AJ02102025 4.1). necesito comprar algo, voy a encontrar en ese dinero para comprar lo que necesito (AJ02102025 4.1). Sí, recibo apoyo porque a veces cuando voy, hay personas que tienen autos o motos, ellos las llevan por mí, ellos van con eso (AJ02102025 4.1).</p>
		<p>Práctica económica popular y cultural</p>	<p>4 . 2</p> <p>Yo estaba en ellos, pero ahora ya no estoy (AJ02102025 4.2). Por la forma en que se ha puesto la feria, puede que vayas a la feria y no vendas, y en ese caso igual tienes que dar el dinero, porque cada día que el sabotay o el sol funciona, hay alguien que tiene que recibir el dinero para resolver su actividad. Si tú estás en eso, tienes que poder pagarle (AJ02102025 4.2). Yo estaba en sabotay (AJ02102025 4.2). El sabotay es como que, hoy jueves van al mercado, cada jueves. Tú vas pagando, y cuando pagas hay una persona que cobra. Hay primera mano, segunda mano, tercera mano, depende de la cantidad de personas que están dentro. Puede llegar hasta la décima, vigésima, trigésima mano... Cada jueves, vas a la feria y hay una persona que debe cobrar (AJ02102025 4.2). Depende. Puede ser 10 mil pesos o 20 mil pesos cada jueves (AJ02102025 4.2). Sí, ese mismo jueves. Puede haber una persona responsable de eso (AJ02102025 4.2). Hay una persona responsable, puede decir que ella <b>es la “mamá del sabotay”</b> o él es el <b>“papá”</b>. Esa</p>

				<p>persona es la que debe recoger todo el dinero, juntar todo, y después dárselo a la persona que le toca recibir la “mano” ese jueves (AJ02102025 4.2). Sí, sí, hay diferencia. La diferencia es que, cuando tú estabas en el sabotay, tú sabías que “hoy me toca recibir”, entonces, si Dios quiere, mañana voy a comprar (AJ02102025 4.2).</p> <p>Eso te permite tener dinero. Puede pasar que recibas 50 mil, 100 mil, 150 mil, 200 mil pesos. Ahora puedes tomar esos 200 mil pesos, vas, haces tus compras, y vuelves con mercancía para vender. Pero cuando no estás en eso, eres tú misma que tienes que juntar tu dinero sola. Puede ser que empieces a ahorrar el dinero, luego vas a comprar y haces otra cosa con eso. Pero cuando estás en sabotay, ya diste tu dinero, no puedes ir a buscarlo otra vez, tienes que esperar hasta que llegue tu turno para recibir (AJ02102025 4.2).</p>

					<p>Las características de las madan sara de Haití y de Chile son completamente diferentes, la razón es porque Haití tiene una cultura, Chile tiene una cultura. La cultura de Haití es que hay personas que cultivan, el auto puede llegar, hay personas que usan animales, hay personas que van a pie. Aquí en Chile, la persona que cultiva va en auto la mayoría de las veces porque hay caminos. Pero en Haití, la gente que cultiva y puede usar auto, es porque hay espacios donde el auto puede llegar al lugar donde siembran. Y hay personas que usan animales, porque hay quienes siembran en la montaña, en los “campamentos”, están arriba, y el carro no puede subir, entonces es el animal que puede llegar. Puede pasar que, cuando la persona cosecha, es él mismo que debe subir para cosechar su siembra. Aquí, la persona que cultiva, en cuanto va, está obligada a tomar un auto para ir a cosechar su siembra (AJ02102025 5.1). Eeeee... diferencia... sí, hay diferencia, porque Haití y Chile...(AJ02102025 5.1). Sí, hay diferencias...(AJ02102025 5.1). La diferencia que hay entre Haití y Chile... en Haití, en el mes de diciembre se vende muuucho, se vende bastante. En cambio, aquí las personas tienen lugares donde pueden ir, van a comprar las cosas al por mayor, puede pasar que vas al mercado y no vendes(AJ02102025 5.1). Porque la persona te dice que puede ir a comprar al lugar. Porque si compras el producto en un sitio, cuando llegas aquí, no puedes venderlo al mismo</p>
	Diferencia cultural: discriminacion y roles de la mujer	5	Característica y diferencia entre ambos países	5 . 1	

				<p>precio que lo compraste (AJ02102025 5.1).</p> <p>Sí, tienes que subirle, porque pagas transporte (respondiendo a la pregunta de su hijo que si podría ir a jugar afuera)... Y esa es la diferencia que hay, porque imagínate, cuando la persona va a comprar a Estación Central...(AJ02102025 5.1).</p> <p>Si compras una cosa en Estación Central por 2,000 pesos, cuando llegas aquí tienes que venderla a 3,000, porque tú misma pagaste el “bip” (tarjeta de transporte) para ir, y perdiste tiempo, entonces tú también tienes que hacer algo para poder gana (AJ02102025 5.1).</p> <p>Aquí se habla español... (AJ02102025 5.1).</p> <p>Hay muchas nacionalidades. Puede pasar que una persona venga a comprarte algo, te está hablando y tú no sabes lo que está diciendo, no entiendes lo que está diciendo.</p> <p>Tienes que decirle que no oíste lo que dijo, porque cuando estás en Haití, la gente habla criollo haitiano o francés. Sea como sea que hable, tú entiendes lo que dice y enseguida le das una respuesta. Pero aquí, como es español y hay muchas nacionalidades, hay personas que no hablan bien el español. Y tú, aunque hablen español, hay cosas que cada quien conoce con un nombre distinto, cada nacionalidad conoce con un nombre diferente.</p> <p>Cuando esa nacionalidad viene y te pide algo con otro nombre, tú puedes decir que no lo conoces, que no lo tienes, y sin embargo está allí.</p> <p>Porque si tú lo conoces en español y</p>
--	--	--	--	---

				<p>esa persona viene y te lo pide en otro idioma, tú no sabes a qué se refiere (AJ02102025 5.1). Hay muchos peruanos, colombianos... y después la mayoría son haitianos. La mayoría de nacionalidades que hay aquí, cuando estás vendiendo, a menudo quizás no compran, pero pasan y te preguntan cuánto cuesta esto, qué es esto. Y tú tienes que darles una explicación (AJ02102025 5.1).</p> <p>Bueno, por ejemplo, yo vendo en el tiempo de frío, vendo cosas de frío, vendo camisetas interiores, leggings... Ellos pueden venir y preguntarte por "panty" y cuando tú se lo das, te dicen que eso no es "panty" (AJ02102025 5.1).</p> <p>Es otra cosa. Luego otra persona viene y te pide un "polerón", cuando tú se lo das, te dice que no es eso, que es otro producto (AJ02102025 5.1).</p> <p>Sí, hay otros cambios (AJ02102025 5.1).</p> <p>Por ejemplo, el cambio que hay entre Haití y Chile... El cambio es el cambio de productos AJ02102025 5.1).</p> <p>Porque no tenemos los mismos productos AJ02102025 5.1).</p> <p>No tenemos los mismos productos en el sentido de que Haití tiene una temperatura normal, aquí la temperatura varía: hay calor, hay frío. Haití no tiene cosas para el frío, tiene una temperatura normal. Tú estás obligado... en Chile hay una temporada de frío y una temporada de calor AJ02102025 5.1).</p> <p>Sí, varían en Chile AJ02102025 5.1).</p> <p>Hmmm hmmm AJ02102025 5.1)</p> <p>¿Qué se hace? A veces, cuando me</p>
--	--	--	--	--

				<p>levanto y hace mucho frío, puede ser que no vaya, porque cuando estás en la feria y hace frío, cuando hace mucho frío y estás en la feria, tienes frío, aunque te pongas ropa, aunque te pongas guantes, el frío te está calando, estás temblando, y te hace daño... ehh no me gusta el frío, pero tengo que estar ahí porque son personas como yo (AJ02102025 5.1).</p> <p>Bueno, si está lloviendo desde la noche anterior, al día siguiente si Dios quiere no voy. Puede pasar que mientras estoy en la feria empieza a llover y tengo que recoger mis cosas y regresarme a casa (AJ02102025 5.1).</p> <p>Bueno, en Chile sí se puede tener acceso, pero yo aún no tengo acceso (AJ02102025 5.1).</p> <p>No. (AJ02102025 5.1).</p> <p>En ese caso, mi esposo es quien me lo da (AJ02102025 5.1).</p> <p>No, en Haití, cuando una persona compra, te paga en efectivo. En Chile no es igual, porque puede pasar que en la feria alguien venga a comprar y te diga que va a hacer una transferencia. Hay personas que pagan en efectivo, hay otras que te dicen que van a retirar el dinero y luego te lo traen. Todo eso (AJ02102025 5.1).</p> <p>No, eso no ha pasado todavía. Puede pasar que la persona compre algo y se le olvide, pero cuando tú se lo recuerdas, te da el dinero (AJ02102025 5.1).</p> <p>Sí, sí, sí. En Haití (AJ02102025 5.1).</p> <p>Se va al campo, a su casa, tiene familia o tiene casa allá, cosas así. Aquí en Chile es completamente diferente,</p>
--	--	--	--	---

				<p>porque aquí él tiene la obligación de pagar arriendo... tiene responsabilidades bajo su cuenta, no puede quedarse sin hacer nada. Hay cosas que está obligado a hacer. Hay muchas personas que salieron de Haití que eran muy complejadas, pero cuando llegaron a Chile, están obligadas a dejar ese complejo a un lado para poder salir adelante (AJ02102025 5.1).</p> <p>Con respecto a Haití, cuando dicen "época" estás hablando como de una cosa... como un nombre. Cada época es casi cada año o cada 6 meses...(AJ02102025 5.1).</p> <p>Hmmm hmmm. (AJ02102025 5.1).</p> <p>La época que tenemos en Haití es cuando la escuela va a comenzar y cuando llega diciembre y el año va a cambiar(Característica y diferencia entre ambos países (AJ02102025 5.1).</p> <p>Y también en diciembre, la gente necesita cambiar cosas en la casa: cortinas, sábanas, vajillas, cosas así. Y cuando compras esas cosas, la gente va a venir y las va a comprar para hacer cambios. En cambio, aquí en Chile, cuando hablas de época, es como la época de frío, ves cuando vas al mercado, hay cosas que se ponen en el cuello, gorros, guantes que tienen algodón por dentro, tienes que tener esas cosas. También camisetas que tienen pelusa por dentro, chaquetas, tienes que tener esas cosas. Y cuando es la época de calor, ves que la gente quiere cosas ligeras para ponerse, sombreros, medias finas, zapatillas, sandalias, y más esas cosas</p>
--	--	--	--	---

					es lo que se usa (AJ02102025 5.1).
--	--	--	--	--	---------------------------------------

				<p>Sí, la he vivido a veces. Yo voy... y los otros chilenos u otras nacionalidades pueden venir y decirte “hoy no te puedes sentar aquí”, o ponen un auto, o puede pasar que la policía también diga “hoy no se van a sentar aquí”, recoge tus cosas. O alguien puede pasar, ve tus cosas, te dice que lo quiere, y después que lo toma te lo deja en el suelo y te dice que no lo quiere, y se da la vuelta y se va... muchos detalles así (AJ02102025 5.2).</p> <p>Ha pasado varias veces... ha pasado varias veces, porque hay momentos en que, yo voy, vuelvo, al contrario, hay veces que fui y no abrí, porque la policía dijo que no, que uno estaba obligado a recoger todas las cosas y volver a la casa con ellas (AJ02102025 5.2).</p> <p>Hmmm hmmm, los encontré allí, me dijeron que no, que ese día la gente no iba a abrir (AJ02102025 5.2).</p> <p>No me sentí bien, porque es como cuando te levantas hoy, dices que vas a tener un día de trabajo, y ya haces planes con lo que vas a ganar durante el día, o estás reuniendo ese dinero para hacer algo, entonces el hecho de ir y no poder quedarme me afectó, me hizo sentir mal, porque no fue porque yo no quisiera estar ahí. Cada vez que me pasa algo así, me impacta... me hace sentir mal, y luego le pido ayuda a Dios para poder seguir viviendo (AJ02102025 5.2).</p> <p>Sí, encuentro a mi esposo, hablo con él, también con otras amigas, otras amigas que venden cerca de nosotras, solemos conversar, y seguimos viviendo, porque</p>
			Discriminación y estrategias	5 .2

				<p>la vida no se acaba... seguimos avanzando, “un soldado sigue siendo un soldado”, seguimos adelante (AJ02102025 5.2). Y puede pasar que cuando llegues al mercado, no puedas abrir, o que encuentres que otra persona ya se ha sentado y te diga que no se va a mover (AJ02102025 5.2).</p> <p>El puesto fijo, no puedo decir que sea completamente fijo, porque tú sabes, cuando la gente paga patente, esa persona tiene acceso y sabe que ese lugar le pertenece</p> <p>En cambio, tú, si solo vas a instalarte en cualquier parte, puede pasar que llegues y ya encuentres a otra persona sentada allí, y esa persona te dice que no se va a levantar. Entonces tú tienes que resignarte y regresar a tu casa, no puedes pelear con ella (AJ02102025 5.2).</p> <p>No, todavía no (AJ02102025 5.2).</p> <p>Bueno, puede pasar que busques otro lugar donde sentarte, y en ese otro lugar puedes sentarte, pero viene otra persona y te dice que era ella quien estaba allí, que tienes que levantarte... bueno, depende.</p> <p>Puede pasar que te vayas a tu casa, o puede pasar que busques a otra persona que está sentada y esa persona puede avanzar un poco y te dice que te sientes a su lado. O bien, todas las cosas que sueles exhibir, no puedes ponerlas todas, solo sacas una o dos, y cuando alguien te pide algo, vas a buscar lo que necesita y se lo das (AJ02102025 5.2).</p> <p>La estrategia que uso es que tengo que</p>
--	--	--	--	--

				<p>ir temprano. Voy temprano, y cuando llego, me encargo de ocupar el lugar donde suelo sentarme, porque si llegas temprano y abres, la otra persona ya no puede decirte que te levantes (AJ02102025 5.2).</p> <p>Bueno, puede pasar que varios te lo expliquen. Hay varios que te lo explican. A veces hay algunos que son racistas, que discriminan por nuestro idioma, que hacen diferencias. Puede pasar que llegues y ellos saben que tú no deberías sentarte allí, que no tienes derecho a sentarte allí, y cuando pasa el inspector, te observa y te hace recoger tus cosas e irte. Pero también hay quienes cuando tú llegas, te dicen: "Esto no debes hacerlo". Un haitiano puede decírtelo, una haitiana puede decírtelo, un chileno puede decírtelo, sea cual sea la nacionalidad, te dicen: "Esto es lo que debes hacer, esto no puedes hacerlo" (AJ02102025 5.2).</p>
			<p>Roles y funciones de la mujer</p>	<p>5 . 3</p> <p>A veces sí repartimos, pero otras veces no, porque mi esposo sale a las 8 y regresa a las 7 de la noche. Yo, por mi parte, llego antes que él, porque cuando él llega, está cansado. Aunque yo también esté cansada, como llego antes, tengo que hacer las cosas que hay que hacer. Lo que yo pueda hacer durante el día, lo hago. Y si hay algo, si estoy cocinando, le puedo decir que haga el jugo para mí, que bañe al niño, él puede ayudarme con eso (AJ02102025 5.3).</p> <p>No, no estás mintiendo (AJ02102025 5.3).</p>

				<p>La mayoría son mujeres, pero como ahora no hay trabajo... y los hombres no quieren quedarse sin hacer nada... entonces están obligados a ir a vender en la feria.</p> <p>Pero en Haití, tú ves que hay comercio, y son las mujeres que lo hacen... los hombres no lo hacen. Los hombres dicen que eso es comercio de mujeres. Pero aquí en Chile es diferente (AJ02102025 5.3).</p> <p>No, no estás mintiendo(AJ02102025 5.3).</p> <p>La mayoría son mujeres, pero como ahora no hay trabajo... y los hombres no quieren quedarse sin hacer nada... entonces están obligados a ir a vender en la feria.</p> <p>Pero en Haití, tú ves que hay comercio, y son las mujeres que lo hacen... los hombres no lo hacen. Los hombres dicen que eso es comercio de mujeres. Pero aquí en Chile es diferente(AJ02102025 5.3).</p> <p>En Haití, si tú tomas el ejemplo de alguien que va a vender pescado, los hombres no van a vender pescado (AJ02102025 5.3).</p> <p>No sabía eso, no. Los hombres no van a vender pescado. Y también hay algunas cosas... como comida cocinada, que los hombres no quieren hacer (AJ02102025 5.3).</p> <p>En Chile, la persona hace lo que encuentra para hacer, porque en comparación con Haití, él está en su país, está en su casa, está cómodo, puede ser que hoy no pueda , se encierra en una casa, no puede pagar el arriendo si está en la ciudad, se va al campo (AJ02102025 5.3).</p> <p>Sujeto: Sí, las mujeres juegan un gran</p>
--	--	--	--	--

					rol. Puede pasar que hay personas que van al trabajo, que no tienen tiempo para ir a comprar al por mayor, no tienen tiempo, o sea, el lugar donde se vende al por mayor, no tienen tiempo. Pero la persona que está vendiendo en la feria, puede ser que viene del trabajo, y simplemente pasa y compra lo que necesita... y se va (AJ02102025 5.3).
--	--	--	--	--	---

## Glosario

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ANEPE	Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos
CADH	Convención Americana sobre Derechos Humanos
CDB	Convenio sobre la Diversidad Biológica
DAES	División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales
DDHH	Derechos Humanos
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GMDAC	Centro Global de Análisis de Datos de Migración
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SERMIG	Servicio Nacional de Migraciones
UNDESA	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas



## VIII. Bibliografía

Archivo Nacional de Chile. (2025, abril 23). *Todos los nombres: La huella de los migrantes en Chile*. <https://www.archivonacional.gob.cl/colecciones/todos-los-nombres-la-huella-de-los-migrantes-en-chile>

Archivo Nacional de Chile. (2025, abril 23). *Todos los nombres: La huella de los migrantes en Chile*. <https://www.archivonacional.gob.cl/colecciones/todos-los-nombres-la-huella-de-los-migrantes-en-chile>

Baptista, M., & James, A. (2016, marzo). *Ambivalent resistance: Gender, mobility, and Haiti's itinerant market women* [Trabajo de grado]. Center of Research on Latin America and the Caribbean (CERLAC), York University.

Belizaire, H. J., & Lea, J. D. (1993, agosto). *Guide to the literature and organizations involved in agribusiness research and agribusiness development in Haiti* (SECID/Auburn PLUS Report No. 5). South-East Consortium for International Development & Auburn University.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2025, abril 30). *Chile y la migración: los extranjeros en Chile*. <https://www.bcn.cl/siit/actualidad-territorial/chile-y-la-migracion-los-extranjeros-en-chile>

Biblioteca Nacional Digital de Chile. (2025, abril 23). *Migración campo ciudad*. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-750.html#presentación>

Blakemore, E. (2025, abril 12). *La migración humana: consecuencia de guerras, desastres y, ahora, del clima*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/global-issues/migration>.

Bravo Acevedo, G., & Norambuena Carrasco, C. (2018). *Procesos migratorios en Chile: Una mirada histórica-normativa* (Colección de Investigaciones ANEPE, N.º 43). Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).

Bustamante Cifuentes, I. (2017). Desigualdades que atraviesan fronteras: Procesos de inserción laboral de mujeres haitianas al mercado de trabajo en Chile. *Sophia Austral*, 20, 83–101.

**Cano, V., & Soffia, M.** (2009). *Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada*. **Papeles de Población**, 15(61), 129–167. <https://doi.org/10.22185/>

Canales, A. I. (2019). *La inmigración contemporánea en Chile: Entre la diferenciación étnico-nacional y la desigualdad de clases*. **Papeles de Población**, 100, 13–54. <https://doi.org/10.22185/24487147.2019.100.13>.

Carballeda, A. J. M. (2016). *¿Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿Por qué el Trabajo Social?* Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr>

- Clerc Soto, C. (2021). *Inmigración haitiana en Chile: Las representaciones de trabajadores chilenos del Barrio Comercial Estación Central* (Tesis para optar al título de Socióloga). Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología.
- Crenshaw, K. (1989). *Desmarginalizar la intersección de raza y sexo: Una crítica feminista negra a la doctrina antidiscriminación, la teoría feminista y la política antirracista* (C. Carretero, Trad.). *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), Artículo 8. (Obra original publicada en inglés en 1989).
- Crenshaw, K. (1991). *Cartografiando los márgenes: Interseccionalidad, políticas de identidad y violencia contra las mujeres de color* (R. L. Platero & J. Sáez, Trans.). *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299. (Obra original publicada en inglés en julio de 1991).
- Colmenares, N., & Abarca, K. (2022). *La migración a nivel local en Chile: Desafíos, demandas y políticas en tiempos de pandemia*. **Si Somos América**, 22(1), 1–29. <https://doi.org/>
- Concern Worldwide. (s. f.). *Haiti Report*. <https://www.concern.net/knowledge-hub>
- De Lucas Martín, J. (2022). La movilidad humana, entre la anomia y el prejuicio. *Revista Diecisiete: Investigación Interdisciplinaria para los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, 6, 29–36.
- Doura, F. (2018). *Condition féminine: Situation de la femme haïtienne, ses besoins, droits et responsabilités*. *Rencontre*, (34), 106.
- Dowd, C., Gleason, K., Polzin, S., Ripamonti, D., Garvey, A., & Patel, R. (2023). *Conflict and food systems*.
- Dupain, E. (2021). *Madan Sara*.
- Durán Vargas, L. R. (2010). *Terremoto en Haití: Las causas persistentes de un desastre que no ha terminado*. **Nueva Sociedad**, (226), marzo–abril. <https://www.nuso.org>
- Espinosa-Miñoso, Y. (2014). *Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica*. **El Cotidiano**, (184), 1.7.
- Eckert, E., & Latané, A. (2017). *The sorghum value chain in Haiti: A mapping and analysis*. TI International.
- Fernández-Ordóñez, J. C., Nieves, J. A., Silva, S. R., Contreras, F. J., & Reyes, T. J. (s.f.). *Situación actual de la distribución del Tejedor Africano (Ploceus cucullatus) en Venezuela*.
- Ferrada Bórquez, J. C., & Uribe Peña, K. (2021). La “reagrupación familiar” como concepto y límite a los poderes del Estado de Chile en materia migratoria. *Revista de Derecho (Valdivia)*, 34(2), 225–246. <https://doi.org/10.4067/S0718-09502021000200225>

- García, B. (2016). Tejedor común (*Ploceus cucullatus*): Notas sobre su dimorfismo sexual aprovechando un divertido baño de machos y hembras (RN Abuko, Gambia). *Diversidad y un poco de todo*. <https://www.diversidadyunpocodetodo.com/tejedor-comun-ploceus-cucullatus-village-weaver>.
- Gómez-Hernández, E. (2014). Diversidades, saberes y trabajo social en perspectiva intercultural y decolonial. En *Diversidades y decolonialidad del saber en las ciencias sociales y el trabajo social*.
- Hossein, C. S. (2014). *Understanding gender-specific constraints for Haiti's women micro-entrepreneurs in the northern corridor* [Informe final no publicado]. Making Cents International.
- Hossein, C. S. (2015). Black women in the marketplace: Everyday gender-based risks against Haiti's madan Saras (women traders). *Work Organisation, Labour & Globalisation*, 9(2), 36–50. <https://www.jstor.org/stable/10.13269/workorgalaboglob.9.2.0036>
- Instituto Nacional de Estadísticas & Servicio Nacional de Migraciones. (2024). *Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras (2018–2023)* (Versión 1.0, actualizado en diciembre de 2024). Instituto Nacional de Estadísticas.
- James, A. (2016). *Ambivalent resistance: Gender, mobility, and Haiti's itinerant market women*. Ensayo ganador del Graduate-level Baptista Essay Prize.
- Joseph, F. (2007). *Les tontines haïtiennes: Historiques et microéconomie des institutions financières informelles* [Trabajo de titulación de grado].
- Latta, S. C., et al. (2006). *Aves de la República Dominicana y Haití* (pp. 147–148). Optima.
- Locher, U. (1974). *The internal market system for agricultural produce in Port-au-Prince*. Interamerican Institute for Agricultural Sciences (IICA).
- Lube Guizardi, M., & Garcés, A. (2013). Estudios de caso de la migración peruana en Chile: Un análisis crítico de las distorsiones de representación y representatividad en los recortes espaciales. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58, 223–240. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022014000200012>
- López Estrada, R. E., & Deslauriers, J.-P. (2011). *La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social*. *Margen*, (61), 1–19, <https://www.margen.org>.
- Lugones, M. (2008). *Colonialidad y género*. *Tabula Rasa*, (9), 73–101.
- Mendiola, M. (2012). *Gestión fronteriza integral en la subregión andina: Módulo II. Movilidad humana*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Mintz, S. W. (1957). The role of the middleman in the internal distribution system of a Caribbean peasant economy. *Human Organization*, 15, 18–27.

- Mintz, S. W. (1959). Internal market systems as mechanisms of social articulation. En *Proceedings of the 1959 Annual Spring Meeting of the American Ethnological Society* (pp. 20–30).
- Mintz, S. W. (1960a). A tentative typology of eight Haitian market places. *Revista de Ciencias Sociales*, 4, 15–57.
- Mintz, S. W. (1960b). Peasant markets. *Scientific American*, 203, 112–122.
- Mintz, S. W. (1961a). Standards of value and units of measure in the Fond-des-Nègres market place, Haiti. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 91, 23–38.
- Mintz, S. W. (1961b). Pratik, Haitian personal economic relationships. En *Proceedings of the 1961 Annual Spring Meeting of the American Ethnological Society* (pp. 54–63).
- Mintz, S. W. (1964). The employment of capital by market women in Haiti. En R. Firth & B. S. Yamey (Eds.), *Capital, saving and credit in peasant societies* (pp. 256–286). Allen & Unwin.
- Murray, G., & Alvarez, M. (1975). Haitian bean circuits: Cropping and trading maneuvers among a cash-oriented peasantry. En S. Mintz (Ed.), *Working papers in Haitian society and culture*. Yale University Press.
- N'Zengou-Tayo, M.-J. (1998). Fanm se potò mitan: Haitian woman, the pillar of society. *Feminist Review*, 59, 118–142.
- Orrego Rivera, C. F. (2023). Migración haitiana en Chile y horizonte de aspiración inestable: El vudú y la construcción de comunidad en el pasado, presente y futuro. *REMHU, Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 31(68), 185–199. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006812>.
- Procópio da Silva, A. P., Almeida, M. da S., & Gonçalves, R. (2020). *Ochy Curiel e o feminismo decolonial*. **Em Pauta: Revista da Faculdade de Serviço Social da Universidade do Estado do Rio de Janeiro**, 18(46), 269–277.
- Pior, T. (2022, agosto 26). Haiti: Violence fuels hunger amid political instability. *World Food Programme (WFP)*. <https://www.wfp.org/stories/haiti-violence-fuels-hunger-amid-political-instability>.
- Rivas Monje, F. (2021). ¿Voces en los márgenes?: Narrativas de mujeres migrantes de Abya Yala habitando Buenos Aires. Una mirada feminista decolonial. *Vorágine. Revista Interdisciplinaria de Humanidades y Ciencias Sociales*, 3(5), 103–135. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5528383>
- Rojas, N., & Silva, C. (2016). La migración en Chile: Breve reporte y caracterización. *Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo*. [http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/08/informe\\_julio\\_agosto\\_2016.pdf](http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/08/informe_julio_agosto_2016.pdf)

- Salazar, G. (s.f.). *Ferías libres: espacio residual de soberanía ciudadana*. Ediciones Sur. (pp. 1–20).
- Sepúlveda, M., & Rodríguez-Díaz, M. (2021). Breve historia de las ferías libres y su proyección hacia el reciclaje. *Cuadernos Médico Sociales*, 61(1), 93–95.
- Schuller, M., & Bergan, R. (2009). *Poto Mitan: Haitian women, pillars of the global economy* [Película documental]. Tet Ansanm Productions.
- Stam, T. (2012). *From gardens to markets: Rural women on the move to urban markets. A Madam Sara perspective*. CORDAID/IS Academy Human Security in Fragile States.
- Todorov, T. (1982). *La conquista de América: El problema del otro* (F. Botton Burlá, Trad.). Siglo XXI Editores.
- Underwood, F. W. (1970). The marketing system in peasant Haiti. En S. W. Mintz (Ed.), *Papers in Caribbean anthropology* (No. 60). Yale University Press.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2025). *International migrant stock 2024* (UN DESA/POP/2024/DC/No. 13). <https://www.un.org/development/desa/pd/>
- Vansteenkiste, J. (2022, febrero 3). Gender in the world food economy: Inequitable transformation of Haiti's food economy. *Frontiers in Communication*, 7, 755994. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2022.755994>.
- Viveros Vigoya, M. (2023). *Interseccionalidad: Giro decolonial y comunitario* (F. Rios, Pról.). CLACSO; Transnational Institute. <https://www.clacso.org>.